
BIBLIOTECA·DEL·DUQUE·DE·OSUNA





B. 54 = 7. 67 = 9

924

508

CELESTINA.

Tragicomedia

DE

CALISTO Y MELIBEA.

En la qual ſe contienen, de mas de ſu agradable y dulce eſtilo, muchas ſententias filoſofales, y auiſos muy neceſſarios para mancebos:

Moſtrandoles los ENGAÑOS *que eſtan encerrados en* SIRVIENTES *y* ALCAHVETAS.



EN LA OFICINA PLANTINIANA.

1599.

EL AVTOR
a vn su amigo.

SVELEN los que de sus tierras ausentes se hallan, considerar de que cosa aquel lugar, donde parten, mayor inopia o falta padezca: para con la tal seruir alos conterraneos de quien en algun tiempo beneficio recebido tienẽ. y viendo que legitima obligacion a inuestigar lo semejante me compela, para pagar las muchas mercedes de vuestra libere liberalidad recebidas; assaz vezes retraydo en mi camara, acostado sobre mi propia mano, echando mis sentidos por ventores y mi iuyzio a bolar; me venia ala memoria, no solo la necessidad que nuestra comun patria tiene de la presente obra, por la muchedunbre de galanes y enamorados mancebos que possee, pero aun en particular vuestra misma persona; cuya juuentud de amor ser presa se me representa auer visto, y del cruelmente lastimada; a causa de le faltar defensiuas armas para resistir sus fuegos, las quales falle esculpidas ene-

 stos

ſtos papeles: no fabricadas en las grandes ferrerias de Milan; mas en los claros ingenios de dotos varones Caſtellanos formadas. Y como miraſſe ſu primor, ſu ſotil artificio, ſu fuerte y claro metal, ſu modo y manera de labor, ſu eſtilo elegante, jamas en nueſtra lengua Caſtellana viſto ni oydo, leylo tres o quatro vezes: y tantas quantas mas lo leya, tanta mas neceſſidad me ponia de leerlo, y tanto mas me agradaua, y en ſu proceſſo nueuas ſentencias ſentia; vi no ſolo ſer dulce en ſu principal hiſtoria o ficion toda junta, pero aun de algunas ſus particularidades ſalian deleytables fontezicas, de filoſofia, de otros agradables donayres, de otros auiſos y conſejos contra liſonjeros y malos ſiruientes, y falſas mugeres hechizeras: vi que no tenia ſu firma del autor: el qual, ſegun algunos dizen, fue Iuan de Mena; y ſegun otros, Rodrigo Cota. pero quien quier que fueſſe, es digno de recordable memoria, por la ſotil inuencion, por la gran copia de ſentencias enxeridas que ſo color de donayres tiene:

gran

gran filosofo era. Y pues el con temor de detratores, y nocibles lenguas, mas aparejadas a reprehēder, que a saber inuentar, quiso celar y encobrir su nombre: no me culpeys si en el fin baxo que le pōgo, no expressare el mio: mayormente que siendo jurista yo, aun que obra discreta, es agena de mi facultad. y quien lo supiesse, diria que no por recreacion de mi principal estudio, del qual yo mas me precio, como es la verdad, lo fiziesse: antes distraydo delos derechos, en esta nueua labor me entremetiesse. pero aun que acierten, seria pago de mi osadia: assi mismo pēsar que no xv. dias de vnas vacaciones mientra mis socios en sus tierras en acabarlo me detuuiesse, como es lo cierto, pero aun mas tiēpo y menos acepto, para disculpa delo qual todo, no solo a vos, pero a quantos lo leyeren, ofrezco los siguientes metros. y porque conozcays donde comiençan mis maldoladas razones: acorde que todo lo del antiguo autor fuesse sin diuision en vn acto o cena incluso, fasta el segundo acto donde dize: HERMANOS mios, &c. Vale.

EL AVCTOR escusandose de su yerro en esta obra que escriuio, contra si arguye y compara.

El silencio escuda y suele encubrir
La falta de ingenio y torpeza de lenguas,
Blason que es contrario publica sus menguas
A quien mucho habla sin mucho sentir.
Como hormiga que dexa de yr,
Holgando por tierra con la prouision,
Iactose con alas de su perdicion,
Leuaronla en alto, no sabe donde yr.

El ayre gozando ageno y estraño,
Rapina es ya hecha de aues que buelan,
Fuertes mas que ella por ceuo la lleuan;
En las nueuas alas estaua su daño.
Razon es que aplique a mi pluma este engaño,
No despreciando a los que me arguyen,
Assi que a mi mismo mis alas destruyen
Nublosas y flacas nacidas de vgaño.

Donde esta gozar pensaua bolando,
E yo de escriuir cobrar mas honor,
Del uno y del otro nacio disfauor.
Ella es comida, y a mi estan cortando
Reproches, y vistas, y tachas callando
Obstara; y los daños de enbidia y murmuros
Insisto remando; y los puertos seguros
Atras quedan todos ya tanto mas ando.

Si bien

Si bien quereys ver mi limpio motiuo,
A qual se endereça de aquestos estremos,
Con qual participa quien rige sus remos,
Apolo, Diana, o Cupido altiuo:
Buscad bien el fin de aquestos que escriuo,
O del principio leed su argumento:
Leeldo vereys que aunque dulce cuento
Amantes que os muestra salir de catiuo.

Como el doliente que pildora amarga,
O la recela, o no puede tragar,
Metela dentro de dulce manjar;
Engañase el gusto; la salud se alarga:
Desta manera mi pluma se embarga
Imponiendo dichos lasciuos rientes
Atrae los oydos de penadas gentes,
De grado escarmientan y arrojan su carga.

Estando cercado de dudas y antojos,
Compuse la fin quel principio desata,
Acorde dorar con oro de lata
Lo mas fino tibar que vi con mis ojos,
Y encima de rosas sembrar mil obrojos:
Suplico pues suplan discretos mi falta,
Teman grosseros; y en obra tan alta
O vean, o callen, o no den enojos.

Yo vi en Salamanca la obra presente:
Mouime acabarla por estas razones.
Es la primera porque estoy en vacaciones:
La otra, imitar la persona prudente:
Y es la final, ver ya la mas gente
Buelta y mezclada en vicios de amor:

Estos amantes les pornan temor,
A fiar de alcahueta, ni falso siruiente.

Assi questa obra en el proceder,
Fue tanto breue quanto muy sotil.
Vi que portaua sentencias dos mil,
Enforro de gracias, labor de plazer.
No hizo Dedalo cierto a mi ver
Alguna mas prima entretalladura,
Si fin diera enesta su propia escritura
Cota o Mena con su gran saber.

I amas yo no vide en lengua Romana,
Despues que me acuerdo, ni nadie la vido,
Obra de estilo tan alto y sabido,
En Tosca, ni Griega, ni Castellana.
No trae sentencia, de donde no mana
Loable a su autor y eterna memoria,
Al qual Iesu Christo reciba en su gloria,
Por su passion santa, que a todos nos sana.

Vos los que amays, tomad este exemplo,
Este fino arnes con que os defendays.
Bolued ya las riendas, porque no os perdays.
Load siempre a Dios visitando su templo.
Andad sobre auiso. no seays exemplo
De muertos y biuos y proprios culpados,
Estando enel mundo yazeys sepultados.
Muy gran dolor siento quando esto contemplo.

O damas, matronas, mancebos, casados,
Notad bien la vida que aquestos hizieron:
Tened por espejo su fin qual ouieron.

A otro

A otro que amores dad vuestros cuydados:
Limpiad ya los ojos los ciegos errados;
Virtudes sembrando con casto biuir.
A todo correr deueys de huyr,
No os lance Cupido sus tiros dorados.

PROLOGO.

TODAS las cosas ser criadas a manera de contienda o batalla, dize aquel gran sabio Eraclito enel modo: *Omnia secundùm litem fiunt*. Sentencia a mi ver digna de perpetua y recordable memoria: y como sea cierto, que toda palabra del hombre sciente està preñada, desta se puede dezir que de muy hinchada y llena quiere rebētar, echando de si tan crecidos ramos y hojas, que del menor pimpollo se sacaria harto fruto entre personas discretas. Pero como mi pobre saber no baste a mas de roer sus secas cortezas delos dichos de aquellos que por claror de sus ingenios merecieron ser aprouados; con lo poco que de alli alcançare, satisfare al proposito deste breue prologo. Halle esta sententia corroborada por aquel gran ora-

dor y poeta laureado Francisco Petrarca diziendo: *Sine lite atque offensione nil genuit natura parens*: Sin lid y ofension, ninguna cosa engendro la natura madre de todo. Dize mas adelante: *Sic est enim, & sic propemodum vniuersa testantur: rapido stellæ obuiant firmamento; contraria inuicem elementa confligunt; terræ tremunt, maria fluctuant; aër quatitur; crepant flammæ; bellum immortale venti gerunt; tempora temporibus concertant secum singula, nobiscum omnia.* Que quiere dezir: En verdad assi es, y assi todas las cosas desto dan testimonio: las estrellas se encuentran enel arrebatado firmamento del cielo; los aduersos elementos vnos con otros rompen pelea; tremen las tierras; ondean las mares; el ayre se sacude; suenan las llamas; los vientos traen perpetua guerra: los tiempos con tiempos contienden y litigan entre si vno a vno, y todos contra nosotros. El verano vemos que nos aquexa con calor demasiado; el inuierno con frio y aspereza: assi que esto que nos parece reuolucion temporal, esto con que nos sostenemos, esto

esto con que nos criamos y biuimos, si comiença a ensobervecerse mas delo acostumbrado, no es sino guerra. E quanto se ha de temer, manifiestase por los grandes terremotos y toruellinos, por los naufragios e incendios assi celestiales como terrenales, por la fuerça delos aguaduchos, por aquel bramar de truenos, por aquel temeroso impetu de rayos, aquellos cursos y recursos de las nuues, de cuyos abiertos mouimientos para saber la secreta causa de que proceden, no es menor la dissension delos filosofos enlas escuelas, que delas ondas enla mar. Pues entre los animales ningun genero carece de guerra, pesces, fieras, aues, serpientes: delo qual todo vna especie a otra persigue. El leon al lobo, el lobo a la cabra, el perro la liebre: y sino paresciesse conseja detras del fuego, yo llegaria mas al cabo esta cuenta. El elephante animal tan poderoso y fuerte se espanta y huye de la vista de vn suziuelo raton, y aun de solo oyrle toma gran temor: entre las serpientes el basilisco crio la natura tan ponçoñoso y conqui-

conquiſtador de todas las otras, que con ſu ſiluo las aſſombra, y con ſu venida las ahuyenta y deſparze, con ſu viſta las mata. La biuora reptilia o ſerpiente enconada al tiempo del concebir por la boca dela hembra metida la cabeça del macho: y ella con el gran dulçor aprietalo tanto que lo mata, y quedando preñada, el primer hijo rompe los yjares dela madre por do todos ſalen, y ella queda muerta, y el caſi vengador de la paterna muerte ſela come. Que mayor lid, que mayor contienda, ni guerra, que engendrar en ſu cuerpo quié coma ſus entrañas? Pues no menos diſſenſiones naturales creemos auer enlos peſcados: pues es coſa cierta gozar la mar de tantas formas de peces, quantas la tierra y el ayre cria de aues y animalias, y muchas mas. Ariſtotiles y Plinio cuentan marauillas de vn pequeño pece llamado Echeneis, quanto ſea apta ſu propiedad para diuerſos generos de lides: eſpecialmente tiene vna, que ſi allega a vna nao o carraca, la detiene que no ſe puede menear, aunque vaya muy rezio por

las

las aguas: de lo qual haze Lucano mencion, diziendo:

Non puppim retinens, Euro tendente rudentes,
In mediis Echeneïs aquis.

No falta alli el pece dicho Echeneis que detiene las fustas quando el viento Euro estiende las cuerdas en medio de la mar. O natural contienda digna de admiracion, poder mas vn pequeño pece que vn gran nauio con toda fuerça de los vientos! Pues si discurrimos por las aues y por sus menudas enemistades, bien afirmaremos ser todas las cosas criadas a manera de contienda. Las mas biuen de rapiña como leones: aguilas, y gauilanes, hasta los grosseros milanos, insultan dentro en nostras moradas los domesticos pollos, y debaxo las alas de sus madres los vienen a caçar. De vna aue llamada Rocho que nace enel Indico mar de Oriente, se dize ser de grandeza jamas oyda, y que lleua sobre su pico hasta las nuues no solo vn hombre o diez, pero vn nauio cargado de todas sus xarcias y gentes: y como

los miseros nauegantes estan tan suspensos enel ayre, con el meneo de su buelo caen y reciben crueles muertes. Pues que diremos entre los hombres, a quien todo lo sobredicho es subjeto? quien explanara sus guerras, sus enemistades, sus embidias, sus aceleramientos, y mouimientos, y descontentamientos? Aquel mudar de trages, aquel derribar y renouar edificios? y otros muchos efectos diuersos, y variedades que desta nuestra flaca humanidad nos prouienen? Y pues es antigua querella, y vsada de largos tiempos; no quiero marauillarme si esta presente obra ha sido instrumento de lid contienda a sus letores, para ponerlos en diferencias, dando cada vno sentencia sobre ella a sabor de su voluntad; vnos dezian que era prolixa, otros breue, otros agradable, otros escura: de manera que cortarla a medida de tantas y tan diferentes condiciones a solo Dios pertenece. mayormente pues ella con todas las otras cosas que al mundo son, van debaxo dela vandera desta noble sentencia, que aun la misma vida delos

hombres

hombres si bien lo miramos desde la primera edad hasta que blanquean las canas, es batalla: los niños con los juegos, los moços con las letras, los mancebos con los deleytes, los viejos con mil especies de enfermedades pelean: y estos papeles con todas las edades. La primera los borra y rompe. La segunda no los sabe bien leer. La tercera que es la alegre juuentud y mancebia, discorda: vnos roen los huessos que no tienen virtud, que es la historia toda junta, no aprouechandose delas particularidades haziendola cuento de camino: otros pican los donayres y refranes comunes, loandolos con toda atencion, dexando passar por alto lo que haze mas al caso y vtilidad suya. Pero aquellos para cuyo verdadero plazer es todo, desechan el cuento de la historia para contar, coligen la suma para su prouecho, rien lo donoso: las sentencias y dichos de filosofos guardan en su memoria para trasponer en lugares cõuenibles a sus actos y propositos: assi que quando diez personas se juntaren a oyr esta comedia, en quien

quien quepa esta diferencia de condiciones, como suele acaecer, quien negara que aya contienda en cosa que de tantas maneras se entienda? que aun los impressores han dado sus punturas poniendo rubricas o sumarios al principio de cada acto, narrando en breue lo que dentro contenia: vna cosa bien escusada, segun lo que los antiguos escritores vsaron. Otros han litigado sobre el nombre, diziendo que no se auia de llamar Comedia, pues acaba en tristeza: sino que se llamasse Tragedia. El primer auctor quiso dar denominacion del principio, que fue plazer, e llamola Comedia. yo viendo estas discordias entre estos estremos, parti agora por medio la porfia, e llamela Tragicomedia. Assi que viendo estas contiendas, estos dissonos y varios juyzios, mire adonde la mayor parte acostaua, y halle que querian que se alargasse en el processo de su deleyte destos amantes: sobre lo qual fuy muy importunado: de manera que acorde aun que contra mi voluntad, meter segunda vez la pluma

en

en tan eſtraña labor, y tan agena de mi facultad, hurtando algunos ratos a mi principal eſtudio, cō otras oras deſtinadas para recreacion, pueſto que no han de faltar nueuos detrattores a la nueua adicion.

INTRODVSENSE EN ESTA *Tragicomedia*

Las ſiguientes perſonas.

CALISTO, mancebo enamorado.
MELIBEA, hija de Pleberio.
PLEBERIO, padre de Melibea.
ALISA, madre de Melibea.
CELESTINA alcahueta.
PARMENO, SEMPRONIO, TRISTAN, SOSIA } criados de Caliſto.
CRITO putañero.
LVCRECIA criada de Pleberio.
ELICIA, AREVSA } rameras.
CENTVRIO Rofian.

Comedia,
o
Tragicomedia
de
Calisto y Melibea:

Compuesta en reprehension de los locos enamorados, que vencidos en su desordenado apetito, a sus amigas llaman y dizen ser su Dios.

Assi mismo hecha en auiso de los engaños de las alcahuetas y malos y lisonjeros siruientes.

ARGVMENTO.

CALISTO *fue de noble linage, de claro ingenio, de gentil disposicion, de linda criança, dotado de muchas gracias, de estado mediano: fue preso enel amor de Melibea, muger moça, muy generosa, de alta y serenissima sangre, sublimada en prospero estado, vna sola heredera a su padre Pleberio, y de su madre Alisa muy amada. por solicitud del pungido Calisto vencido el casto proposito della, entreueniendo Celestina, mala y*

la y astuta muger, con dos siruientes del vencido Calisto engañados, y por esta tornados desleales, presa su fidelidad con anzuelo de cobdicia y de deleyte. Vinieron los amantes, y los que les ministraron en amargo y desastrado fin. Para comienço de lo qual dispuso la aduersa fortuna lugar oportuno donde ala presencia de Calisto se presento la dessead a Melibea.

AVCTO I.

ARGVMENTO:

ENTRANDO Calisto en vna huerta empos de vn halcon suyo, hallo ay a Melibea, de cuyo amor preso començole de hablar de la qual rigurosamente despedido, fue para su casa muy angustiado: y hablo cõ vn criado suyo llamado Sempronio: el qual, despues de muchas razones, le endereço a vna vieja llamada Celestina: en cuya casa tenia el mismo criado vna enamorada llamada Elicia: la qual veniendo Sempronio a casa de Celestina con el negocio de su amo, tenia otro consigo llamado Crito, al qual escondieron. Entre tanto que Sempronio està negociando con Celestina, Calisto està razonando con otro su criado por nõbre Parmeno: el qual razonamiẽto dura hasta que llegan Sempronio y Celestina a casa de Calisto. Parmeno fue conoscido de Celestina: la qual mucho le dize delos hechos y conoscimiẽto de su madre; induziendole a amor y concordia de Sempronio.

CALISTO. MELIBEA.
PARMENO. SEMPRONIO.
CELESTINA. ELICIA.
CRITO.

En esto veo Melibea la grandeza de Dios. ME. En que Calisto? CA. En dar poder a natura que de tan perfeta hermosura te dotasse, y hazer a mi immerito tanta merced que ver te alcançasse, y en tan conueniente lugar que mi secreto dolor manifestarte pudiesse. Sin duda incomparablemente es mayor tal galardon, que el seruicio, sacrificio, deuocion, y obras pias que por este lugar alcançar yo tengo a Dios ofrecido. Quien vido enesta vida cuerpo glorificado de ningun hombre como agora el mio? por cierto los gloriosos santos que se deleytan en la vision diuina, no gozan mas que yo agora en el acatamiento tuyo. Mas o triste! que en esto diferimos, que ellos puramente se glorifican sin temor de caer de tal bienauenturança, e yo mismo me alegro con recelo del esquiuo tormento que tu ausencia me ha de causar. ME. Por gran premio tienes esto Calisto? CA. Tengolo

por

por tanto en verdad: que si Dios me diesse el mayor bien que en la tierra ay, no lo ternia por tanta felicidad. ME. Pues aun mas ygual galardon te dare yo si perseueras. CA. O bienauenturadas orejas mias que indignamente tan gran palabra aueys oydo! MELI. Mas desuenturadas de que me acabes de oyr: porque la paga sera tan fiera qual merece tu loco atreuimiento, y el intento de tus palabras ha seydo: como de ingenio de tal hombre como tu auer de salir para se perder en la virtud de tal muger como yo. Vete vete de ay torpe: que no puede mi paciencia tolerar que aya subido en coraçon humano comigo en ilicito amor comunicar su deleyte. CA. Yre como aquel contra quien solamente la aduersa fortuna pone su estudio con odio cruel. Sempronio, Sempronio, Sempronio. donde està este maldito? SEM. Aqui estoy señor curando destos cauallos. CA. Pues como sales de la sala? SEM. Abatiose el girifalte, e vinele a endereçar enel alçandara. CA. Assi los diablos te ganen, assi por infortunio arrebatado perezcas, o perpetuo intolerable tormento consigas, el qual en grado incomparablemente ala penosa y desastrada muerte que espero traspassa. Anda, anda, maluado, abre la camara, y adereça la cama. SEM. Señor luego fecho es. CA. Cierra

la ventana, y dexa la tiniebla acompañar al triste, y al desdichado la ceguedad: mis pensamientos tristes no son dignos de luz. O bienauenturada muerte aquella que desseada alos afligidos viene! o si viniessedes agora Crato y Galieno medicos, sentiriades mi mal! o piedad celestial inspira en el Pleberico coraçon, porque sin esperança de salud no embie el espiritu perdido con el desastrado Piramo y dela desdichada Tisbe. SEM. Que cosa es? CA. Vete de ay, no me hables: sino quiça ante de tiempo de rauiosa muerte mis manos causaran tu arrebatado fin. SEM. Yre: pues solo quieres padecer tu mal. CA. Ve conel diablo. SEM. No creo segun pienso yr comigo el que contigo queda. O desuenturado subito mal! qual fue tan contrario acontecimiento, que assi tan presto robo el alegria deste hombre, y, lo que peor es, junto conella el seso. Dexarle he solo o entrare alla? si le dexo, matarse ha: si entro alla, matarme ha. Quedese: no me curo: mas vale que muera aquel aquien es enojosa la vida, que no yo que huelgo conella. aunque por al no desseasse biuir, sino por ver mi Elicia, me deuria guardar de peligros. Pero si se mata sin otro testigo, yo quedo obligado a dar cuenta de su

vida.

vida. Quiero entrar. Mas puesto que entre, no quiere consolacion ni consejo: assaz es señal mortal no querer sanar. Con todo quiero lo dexar vn poco, desbraue, madure. que oydo he dezir, que es peligro abrir o apremiar las postemas duras, porque mas se enconan: este vn poco, dexemos llorar al que dolor tiene; que las lagrimas e sospiros mucho desenconan el coraçon dolorido. y aun si delante me tiene, mas comigo se encendera, que el sol mas arde donde puede reuerberar: la vista a quien objecto no se antepone, cansa; y quando aquel es cerca, aguzase. Por esto quiero me sufrir vn poco, si entre tanto se matare, muera. quiça con algo me quedare, que otro no sabe, con que mude el pelo malo, aunque malo es esperar salud en muerte agena. E quiça me engaño el diablo. Y si muere, matar me han, e yran alla la soga y el calderon. Por otra parte dizen los sabios, que es grande descanso alos afligidos, tener con quien puedan sus cuytas llorar, y que la llaga interior mas empece. Pues enestos estremos en que estoy perplexo, lo mas sano es entrar, y sufrir y consolarle: porque si possible es sanar sin arte ni aparejo; mas ligero es guarecer por arte y por cura. CA. Sempronio. SEM. Señor. CA. Dame aca el laud. SEM. Señor, veslo

aqui. CA. *Qual dolor puede ser tal, Que se yguale con mi mal?* SE. Destemplado està esse laud. CA. Como templara el destemplado? como sentira el armonia aquel que consigo està tan discorde? aquel en quien la voluntad a la razon no obedesce? quien tiene dentro del pecho aguijones, paz, guerra, tregua, amor, enemistad, injurias, pecados, sospechas, todo a vna causa? Pero tañe y canta la mas triste cancion que sepas. SEM. *Mira Nero de Tarpeyo*

A Roma, como se ardia:
Gritos dan niños é viejos,
Y el de nada se dolia.

CA. Mayor es mi fuego, y menor la piedad de quien agora digo. SEM. No me engaño yo que loco està este mi amo. CA. Que estàs murmurando Sempronio? SEM. No digo nada. CA. Di lo que dizes: no temas. SEM. Digo que como puede ser mayor el fuego que atormenta vn biuo, que el que quemò tal ciudad y tanta multitud de gente? CA. Como? yo telo dire: maior es la llama que dura ochenta años que la que en vn dia passa; y mayor la que quema vn anima, que la quela que quemò cien mil cuerpos. Como dela aparencia ala existencia, como delo viuo a lo pintado; como dela sombra a lo real: tanta differencia ay del fuego que dizes al que me quema.

Por

Por cierto si el del purgatorio es tal, mas querria que mi espiritu fuesse con los de los brutos animales, que por medio de aquel yr a la gloria delos santos. SEM. Algo es lo que digo, a mas ha de yr este hecho: no basta loco, sino hereje. CA. No te digo que hables alto quando hablares? Que dizes? SEM. Digo que nunca Dios quiera tal: que es especie de herejia lo que agora dixiste. CA. Porque? SEM. Porque lo que dizes contradize la Cristiana religion. CA. Que a mi? SEM. Tu no eres Cristiano? CA. Yo Melibieo soy, e a Melibea adoro, e en Melibea creo, e a Melibea amo. SEM. Tu te lo diras, como Melibea es grande, no cabe enel coraçon de mi amo, que por la boca le sale a borbollones. no es mas menester. bien se de que pie coxqueas, yo te sanaré. CA. Increyble cosa prometes. SEM. Antes facil. Que el comienço de la salud es conocer hombre la dolencia del enfermo. CA. Qual consejo puede regir lo que en si no tiene orden ni consejo? SEM. Ha, ha, ha. Este es el fuego de Calisto, estas son sus congoxas, como si solamente el amor contra el asestasse sus tiros. O soberano Dios quan altos son tus misterios! quanta premia pusiste enel amor, que es necessaria turbacion enel amante, su limite pusiste por marauilla. paresce al amante que

atras quedan, todos passan, todos rompen, pungidos y agarrochados como ligeros toros sin freno sáltan por las barreras, mandaste la hombre por al muger dexar el padre y al madre. agora no solo aquello: mas a ti y a tu ley desamparan: como agora Calisto. del qual no me marauillo, pues los sabios, los santos, los profetas por el te oluidaron. CA. Sempronio. SEM. Señor. CA. No me dexes. SEM. De otro temple està esta gayta. CA. Que te parece de mi mal? SEM. Que amas a Melibea. CA. E no otra cosa? SEM. Harto mal es tener la voluntad en vn solo lugar catiua. CA. Poco sabes de firmeza. SEM. La perseuerancia enel mal no es constancia: mas dureza o pertinacia la llaman en mi tierra: vosotros los filosofos de Cupido llamalda como quisierdes. CA. Torpe cosa es mentir el que enseña a otro, pues que tu te precias de loar a tu amiga Elicia. SEM. Haz tu lo que bien digo, y no lo que mal hago. CA. Que me repruevas? SEM. Que sometes la dignidad de hombre ala imperfecion dela flaca muger. CA. Muger? o grossero! Dios Dios. SEM. E assi lo crees; o burlas? CA. Que burlo? por Dios la creo: por Dios la confiesso, aun que creo que ay otro soberano enel cielo: y ella mora entre nosotros. SEM. Ha, ha, ha: oystes que blassemia? vistes

ſtes que ceguedad? CA. De que te ries? SEM. Rio me que no penſaua que auia peor inuencion de pecado que en Sodoma. CA. Como? SEM. Porque aquellos procuraron abominable vſo con los Angeles no conocidos: y tu con el que confieſſas ſer Dios. CA. Maldito ſeas que hecho me has reyr: lo que no penſe ogaño. SEM. Pues toda tu vida auias de llorar? CA. Si. SEM. Porque? CA. Porque amo aquella ante quien tan indigno me hallo, que no la eſpero alcançar. SEM. O puſilanimo, o hideputa; que Nembrot, que Magno Alexandre, los quales no ſolo del ſeñorio del mundo, mas del cielo ſe juzgaron ſer dignos. CA. No te oy bien eſſo que dixiſte: torna, dilo, no procedas. SEM. Dixe que tu que tienes mas coraçon que Nembrot, ni Alexandre, deſeſperas de alcançar vna muger: muchas delas quales en grandes eſtados conſtituydas ſe ſometieron alos pechos y reſuellos de viles azemileros, y otras a brutos animales: no has leido de Paſifae conel toro? de Minerua conel can? CA. No lo creo: hablillas ſon. SEM. Lo de tu abuela con el ximio hablilla fue? teſtigo es el cuchillo de tu abuelo. CA. Maldito ſea eſte necio, y que porradas dize. SEM. Eſcoziote, lee los hiſtoriales, eſtudia los filoſofos, mira los

poëtas,

poëtas: llenos eſtan los libros de ſus viles y malos exemplos, y delas caydas que lleuaron los que en algo como tu las reputaron: oye a Salomon do dize, que las mugeres y el vino hazen alos hombres renegar: conſejate con Seneca, y veras en que las tiene: eſcucha a Ariſtotiles: mira a Bernardo. Gentiles, Iudios, Criſtianos y Moros, todos en eſta concordia eſtan. Pero lo dicho y lo que dellas dixere, no te contezca error de tomarlo en comun: que muchas ouo ya y ſantas y virtuoſas y nobles, cuya reſplandeciente corona quita el general vituperio. Pero deſtas otras quien te contaria ſus mentiras, ſus trafagos, ſus cambios, ſu liuiandad, ſus lagrimillas, ſus alteraciones, ſus oſadias? que todo lo que pienſan oſan ſin deliberar: ſus diſſimulaciones, ſu lengua, ſu engaño, ſu oluido, ſu deſamor, ſu ingratitud, ſu inconſtancia, ſu teſtimoniar, ſu negar, ſu reboluer, ſu preſuncion, ſu vanagloria, ſu abatimiento, ſu locura, ſu deſden, ſu ſoberuia, ſu ſubjecion, ſu parleria, ſu goloſina, ſu luxuria, y ſuziedad, ſu miedo, ſu atreuimiento, ſus hechizerias, ſus embaymientos, ſus eſcarnios, ſu deſlenguamiento, ſu deſuerguença, ſu alcahueteria? Conſidera que ſe ſito eſtà debaxo de aquellas grandes y delgadas tocas: que penſamientos ſo aquellas gorgueras: ſo aquel fauſto:

sto: so aquellas largas y autorizantes ropas: que imperfecion, que aluañares debaxo de templos pintados. Por ellas es dicho, Arma del diablo, cabeça del peccado, destruycion de parayso. No has rezado enla festiuidad de san Iuan do dize: *Esta es la muger, antigua malicia, que a Adam echo delos deleytes de Parayso: esta el linaje humano metio en el infierno: a este menosprecio Helias profeta. &c.* CA. Di pues: esse Adam, esse Salomon, esse Dauid, esse Aristotiles, esse Virgilio, essos que dizes, como se sometieron a ellas? soy mas que ellos? SEM. Alos que las vencieron, querria que remedasses: que no alos que dellas fueron vencidos. Huye de sus engaños. Sabes que hazen? cosas que es dificil entenderlas: no tienen modo, no razon, no atencion: por rigor encomiençan el ofrecimiento que de si quieren fazer. Alos que meté por los agujeros denuestan enla calle: combidan, despiden, llaman, niegan, señalan amor, pronuncian enemiga, ensañanse presto, apaziguanse luego, quieren que adeuinen lo que quieren. o que plaga, o que enojo, o que hastio es conferir conellas mas de aquel breue tiempo que aparejadas son a deleyte! CA. Vees, mientra mas me dizes, y mas inconuinientes me pones; mas la quiero: no sé que sea. SEM. No es este juyzio para mo-

ços, segun veo, que no se saben a razon someter, ny se saben administrar. Miserable cosa es pensar ser maestro el que nunca fue discipulo. CA. Y tu que sabes? quien te mostrò esto? SEM. Quien ellas? que desque se descubrẽ assi pierdẽ la verguença, que todo esto y aun mas alos hombres manifiestan. Ponte pues en la medida de honrra, piensa ser mas digno de lo que te reputas: que cierto peor estremo es dexarse hombre caer de su merecimiẽto, que ponerse en mas alto lugar que deue. CA. Pues quien yo para esso? SEM. Quien? lo primero eres hombre, y de claro ingenio, y mas a quien la natura dotò delos mejores bienes que tuuo: conuiene a saber, hermosura, gracia, grandeza de miembros, fuerça, ligereza: y allẽde desto fortuna medianamente partiò contigo lo suyo, en tal quantia, que los bienes que tienes de dentro, con los de fuera resplandecen: porque sin los bienes de fuera, de los quales la fortuna es señora, a ninguno acaece en esta vida ser bienauenturado: y mas a constellacion de todos eres amado. CA. Pero no de Melibea: y en todo lo que me has gloriado, Sempronio, sin proporcion ni comparacion se auentaja Melibea. Mira la nobleza y antiguedad de su linaje, el grandissimo patrimonio, el excelentissimo ingenio, las resplandecientes

tes virtudes, la altitud e inefable gracia, la soberana hermosura: dela qual te ruego me dexes hablar vn poco, por que aya algun refrigerio. Y lo que te dixere sera delo descubierto: que si delo occulto yo hablar te supiera, no nos fuera necessario altercar tan miserablemente estas razones. SEM. Que mentiras y que locuras dira aora este catiuo de mi amo? CA. Como es esso? SEM. Dixe que digas: que muy gran plazer aure de oyrlo. Assi te medre Dios, como me sera agradable esse sermon. CA. Que? SEM. Que assi me medre Dios como me sera gracioso de oyr. CA. Pues por porque ayas plazer, yo lo figurare por partes mucho por estenso. SEM. Duelos tenemos: esto es tras lo que yo andaua. de passar se aura ya esta importunidad. CA. Comienço por los cabellos. Vees tu las madexas del oro delgado que hilan en Arabia? mas lindos son, y no resplandecen menos. su longura hasta el postrero assiento de sus pies. despues de crinados y atados cõ la delgada cuerda como ella se los pone, no ha mas menester para conuertir los hombres en piedras. SEM. Mas en asnos. CA. Que dizes? SEM. Dixe que essos tales no seriã cerdas de asno. CA. Ved que torpe, y que comparacion. SEM. Tu cuerdo. CA. Los ojos verdes, rasgados, las pestañas luengas,

gas,

gas, las cejas delgadas, y alçadas, la nariz mediana; la boca pequeña, los dientes menudos y blancos; los labrios colorados y grossezuelos; el torno del rostro poco mas luengo que redondo, el pecho alto; la redondez y forma de las pequeñas tetas quien te la podria figurar? que se despereza el hombre quando las mira. la tez liza, lustrosa: el cuerpo suyo escurece la nieue: la color mezclada, qual ella la escogio para si. SEM. En sus treze está este necio. CA. Las manos pequeñas en mediana manera, de dulce carne acompañadas; los dedos luengos; las uñas en ellos largas y coloradas, que parecen rubies entre perlas. Aquella proporcion que ver no puedo, sin duda por el bulto de fuera juzgo incomparablemente ser mejor que la que Paris juzgo entre las tres diosas. SEM. Has dicho? CA. Quan breuemente pude. SEM. Puesto que sea todo esso verdad: por ser tu hombre eres mas digno. CA. En que? SEM. En que ella es imperfeta, por el qual defeto dessea y apetece ati y a otro menor que tu. No has leydo el filosofo do dize: *Assi como la materia apetece ala forma, assi la muger al varon.* CA. O triste! y quando vere yo esso entre mi y Melibea? SEM. Posible es, y aun que la aborrezcas quãto agora la amas, podra ser alcançandola, y viendola con otros ojos libres del engaño

en

en que agora estas. CA. Con que ojos? SEM. Con ojos claros. CA. Y aora con que lo veo? SEM. Con ojos de alinde, con que lo poco parece mucho, y lo pequeño grande. No te desesperes: yo quiero tomar esta enpresa de cumplir tu desseo. CA. O Dios te dé lo que desseas, que glorioso me es oyrte, aun que no espero que lo has de hazer. SEM. Antes lo hare cierto. CA. Dios te consuele. El jubon de brocado que ayer vesti, Sempronio, vistelo tu? SEM. Prospere te Dios por esto y por muchos mas que me daras. Dela burla yo me lleuo lo mejor: con todo si destos aguijones me da, traersela he hasta la cama: bueno ando hazelo esto que me dio mi amo, que sin merced impossible es obrarse bien ninguna cosa. CA. No seas aora negligente. SEM. No lo seas tu: que impossible es hazer sieruo diligente el amo perezoso. CA. Como has pensado de hazer esta piedad? SEM. Yo te lo dire. Dias ha grandes que conozco en fin desta vezindad vna vieja barbuda que se dize Celestina, hechizera, astuta, sagaz en quãtas maldades ay: entiẽdo que passan de cinco mil virgos los que se han hecho y deshecho por su autoridad en esta ciudad: a las duras peñas promouera y prouocara a luxuria, si quiere. CA. Podria la yo hablar? SEM. Yo te la traere hasta aca: por

esso aparejate: sele gracioso, sele franco, estudia mientra voy, para le dezir tu pena tan bien como ella te dare el remedio. CA. Y tardas? SEM. Ya voy. quede Dios contigo. CA. Y contigo vaya. O todo poderoso perdurable Dios, tu que guias los perdidos, y los Reyes Orientales por el estrella precedente a Belem truxiste, y en su patria los reduxiste, humilmente te ruego que guies a mi Sempronio, en manera que conuierta mi pena y tristeza en gozo, e yo indigno merezca venir en el desseado fin.

CE. Albricias, albricias Elicia, Sempronio, Sempronio. EL. Ce ce ce. CEL. Porque? EL. Porque està aqui Crito. CE. Metelo en la camarilla delas escobas, presto: dile que viene tu primo y mi familiar. EL. Crito, retraete ay: mi primo viene, perdida soy. CR. Plazeme: no te congoxes. SEM. Madre bendita, que dessseo traygo! gracias a Dios que te me dexo ver. CE. Hijo mio, rey mio, turbado me has: no te puedo hablar. torna y dame otro abraço. Y tres dias podiste estar sin vernos? Elicia, Elicia, catale aqui. EL. A quien madre? CE. A Sempronio. EL. Ay triste, saltos me da el coraçon. y que es del? CE. Ves le aqui, ves le, yo me lo abraçare, que no tu. EL. Ay maldito seas traydor, postema y landre te mate: y a manos

nos

nos de tus enemigos mueras: y por crimines dignos de cruel muerte en poder de rigurosa justicia te veas. ay, ay. SEM. Hi, hi, hi, que es mi Elicia de que te congoxas? EL. Tres dias ha que no me vees. Nunca Dios te vea, nunca Dios te consuele, ni te visite. Guay de la triste que en ti tiene su esperança, y el fin de todo su bien. SEM. Calla señora mia. tu piensas que la distancia del lugar es poderosa de apartar el entrañable amor y el fuego que esta en mi coraçon? do yo vo, comigo vas, comigo estas: no te aflijas, ni te atormentes mas de lo que yo he padescido. Mas di que passos suenan arriba? EL. Quien? vn mi enamorado. SEM. Pues creolo. EL. A la he verdad es: sube alla, y verlo has. SEM. Voy. CE. Anda aca: dexa essa loca, que es liuiana y turbada de tu ausencia; sacasla agora de seso, dira mil locuras. Ven y hablemos, no dexemos passar el tiempo en balde. SEM. Pues quien està arriba? CE. Quieres lo saber? SEM. Quiero. CE. Vna moça que me encomendo vn frayle. SEM. Que frayle? CE. No lo procures. SEM. Por mi vida madre, que frayle? CE. Porfias? El ministro gordo. SEM. O desuenturada, y que carga espera! CE. Todo lo lleuamos, pocas mataduras has visto en la barriga. SE. Mataduras no: mas pertreas si. CE Ay

Ay burlador. SEM. Dexa si soy burlador, muestramela. EL. Ha don maluado, verla quieres? los ojos se te salten, que no basta a ti vna ni otra. Anda veela, y dexa a mi para siempre. SEM. Calla Dios mio, y enojas te? que ni quiero ver a ella, ni a muger nascida: a mi madre quiero hablar, y quedate a Dios. EL. Anda anda, vete desconocido, y esta otros tres años que no me bueluas a ver. SEM. Madre mia, bien ternas confiança, y creeras, que no te burlo. Toma él manto, y vamos: que por el camino sabraslo: que si aqui me tardasse en dezir, impideria tu prouecho y el mio. CE. Vamos. Elicia quedate a Dios, cierra la puerta: a Dios paredes. SEM. O madre mia, todas cosas dexadas aparte, solamente sey atenta, e ymagina enlo que te dixere, y no derrames el pensamiento en muchas partes: que quien en diuersos lugares lo pone, en ninguno lo tiene junto, sino por caso determina lo cierto. Quiero que sepas de mi lo que no has oydo: y es, que jamas pude, despues que mi fe contigo puse, dessear bien de que no te cupiesse parte. CE. Parta Dios hijo de lo suyo contigo, que no sin causa lo hara, siquiera, porque has piedad desta pecadora de vieja. Pero di, no te detengas; que la amistad que entre ti y mi se afirma, no ha menester

pream-

preambulos, ni corrolarios, ni aparejos para ganar volũtad. Abreuia, y ven al hecho: que vanamente se dize por muchas palabras, lo que por pocas se pueda entender. SEM. Assi es. Calisto arde en amores de Melibea: de ti, y de mi tiene necessidad: pues juntos nos ha menester, juntos nos aprouechemos. que conocer el tiempo, y vsar el hombre de la oportunidad, haze los hombres prosperos. CE. Bien has dicho: al cabo estoy, basta para mi mecer el ojo: digo que me alegro destas nueuas, como los çurujanos de los descalabrados: y como aquellos dañan en los principios las llagas, y encarecẽ el prometimiento de la salud; assi entiendo yo hazer a Calisto: alargarle he la certenidad de remedio, porque, como dizen, El esperança luenga afflige el coraçon, y quanto el la perdiere, tanto gela promete. bien me entiendes. SEM. Callemos, que a la puerta estamos: y, como dizen, las paredes han oydos. CE. Llama. SEM. Tha, tha, tha.

CA. Parmeno. PAR. Señor. CA. No oyes maldito sordo? PAR. Que es señor? CA. Ala puerta llaman, corre. PAR. Quien es? SEM. Abre a mi y a esta dueña. PAR. Señor, Sempronio y vna puta vieja alcoholada dauan aquellas porradas. CA. Calla, calla maluado, que es mi tia: corre

 corre

corre abre. siempre lo vi, que por huyr hombre de vn peligro, cae en otro mayor: por encubrir yo este hecho de Parmeno (aquien amor o fidelidad, o temor pusieran freno) cay en indignacion desta, que no tiene menor poder en mi vida, que Dios. PAR. Porque señor te matas? porque señor te congoxas? y tu piensas que es vituperio enlas orejas desta el nombre que le llamè? no lo creas, que assi se glorifica en le oyr, como tu quando dizen; Diestro cauallero es Calisto. Y de mas desto es nombrada, y por tal titulo conocida. Si entre cié mugeres va, y alguno dize, Puta vieja, sin ningun empacho luego buelue la cabeça, y responde con alegre cara. Enlos combites, en las fiestas, enlas bodas, enlas cofradias, enlos mortuorios, en todos los ayuntamiétos de gentes, con ella passan tiempo. si passa por los perros, aquello suena su ladrido: si està cerca las aues, otra cosa no cantan: si cerca los ganados, balãdo la pregonan: si cerca las bestias, rebuznãdo dizen, puta vieja. las ranas delos charcos otra cosa no suelé mentar. si và entre los herreros, aquello dizen sus martillos. carpinteros, y armeros, herradores, caldereros, arcaderos. Todo oficio de instrumento forma enel ayre su nombre. Cantanla los carpinteros, peynanla los peynadores, texedores, labradores en las

las Huertas, enlas aradas, enlas viñas, en las segadas, conella passan el afan quotidiano: al perder en los tableros, luego suenan sus loores, todas cosas que son hazen, a do quiera que ella esta el tal nombre representan. O que comedor de hueuos asados era su marido! Que quieres mas? si no que si vna piedra toca con otra, luego suena Puta vieja. CA. Y tu como lo sabes, y la conoces? PAR. Saber lo has. Dias grandes son passados que mi madre muger pobre moraua en su vezindad, la qual rogada por esta Celestina, me dio a ella por siruiente, aun que ella no me conoce, por lo poco que la serui, y por la mudança que la edad ha hecho. CA. De que la seruias? PAR. Señor, yua ala plaça y trayale de comer, y acompañauala, suplia en aquellos menesteres que mi tierna fuerça bastaua: pero de aquel poco tiẽpo que la serui, recogi a la nueua memoria lo que la vieja no ha podido quitar. Tiene esta buena dueña al cabo de la ciudad, alla cerca delas tenerias, enla cuesta del rio vna casa apartada, medio cayda, poco compuesta, y menos abastada: ella tenia seys oficios: conuiene a saber, labrandera, perfumadera, maestra de hazer afeites, y de hazer virgos, alcahueta, y vn poquito hechizera. El primero oficio era cobertura de los otros: so color del qual muchas

chas moças destas siruientes entrauan en su casa a labrarse, y labrar camisas, gorgueras, y otras muchas cosas: ninguna venia sin torrezno, trigo, harina, o jarro de vino, y de las otras prouisiones que podian a sus amas hurtar, y aun otros hurtillos de mas calidad alli se encubrian: assaz era amiga de estudiantes y despenseros, y moços de abades: a estos vendia ella aquella sangre inocente de las cuytadillas, la qual ligeramente auenturauan en esfuerço de la restitucion que ella les prometia. Subio su hecho a mas, que por medio de aquellas comunicaua con las mas encerradas, hasta traer a execucion su proposito: y aquestas en tiempo honesto, como estaciones, processiones de noche, missas del gallo, missas del alua, y otras secretas deuociones: muchas encubiertas vi entrar en su casa: tras ellas hombres descalços, contritos, y reboçados, desatacados, que entrauan alli a llorar sus pecados. que trafagos si piensas traya: hazia se fisica de niños, tomaua estambre de vnas casas y daualo a hilar en otras, por achaque de entrar en todas: las vnas, madre aca; las otras, madre aculla; cata la vieja: ya viene el ama, de todas muy conocida. Con todos estos afanes nunca passaua sin missa, ni visperas: ni dexaua monesterios de frayles, ni de monjas, esto

porque

porque alli hazia ella sus aleluyas, y conciertos: y en su casa hazia perfumes, falsaua estoraques, menjuy, animes, ambar, algalia, poluillos, almizques, mosquetes. Tenia vna camara llena de alambiques, de redomillas, de barrilejos de barro, y de vidro, de arambre, de estaño, hechos de mil fayciones, hazia soliman, afeyte cozido, argentadas, bugelladas, corillas, lanillas, vnturillas, lustres, lucentores, clarimentes, aluarinos, y otras aguas de rostro, de rasuras, de gamones, de corteza, de espantalobos, de traguncia, de hieles, de agraz, de mosto, destilados, y açucarados. Adelgazaua los cueros cō çumo de limones, con turuino, con tuetano de corço, y de garça, y otras confayciones. Sacaua agua para oler de rosas, de azahar, de jasmin, de trebol, de madreselua, y clauellinas mosquetadas y almizcadas poluorizadas con vino. Hazia lexia para enruuiar de sarmientos, de carrasca, de centeno, de marrubios, con salitre, con alumbre y millefolia, y otras diuersas cosas. Y los vntos y mantecas que tenia, es hastio dezir: de vaca, de osso, de cauallos, y de camellos, de culebra, y de conejo, de vallena, de garça, y de alcarauan, y de gamo, y de gato montes, y de texon, de harda, de erizo, de nutria. Aparejos para baños: esto es vna marauilla, de las yeruas y rayzes

zes que tenia enel techo de su casa colgadas: mançanilla, y romero, maluauisco, culantrillo, coronilla, flor de sauco, y de mostaza, espliego, y laurel blanco, tortarosa, y gramonilla, flor saluaje, y higueruela, pico de oro, y hoja tinta. Los azeytes que sacaua para el rostro no es cosa de creer: de estoraque, y de jasmin, de limon, de pepitas, de violetas, de menjuy, de alhocigos, de piñones, de granillo, de açofeyfas, de neguilla, de atramuzes, de aruejas, y de carillas, y de yerua paxarera: y vn poquillo de balsamo tenia ella en vna redomilla, que guardaua para aquel rascuño que tiene por las narizes. Esto delos virgos: vnos hazia de bexiga, y otros curaua de punto. Tenia en vn tabladillo en vna caxuela pintada vnas agujas delgadas de pellejeros, y hilos de seda encerados, y colgadas alli rayzes de hoja plasma y fuste sanguino, cebolla albarrana, y cepacauallo. Hazia con esto marauillas. que quando vino por aqui el embaxador Frances, tres vezes vendio por virgen vna criada que tenia. CA. Assi pudiera ciento. PAR. Si, santo Dios. y remediaua por caridad muchas huerfanas y erradas que se encomendauan a ella. Y en otro apartado tenia para remediar amores, y para se querer bien, tenia huessos de coraçon de cieruo, lengua de biuora,

ra; cabeças de codornizes, sesos de asno, tela de cauallo, mantillo de niño, haua morisca, aguja marina, soga de ahorcado, flor de yedra, espina de erizo, pie de texon, grano de helecho, la piedra del nido del aguila, y otras mil cosas. Venian a ella muchos hombres y mugeres: y a vnos demandaua el pan do mordian, a otros de su ropa, a otros de sus cabellos: a otros pintaua en la palma letras cõ açafran, a otros con vermellon, a otros daua vnos coraçones de cera llenos de agujas quebradas, y otras cosas en barro y en plomo hechas, muy espantables al ver. Pintaua figuras, dezia palabras en tierra. Quien te podria dezir lo que esta vieja hazia? y todo era burla y mentira. CA. Bien está Parmeno, dexalo para mas oportunidad: assaz soy de ti auisado, tengote lo en gracia, no nos detengamos, que la necessidad desecha la tardança. Oye; aquella viene rogada, espera mas que deue. Vamos, no se indigne: yo temo; y el temor reduze a la memoria y a la prouidencia despierta. Sus vamos, proueamos. Pero ruegote Parmeno, la embidia de Sempronio, que en esto me sirue y complaze, no ponga impedimiento en el remedio de mi vida: que si para el uuo jubon, para ti no faltara sayo: ni pienses que tengo en menos tu consejo y auiso, que su trabajo y obra: como

como lo espiritual sepa yo que precede a lo corporal. y puesto que las bestiás corporalmente trabajan mas que los hombres, por esso son pensadas y curadas, pero no amigos dellos. en tal diferencia seras comigo en respeto de Sempronio, y so secreto sello pospuesto el dominio; por tal amigo a ti me concedo. PAR. Quexome señor de la duda de mi fidelidad y seruicio, por los prometimientos y amonestaciones tuyas. Quando me viste señor embidiar, o por ningun interesse ni resabio tu prouecho estorcer? CA. No te escandalizes: que sin duda tus costumbres y gentil criança en mis ojos ante todos los que me siruen estan. mas como en caso tan arduo do todo mi bien y vida pende, es necessario proueer; proueo a los acontecimientos: como quiera que creo que tus buenas costumbres sobre todo buen natural florecen, como el buen natural sea principio del artificio. Y no mas: sino vamos a ver la salud.

CE. Passos oygo, aca descienden, haz Sempronio que no lo oyes: escucha, y dexame hablar lo que a ti y a mi conuiene. SEM. Habla. CE. No me congoxes, ni me importunes: que sobrecargar el cuytado, es aguijar al animal congoxoso. Assi sientes la pena de tu amo Calisto, que parece que tu eres el, y el tu, y que los tormentos

mentos son en vn mismo subjecto. Pues cree que yo no vine aca por dexar este pleyto indeciso, o morir en la demanda. CE. Parmeno detente, ce, escucha que hablan estos: veamos en que biuimos. O notable muger, o bienes mundanos indignos de ser posseydos de tan alto coraçon! O fiel y verdadero Sempronio! Has visto mi Parmeno? oyste? tengo razon? que dizes rincon de mi secreto, y consejo y alma mia? PAR. Protestando mi inocencia ala primera sospecha, y cumpliendo con la fidelidad, por que me concediste, hablare. oye me, y el afeto no te ensorde, ni la esperança del deleyte te ciegue. Tiemplate, y no te apressures: que muchos con codicia de dar en el fiel, yerran el blanco. Aunque soy moço, cosas he visto assaz. y el seso, y la vista de las muchas cosas demuestran la experiencia. De verte o de oyrte descendir por la escalera parlan estos lo que fingidamente han dicho, en cuyas falsas palabras pones el fin de tu desseo. SEM. Celestina, ruynmente suena lo que Parmeno dize. CE. Calla, que para mi santiguada, do vino el asno verna el albarda: dexame tu Parmeno, que yo te le hare vno de nos, y de loque ouieremos demosle parte, que los bienes si no son comunicados, no son bienes. Ganemos todos, partamos todos, holguemos

holguemos

holguemos todos. yo te lo traere manso y benino a picar el pan en el puño, y seremos dos a dos, y como dizen, tres al mohino. CA. Sempronio. SEM. Señor. CA. Que hazes llaue de mi vida? abre. O Parmeno ya la veo, sano soy, biuo soy. Mira que reuerenda persona: que acatamiento. por la mayor parte por la filosomia es conocida la virtud interior. O vejez virtuosa! o virtud enuejecida! o gloriosa esperança de mi desseado fin! O fin de mi deleytosa esperança! O salud de mi passion, reparo de mi tormento, regeneracion mia, viuificacion de mi vida, resurrecion de mi muerte, desseo llegar a ti, codicio besar essas manos llenas de mi remedio. la indignidad de mi persona lo embarga, dende aqui adoro la tierra que huellas, y en tu reuerencia la beso. CE. Sempronio de aquellas biuo yo: los huessos que yo roy, piensa este necio de tu amo darme a comer: pues al le sueño, al freyr lo vera: dile que cierre la boca, y comiêce abrir la bolsa: que de las obras dudo quanto mas delas palabras: xoque te estriego asna coxa, mas auias de madrugar. PAR. Guay de orejas que tal oyé, perdido es quien tras perdido anda. O Calisto desuenturado, abatido, ciego, y en tierra esta adorando ala mas antigua puta tierra, que fregaron sus espaldas en todos los burdeles,

deles, deshecho es, vencido es, caydo es, no es capaz de ninguna redencion, ni consejo, ni esfuerço. CA. Que dezia la madre? parece me, que pensaua que le ofrecia palabras por escusar galardon. SEM. Assi lo senti. CA. Pues ven comigo: trae las llaues: que yo sanare su duda. SEM. Bien haras, y luego vamos: que no se deue dexar crescer la yerua entre los panes, ni la sospecha en los coraçones de los amigos, sino limpiar luego con el escardilla delas buenas obras. CA. Astuto hablas, vamos, y no tardemos.

CE. Plaze me Parmeno que auemos auido oportunidad para que conozcas el amor mio contigo, y la parte que en mi immerito tienes: y digo immerito, por lo que te he oydo dezir, de que no hago caso: porque virtud nos amonesta sufrir las tentaciones; y no dar mal por mal, y especial quando somos tentados por moços y no bien astutos en lo mundano, en que con necia lealtad pierdē a si y a sus amos, como agora tu a Calisto. bien te oy, y no pienses que el oyr con los otros exteriores sentidos mi vejez aya perdido; que no solo lo que veo, oyo y conozco; mas aun lo intrinseco con los intelectuales ojos penetro Has de saber Parmeno que Calisto anda de amor quexoso, y no lo iuzgues por esso por flaco. que el amor imperuio todas

las

las cosas vence: y sabe, si no sabes, que dos conclusiones son verdaderas. La primera, que es forçoso el hombre amar ala muger, y la muger al hombre: La segunda, que el que verdaderamente ama es necessario que se turbe con la dulçura del soberano deleyte que por el hazedor de las cosas fue puesto, porque el linage de los hombres se perpetuasse, sin lo qual pereceria: y no solo en la humana especie, mas en los peces, en las bestias, en las aues, en las reptilias: en lo vegetatiuo, algunas plantas han este respeto, si sin interposicion de otra cosa en poca distancia de tierra estan puestas, en que ay determinacion de herbolarios y agricultores ser machos y hembras. Que diras a esto Parmeno? necezuelo, loquito, angelico, perlica, simplezito? lobitos en tal gesto, llegate aca putico, que no sabes nada del mundo, ni de sus deleytes. Mas rauia mala me mate si te llego a mi, aun que vieja, la boz tienes ronca, las baruas te apuntan, mal sossegadilla deues tener la punta de la barriga. PAR. Como cola de alacran. CE. Y aun peor, porque la otra muerde sin hinchar: y la tuya hincha por nueue meses. PAR. Hi, hi, hi. CE. Ries te, landrezilla hijo. PAR. Calla madre, no me culpes, ni me tengas aun que moço por insipiente: amo a Calisto, porque le

le deuo fidelidad, por criança, por beneficios, por ser del bien honrrado, y bien tratado: que es la mayor cadena que el amor del seruidor al seruicio del señor prende, quanto lo contrario aparta: veo le perdido, y no ay cosa peor que yr tras desseo sin esperança de buen fin: y especial pensando remediar su hecho tan arduo y dificil con vanos consejos y necias razones de aquel bruto Sēpronio, que es pensar sacar aradores a pala de açadon: no lo puedo sufrir, digolo, y lloro. CE. Parmeno, tu no vees que es necedad o simpleza, llorar por lo que con llorar no se puede remediar? PAR. Por esso lloro: que si con llorar fuesse possible traer a mi amo el remedio, tan grande seria el plazer de la tal esperança, que de gozo no podria llorar: pero assi perdida ya toda la esperança, pierdo el alegria, y lloro. CE. Lloras sin prouecho, por lo que llorando estoruar no podras, ni sanarlo presumas. A otro no ha acontescido esto Parmeno? PAR. Si: pero a mi amo no lo querria doliente. CE. No lo es: mas aunque fuesse doliente, podria sanar. PAR. No curo de lo que dizes: porque en los bienes mejor es el acto que la potencia: y en los males mejor la potencia que el acto: assi que mejor es ser sano que poder lo ser: y mejor es poder ser doliente, que ser en-

fermo por acto. Y por tanto es mejor tener la potencia en el mal, que el acto. CE. O maluado, como que no se te entiende: tu no sientes su enfermedad? que has dicho hasta agora? de que te quexas? pues burla, o di por verdad lo falso, y cree lo que quisieres: que el es enfermo por acto: y el poder ser sano, es en mano desta flaca vieja. PAR. Mas desta flaca puta vieja. CE. Pocos dias biuas vellaquillo. y como te atreues? PAR. Como te conozco. CE. Quien eres tu? PAR. Quien? Parmeno, hijo de Alberto tu compadre, que estuue contigo vn poco de tiẽpo, que te me dio mi madre quando morauas a la cuesta del rio cerca de las tenerias. CE. Iesu, Iesu, Iesu: y tu eres Parmeno hijo de la Claudina? PAR. Ala he yo. CE. Pues fuego malo te queme, que tan puta vieja era tu madre como yo. porque me persigues Parmeno? el es por los santos de Dios: allegate aca a mi, ven aca, que mil açotes y puñadas te di eneste mundo, y otros tantos besos. Acuerdas te quando dormias a mis pies, loquito? PAR. Si en buena fe, y algunas vezes aun que era niño me subias ala cabecera, y me apretauas contigo, y porque olias a vieja, me fui de ti. CE. Mala landre te mate, y como lo dize el desuergonçado! Dexadas burlas y passatiempos, oye agora mi hijo, y escucha:

cucha: que aunque a vn fin soy llamada, a otro soy venida; y maguera que contigo me aya hecho de nueuas, tu eres la causa. Hijo bien sabes como tu madre que Dios aya te me dio, biuiendo tu padre: la qual como de mi te fueste, con otra ansia no murio, sino con la incertidumbre de tu vida y persona, por la qual ausencia algunos años de su vejez sufrio angustiosa y cuydadosa vida: y al tiempo que della passo embio por mi, y en su secreto te me encargo, y me dixo, sin otro testigo, sino aquel que es testigo de todas las obras y pensamientos, y los coraçones, y entrañas escudriña, al qual puso entre ella y mi, que te buscasse, lleuasse, y abrigasse; y quando de complida edad fuesses, tal que en tu biuir supiesses tener manera y forma, te descubriesse adonde dexò encerrada tal copia de oro y plata, que basta mas que la renta de tu amo Calisto: y porque gelo prometi, y con mi promesa lleuo descanso, y la fe es de guardar mas que alos biuos alos muertos, que no pueden hazer por si: en pesquisa y seguimiento tuyo yo he gastado assaz tiempo y contias, hasta agora que ha plazido aquel que todo los cuydados tiene, y remedia las justas peticiones, y las piadosas obras endereça, que te hallasse aqui, donde solos ha tres dias que sé que moras. Sin duda dolor he sen-

Jamiquem-

Aay fui fambien

Co aaurgueis

Es tiis moyeis

tido, porque has tantas partes vagado, y peregrinado, que ni has auido prouecho, ni ganado deudo ni amiſtad. que, como Seneca dixo, Los peregrinos tienen muchas poſadas, y pocas amiſtades: porque en breue tiempo con ninguno pueden firmar amiſtad. Y el que eſtà en muchos cabos, eſtà en ninguno: ni puede aprouechar el manjar alos cuerpos que en comiendo ſe lança: ni ay coſa que mas la ſanidad impida, que la diuerſidad y mudança, y variacion de los manjares: y nunca la llaga viene a cicatrizar, en la qual muchas medicinas ſe tientan; ni conualeſce la planta que muchas vezes es traſpueſta; y no ay coſa tan prouechoſa que en llegando proueche. Por tanto mi hijo dexa los impetos dela juuentud, y torna te con la dotrina de tus mayores ala razon. repoſa en alguna parte. y donde mejor que en mi voluntad? en mi animo, en mi conſejo, a quien tus padres te remetieron? e yo aſſi como verdadera madre tuya te digo, ſo las maldiciones que tus padres te puſieron, ſi me fueſſes inobediente, que por el preſente ſufras y ſirnas a eſte tu amo que procuraſte, haſta en ello ver otro conſejo mio: pero no con necia lealtad, proponiendo firmeza ſobre lo mouible, como ſon eſtos ſeñores deſte tiempo: y tu gana amigos, que

es cosa durable: teñ con ellos constancia, no biuas en flores, dexa los vanos prometimientos de los señores: los quales chupan la sustancia de sus siruientes con huecos y vanos prometimientos, como la sanguisuela, sacan la sangre, y desagradecen, injurian, oluidan seruicios, niegan galardon. Guay de quien en palacio envejece: como se escriue de la Probatica Piscina, que de ciento que entrauan, sanaua vno. Estos señores deste tiempo mas aman a si que alos suyos, y no yerran: los suyos ygualmente lo deuen hazer, perdidas son las mercedes, las magnificencias, los actos nobles: cada vno destos captiua y mesquinamente procura su interesse con los suyos: pues aquellos no deuen menos hazer como sean en facultades menores, sino biuir a su ley. Digo lo hijo Parmeno, porque este tu amo, como dizen, me pareçe rompenecios, de todos se quiere seruir sin merced: mira bien, creeme, en su casa cobra amigos, que es el mayor precio mundano, que con el no pienses tener amistad, como por la diferencia de los estados o condiciones pocas vezes contezca. Caso es ofrecido, como sabes, en que todos medremos, y tu por el presente te remedies, que lo al que te he dicho, guardado te está a su tiempo; y mucho te aprouecharas, siendo amigo

de Sempronio. PAR. Celestina todo tremo en oyrte, no sé que haga, perplexo estoy: por vna parte tengo te por madre, por otra a Calisto por amo: riqueza desseo, pero quien torpemente sube alo alto, mas ayna cae que subio: no querria bienes mal ganados. CE. Yo si. A tuerto o a derecho, nuestra casa hasta el techo. PAR. Pues yo con ellos no biuiria contento: y tengo por honesta cosa lo pobreza alegre: y aun mas te digo que no los que poco tienen son pobres; mas los que mucho dessean: y por esto aun que mas digas, no te creo enesta parte. querria passar la vida sin embidia; los yermos y aspereza sin temor; el sueño sin sobresalto; las injurias con respuesta; las fuerças sin denuesto; las premias con resistencia. CE. O hijo, bien dizen que la prudencia no puede ser sino en los viejos, y tu mucho moço eres. PAR. Mucho segura es la mansa pobreza. CE. Mas di, como mayor, que la fortuna ayuda alos osados; que de mas desto, quien es que tenga bienes en la republica que escoja biuir sin amigos? pues, loado Dios, bienes tienes, y no sabes que has menester amigos para los conseruar, y no pienses que tu priuança con este señor te haze seguro, que quanto mayor es la fortuna, tanto es menos segura, y por tanto en los infortu-

nios

ños el remedio es a los amigos. Y adonde puede ganar mejor este deudo, que donde las tres maneras de amistad concurren? conuiene a saber, por bien, y prouecho, y deleyte. Por bien, mira la voluntad de Sempronio conforme a la tuya, y la gran similitud que tu y el en la virtud teneys: por prouecho, en la mano està, si soys concordes: por deleyte, semejable es, como seays en edad dispuestos para todo linaje de plazer, en que mas los moços que los viejos se juntan, assi como para jugar, para vestir, para burlar, para comer y beuer, para negociar amores juntos de compañia. O si quisiesses Parmeno, què vida gozariamos! Sempronio ama a Elicia prima de Areusa. PAR. De Areusa? CE. De Areusa. PAR. De Areusa hija de Eliso? CE. De Areusa hija de Eliso. PAR. Cierto? CE. Cierto. PAR. Marauillosa cosa es. CE. Pero bien te parece? PAR. No cosa mejor. CE. Pues tu buena dicha quiere, aqui està quien te la dara. PAR. Mia fe madre no creo a nadie. CE. Extremo es creer a todos, e yerro no creer a ninguno. PAR. Digo que te creo; pero no me atreuo: dexame. CE. O mezquino, de enfermo coraçon es sufrir el bien. Da dios hauas a quien no tiene quixadas. o simple diras, que adonde ay menor entendimiento,
 ay

ay maior fortuna: y donde mas diſcrecion, alli es menor la fortuna: dichas ſon. PAR. O Celeſtina, oydo he a mis mayores que vn exemplo de luxuria o auaricia mucho mal haze, y que con aquellos deue hombre conuerſar que le hagan mejor, y aquellos dexar a quien el mejores pienſa hazer: y Sempronio en ſu exemplo no me hara mejor, ni yo a el ſanare ſu vicio. y pueſto que yo a lo que dizes me incline, ſolo yo querria ſaberlo, porque a lo menos por el exemplo fueſſe oculto el peccado. Y ſi hombre vencido del deleyte va contra la virtud, no ſe atreua a la oneſtidad. CE. Sin prudencia hablas, que de ninguna coſa es alegre poſſeſſion ſin compañia, no te retraygas ni amargues: que la natura huye lo triſte y apetece lo deleytable. El deleyte es con los amigos en las coſas ſenſuales, y eſpecial en recontar las coſas de amores y comunicarlas. Eſto hize, eſtotro me dixo, tal donayre paſſamos, de tal manera la tome, aſſi la beſe, aſſi me mordio, aſſi la abrace, aſſi ſe allego. O que habla, o que gracia, o que juegos, o que beſos! Vamos alla, boluamos aca, ande la muſica, pintemos motes, cantemos canciones, hagamos inuenciones, y juſtemos! que cimera ſacaremos, o que letra! ya va a la miſſa, mañana ſaldra, rondemos ſu calle, mira ſu carta, vamos

mos

mos de noche, ten me el escala, guarda la puerta, como te fue, cata el cornudo, sola la dexa, dale otra buelta, tornemos alla. Y para esto Parmeno ay deleyte sin compañia: ala he, ala he, la que las sabe, las tañe, este es el deleyte que lo al, mejor lo hazen los asnos enel prado. PAR. No queria madre me combidasses a consejo con amonestacion de deleyte, como hizieron los que careciendo de razonable fundamento, opinando hizieron sectas embueltas en dulce veneno para caçar y tomar las voluntades delos flacos, y con poluos de sabroso afeto cegaron los ojos de la razon. CE. Que es razon loco? que es afeto asnillo? La discrecion que no tienes lo determina, y de la discrecion mayor es la prudencia, y la prudencia no puede ser sin experimento: y la experiencia no puede ser mas que en los viejos y los ancianos somos llamados padres, y los buenos padres bien aconsejan a sus hijos; y especial yo a ti, cuya vida y honrra mas que la mia desseo: y quando me pagaras tu esto? pues alos padres y alos maestros nunca puede ser hecho seruicio ygualmente. PAR. Todo me recelo madre, de recebir dudoso consejo. CE. No quieres? pues dezirte he lo que dize el sabio: *Al varon que con dura ceruiz al que le castiga menosprecia, arrebatado quebrantamiento le verna, y*

sanidad ninguna le consegnira: y assi Parmeno me despido de ti, y de aquéste negocio.
PAR. Ensañada está mi madre: duda tengo en su consejo: yerro es no creer, y culpa creer lo todo: mas humano es confiar, mayormente en esta que interesse promete a do prouecho se puede allende de amor conseguir. Oydo he, que deue hombre a sus mayores creer. esta que me aconseja? paz con Sempronio: la paz no se deue negar, que bienauenturados son los pacificos, que hijos de Dios seran llamados: amor no se deue rehuyr, caridad a los hermanos: interesse pocos le apartan. pues quiero la complazer, y oyr. Madre, no se deue ensañar el maestro de la ignorancia del discipulo: sino, raras vezes la sciencia, que es de su natura communicable, y en pocos lugares se podria infundir: por esso perdona me, y hablame, que no solo quiero oyrte, y creerte, mas en singular merced recebir tu consejo. y no me lo agradezcas, pues el loor y las gracias de la accion mas al dante que al recibiente se deuen dar: por esso manda, que a tu mandado mi consentimiento se humilla. CE. De los hombres es errar, y bestial es la porfia: porende gozome Parmeno, que ayas limpiado las turbias telas de tus ojos, y respondido al conocimiento, discrecion, e ingenio sotil de tu padre:

padre: cuya persona agora representada en mi memoria enternesce los ojos piadosos, por do tan abundantes lagrimas vees derramar. algunas vezes duros propositos como tu defendia, pero luego tornaua alo cierto. en Dios y en mi anima, que en ver agora lo que has porfiado, y como a la verdad eres reduzido, no paresce sino que viuo lo tengo delante. O que persona, o que hartura, o que cara tan venerable! pero callemos. que se acerca Calisto, y tu nueuo amigo Sempronio, con quien tu cõformidad para mas oportunidad dexo: que dos en vn coraçon biuiendo, son mas poderosos de hazer y de entender.

CA. Duda traygo, madre, segun mis infortunios, de hallarte biua. pero mas es marauilla, segun el desseo, de como llego biuo. recibe la dadiua pobre de aquel que con ella la vida te ofrece. CE. Como en el oro muy fino labrado por la mano de sotil artifice, la obra sobrepuja ala materia: assi que se auentajan a tu magnifico dar la gracia y forma de tu dulce liberalidad. y sin duda, la presta dadiua su efeto ha doblado. porque la que tarda, el prometimiento muestra negar, y arrepentirse del don prometido. PAR. Que le dio, Sempronio? SEM. Cien monedas en oro. PAR. Hy, hy, hy. SEM. Hablo

contigo

contigo la madre? PAR. Calla: que si. SEM. Pues como estamos? PAR. Como quisieres, aunque esto espantado. SEM. Pues calla: que yo te hare espantar dos tanto. PAR. O Dios, no ay pestilencia mas eficaz que el enemigo de casa para empecer. CA. Ve agora madre, y consuela tu casa, y despues ven, y consuela la mia luego. CE. Quede Dios contigo. CA. Y el te guarde.

AVCTO II.

ARGVMENTO.

Partida Celestina de Calisto para su casa, queda Calisto hablando con Sempronio criado suyo: al qual, como quien en alguna esperança puesto està, todo aguijar le parece tardança. Embiò de si a Sempronio a solicitar a Celestina para el concebido negocio, quedan entre tanto Calisto y Parmeno juntos razonando.

CALISTO. SEMPRONIO. PARMENO.

Hermanos mios, cien monedas di ala madre; hize biē? SEM Ay si, hezisté bien: allende de remediar tu vida, ganaste muy gran honrra, y para que es la fortuna fauorable y prospera, sino para seruir a la honrra que es el mayor de los mundanos bienes. que

esta

esta es premio y galardon de la virtud: y por esso la damos a Dios, porque no tenemos mayor cosa que le dar: la mayor parte de la qual consiste en la liberalidad y franqueza. A esta los duros tesoros no comunicados la escurecen y pierden, y la magnificẽcia y liberalidad la ganan, y sublimã. Que aprouecha tener lo que se niega aprouechar? sin dubda te digo que es mejor el vso de las riquezas, que la possession dellas. O que glorioso es dar! o que miserable es recebir! quanto es mejor el acto que la passion, tanto es mas noble el dante que el recibiẽte. Entre los elemẽtos el fuego, por ser mas actiuo, es mas noble, y en las espheras puesto en mas noble lugar. Y dizen algunos, que la nobleza es vna alabança que prouiene de los merecimientos y antiguedad de los padres: yo digo que la agena luz nunca te hara claro, si la propia no tienes: y por tanto no te estimes en la claridad de tu padre, que tan magnifico fue; sino en la tuya: y assi se gana la honrra, que es el mayor bien de los que son fuera del hõbre: de lo qual no el malo, mas el bueno, como tu, es digno que tẽga perfeta virtud: y aun te digo, que la virtud perfeta no pone que sea hecho condigno honor: porẽde goza de auer seydo assi magnifico y liberal: y de mi cõsejo tornate a la camara, y reposa, pues que tu negocio en
tales

tales manos està depositado, de donde ten por cierto, pues el comienço lleua bueno, el fin sera muy mejor: y vamos luego, porque sobre este negocio quiero hablar contigo mas largo. CA. Sempronio, no me parece buen consejo quedar yo acompañado, y que vaya sola aquella que busca el remedio de mi mal; mejor sera que vayas conella, y la aquexes, pues sabes que de su diligencia pende mi salud, de su tardança mi pena, de su oluido mi desesperança: sabido eres, fiel te siento; por buen criado te tengo: haz de manera que en solo verte ella a ti, juzgue la pena que a mi queda, y fuego que me atormenta; cuyo ardor me causo, no poder mostrarle la tercia parte de mi secreta enfermedad, segun tiene mi lengua y sentidos ocupados y consumidos. tu como hombre libre de tal passion, hablar la has a rienda suelta. SEM. Señor, querria yr por cumplir tu mandado; querria quedar por aliuiar tu cuydado: tu temor me aquexa, tu soledad me detiene. quiero tomar consejo con la obediencia, que es yr, y dar priessa a la vieja. mas como yre? que en viendo te solo, dizes desuarios de hombre sin seso, sospirando, gemiendo, maltrobando, holgando con lo escuro, desseando soledad; buscando nueuos modos de pensatiuo tormento: donde si perseueras,

ſeueras, o de muerto o loco no podras eſcapar, ſi ſiempre no te acompaña quien te allegue plazeres, diga donayres, tanga canciones alegres, cante romances, cuente hiſtorias, pinte motes, finja cuentos, juegue a naypes, arme motes: finalmente que ſepa buſcar todo genero de dulce paſſatiempo, para no dexar traſponer tu penſamiento en aquellos crueles deſuios que recebiſte de aquella ſeñora en el primer trance de tus amores. CA. Como ſimple no ſabes que aliuia la pena, llorar la cauſa? quanto es dulce a los triſtes quexar ſu paſſion? quãto deſcanſo traen conſigo los quebrantados ſoſpiros? quanto relieuan y diminuyen los lagrimoſos gemidos el dolor? quantos eſcriuieron conſuelos, no dizen otra coſa. SEM. Lee mas adelante, buelue la hoja, hallaras que dizen que fiar en lo temporal, y buſcar materia de triſteza, que es ygual genero de locura, y aquel Macias ydolo de los amantes, del oluido porque le oluidaua, ſe quexa en el contemplar: eſta es la pena de amor; en el oluidar el deſcanſo. huye de tirar coces contra el aguijon: finge alegria y conſuelo; y ſer lo ha: que muchas vezes la opinion trae las coſas donde quiere: no para que mude la verdad, pero para moderar nueſtro ſentido, y regir nueſtro juyzio. CA. Sempronio

amigo,

amigo, pues tanto ſientes mi ſoledad, llama a Parmeno, y quedara comigo: y de aqui adelante ſey como ſueles leal: que en el ſeruicio del criado eſtà el galardon del ſeñor.

PAR. Aqui eſtoy ſeñor. CA. Yo no; pues no te veya. no te partas della, Sempronio; ni me oluides a mi; y ve con DIOS. Tu Parmeno, que te parece de lo que oy ha paſſado? mi pena es grande, Melibea alta, Celeſtina ſabia y buena maeſtra deſtos negocios: no podemos errar: tu me la has aprouado con toda tu enemiſtad, yo te creo: que tanta es la fuerça de la verdad, que las lenguas de los enemigos trae a ſu mandar. Aſſi que pues ella es tal, mas quiero dar a eſta cien monedas, que a otras cinco. PAR. Ya lloras? duelos tenemos, en ſu caſa ſe auran de ayunar deſtas franquezas. CA. Pues pido tu parecer, ſey me agradable, Parmeno; no abaxes la cabeça al reſponder: mas como la embidia es t[illegible], la triſteza ſin lengua, puede mas contigo ſu voluntad que mi temor. que dixiſte enojoſo? PAR. Digo ſeñor, que yrian mejor empleadas tus franquezas en preſentes y ſeruicios a Melibea: que no dar dineros a aquella que yo me conozco, y lo que peor es, hazer te ſu captiuo. CA. Como loco ſu captiuo? PAR. Porque a quien dizes el ſecreto, das

tu

tu libertad. CA. Algo dize el necio; pero quiero que sepas, que quando ay mucha distancia del que ruega al rogado, o por grauedad de obediencia, o por señorio de estado, o esquiuidad de genero, como entre esta mi señora y mi; es necessario intercessor o medianero, que suba de mano en mano mi mensaje hasta los oydos de aquella a quien yo segunda vez hablar tengo por impossible. y pues que assi es, dime si lo hecho aprueuas. PAR. Apruuelo el diablo. CA. Que dizes? PAR. Digo señor, que nunca yerro vino desacompañado: y que vn inconuiniente es causa y puerta de muchos. CA. El dicho yo lo prueuo: el proposito no entiendo. PAR. Señor, porque perder se el otro dia el nebli, fue causa de tu entrada en la huerta de Melibea a le buscar; la entrada, causa de la ver y hablar; la habla engendro amor; el amor pario tu pena; la pena causara perder tu cuydado, y el alma, y haziẽda, y lo que mas dello siento, es, venir a manos de aquella trotaconuentos despues de tres vezes emplumada. CA. Assi Parmeno: di mas desso, que me agrada, pues mejor me parece, quanto mas la desalabas. cumpla comigo, y emplumenla la quarta. .. de sentido eres: sin pena hablas: no te duele donde a mi Parmeno. PAR. Señor, mas quiero que ayrado me reprehendas, porque

E que

que te do enojo; que arrepentido me condenes, porque no te di consejo: pues perdiste el nõbre de libre, quando catiuaste tu voluntad. CA. Palos querra este vellaco. di mal criado, porque dizes mal de lo que yo adoro? y tu que sabes de honrra? dime que es amor? en que consiste buena criança? que te me vendes por discreto: no sabes que el primer escalon de locura es creer ser sciente? si tu sintiesses mi dolor, cõ otra agua rociarias aquella ardiẽte llaga que la cruel flecha de Cupido me ha causado. quanto remedio Sempronio me acarrea con sus pies, tanto apartas tu con tu lengua, con tus vanas palabras: fingiendo te fiel, eres vn terron de lisonja, bote de malicias, el mismo meson y aposentamiento de la embidia: que por disfamar la vieja a tuerto o a derecho, pones en mis amores desconfiança; sabiendo que esta mi pena y flutuoso dolor no se rige por razon, no quiere auisos, carece de consejo: y si alguno se le diere, tal que no aparte ni desgozne, lo que sin las entrañas no podra despegarse. Sempronio temio su yda y tu quedada: yo quise lo todo, y assi me padezco el trabajo de su ausencia y tu presencia: valiera mas solo, que mal acompañado. PAR. Señor, Flaca es la fidelidad, que temor de pena la conuierte en lisonja: mayormente con

señor

ſeñor aquien dolor y aficion priua y tiene ageno de ſu natural juyzio. Quitarſe ha el velo de la ceguedad; paſſaran eſtos momentaneos fuegos: conoceras mis agras palabras ſer mejores para matar eſte fuerte cancer, que las blandas de Sempronio, que lo ceuan, atizan tu fuego, abiuan tu amor, encienden tu llama, añaden aſtillas, que tẽga que gaſtar haſta ponerte en la ſepultura. CA. Calla calla perdido. eſto yo penando y tu filoſofando: no te eſpero mas. Saquen vn cauallo, limpien le mucho, aprieten bien la cincha, por que ſi paſſare por caſa de mi ſeñora y mi dios. PAR. Moços? no ay moço en caſa: yo me lo aure de hazer: que a peor vernemos deſta vez, que ſer moços de eſpuelas. Anda, paſſe. Mal me quieren mis comadres. &c. Relinchays don cauallo? no baſta vn celoſo en caſa, o barruntas à Melibea? CA. Viene eſſe cauallo? que hazes Parmeno? PAR. Señor vesle aqui, que no eſtà Soſia en caſa. CA. Pues ten eſſe eſtribo, abre mas eſſa puerta. Y ſi viniere Sempronio con aquella ſeñora, di que eſperen, que preſto ſera mi buelta. PAR. Mas nunca ſea, alla yras con el diablo. A eſtos locos dezildes lo que los cumple, no os podran ver. por mi aunque ſi agora le dieſſen vna lançada en el calcañar, que ſalieſſen mas ſeſos que de la cabeça. Pues anda,

que a mi cargo que Celestina y Sempronio te espulguen. O desdichado de mi! por ser leal padezco mal: otros se ganan por malos, yo me pierdo por bueno: el mundo es tal: quiero me yr al hilo de la gente, pues alos traydores llaman discretos, y a los fieles necios. si creyera a Celestina con sus seys dozenas de años acuestas, no me maltratara Calisto: mas esto me porna escarmiento de aqui adelante con el, que si dixere comamos, yo tambien; si quisiere derrocar la casa, aprouarlo; si quemar su hazienda, yr por fuego: destruya, rompa, quiebre, dañe, de a alcahuetas lo suyo, que mi parte me cabra; pues dizen, A rio buelto ganancia de pescadores: mas nunca mas perro al molino.

AVCTO III.

ARGVMENTO.

Sempronio se va a casa de Celestina, ala qual reprehende por la tardança: ponese a buscar que manera tomen en el negocio de Calisto con Melibea. En fin sobreuiene Elicia. Vase Celestina a casa de Pleberio, queda Sempronio y Elicia en casa.

SEM-

SEMPRONIO. CELESTINA. ELICIA.

QVE espacio lleua la barbuda! menos sossiego trayan sus pies ala venida: a dineros pagados braços quebrados: ce señora Celestina poco has aguijado. CE. A que vienes hijo? SEM. Este nuestro enfermo no sabe que pedir, de sus manos no se contenta, no se le cueze el pan, teme tu negligencia, maldize su auaricia y cortedad, porque te dio tan poco dinero. CE. No es cosa mas propria del que ama que la impaciencia: toda tardança les es tormento, ninguna dilació les agrada, en vn momento querrian poner en efeto sus cogitaciones, antes las querrian ver concluydas que empeçadas, mayormente estos nouicios amantes, que contra qualquier señuelo buelan sin deliberacion, sin pensar el daño que el ceuo de su desseo trae mezclado en su exercicio y negociacion para sus personas y siruientes. SEM. Que dizes de siruientes? parece por tu razon que nos pueda venir a nosotros daño deste negocio? y quemar nos con las centellas que resultan deste fuego deste Calisto? aun al diablo daria yo sus amores; al primer desconcierto que vea eneste negocio, no como mas su pan: mas vale

perder lo seruido, que la vida por cobrallo. el tiempo me dira que haga. que primero que cayga del todo, dare señal como casa que se acuesta. Si te parece, madre, guardemos nostras personas de peligro: hagase lo que se hiziere: si la ouiere ogaño, sino otro año, sino nunca: que no ay cosa tan dificil de sufrir en sus principios, que el tiempo no la ablande, y haga comportable: y ninguna llaga tanto se sintio, que por luengo tiempo no afloxasse su tormento; ni placer tã alegre fue, que no lo amengue su antiguedad el mal y el bien, la prosperidad y aduersidad, la gloria y pena, todo pierde con el tiempo la fuerça de su acelerado principio: pues los casos de admiracion, y venidos con gran desseo, tan presto como passados oluidados; cada dia vemos nouedades, y las oymos, y las passamos, y dexamos atras, diminuyelas el tiempo, hazelas contingibles. Que tanto te marauillarias si dixessen, la tierra tẽblo, o otra semejante cosa, que no lo oluidasses luego? assicomo, elado està el rio, el ciego vee ya, muerto es tu padre, vn rayo cayo, ganada es Granada, el rey entra oy, el Turco es vencido, eclipsi ay mañana, la puente es lleuada, aquel es ya Obispo, a Pedro robaron, Ynes se ahorco: que me diras? sino que a tres dias passados, o ala segunda vista,

no

no ay quien dello se marauille. todo es assi, todo passa desta manera, todo se oluida, todo queda atras. Pues assi sera este amor de mi amo, quanto mas fuere andando, tanto mas diminuyendo: que la costumbre luenga amansa los dolores, afloxa y deshaze los deleytes, desmengua las marauillas. procuremos prouecho mientra pendiere su contienda, y si a pie enxuto le pudieremos remediar, lo mejor; mejor es: y sino, poco a poco le soldaremos el reproche o menosprecio de Melibea contra el: donde no, mas vale que pene el amo que no que peligre el moço.
CE. Bien has dicho: contigo estoy, y agradado me has, no podemos errar: pero toda via hijo es necessario que el buen procurador ponga de su casa algun trabajo, algunas fingidas razones, algunos sofisticos actos, yr y venir a juyzio, aun que reciba malas palabras del juez, si quiera por los presentes que lo vieren, no digan que se gana holgando el salario: y assi verna cada vno a el con su pleyto, y a Celestina con sus amores. SEM. Haz a tu volundad: que no sera este el primer negocio que has tomado a cargo. CE. El primero hijo? pocas virgines, a Dios gracias, has tu visto en esta ciudad que ayan abierto tienda a vender, de quien yo no aya sido corredora de su primer hilado.

En naciendo la muchacha la hago escriuir en mi registro: y esto para que yo sepa quantas se me salen de la red. Que pensauas Sempronio? auia me de mantener del viento? heredè otra herencia? tengo otra casa o viña? conoces me otra haziēda mas deste oficio? de que como y beuo? de que visto y calço? en esta çiudad nacida, en ella criada: manteniendo honrra como todo el mundo sabe: conocida pues no soy? quien no supiere mi nombre y mi casa, ten le por estranjero. SEM. Dime madre, que passaste con mi compañero Parmeno, quando subi yo con Calisto por el dinero? CE. Dixele el sueño y la soltura: y como ganaria mas con nuestra compañia que con las lisonjas que dize a su amo: como biuiria siempre pobre y baldonado, sino mudaua el consejo, que no se hiziesse santo a tal perra vieja como yo: acordele quien era su madre: porque no menospreciasse mi oficio: porque queriendo de mi dezir mal, tropeçasse primero en ella. SEM. Tantos dias ha que le conoces, madre? CE. Aqui està Celestina que le vido nacer, y le ayudo a criar: su madre y yo vña y carne: della aprendi todo lo mejor que sé de mi oficio: juntas comiamos: juntas dormiamos: juntas auiamos nuestros solazes, nuestros plazeres, nuestros consejos y conciertos, en ca-

sa

sa y fuera, como dos hermanas: nunca blanca gane en que no tuuiesse su mytad; pero no biua yo engañada, si mi fortuna quisiera que ella me durara. O muerte, muerte, a quantos priuas de agradable compañia! a quantos desconsuela tu enojosa visitacion! por vno que comes con tiempo, cortas mil en agraz. Que siendo ella biua, no fueran estos mis passos desacompañados. Buē siglo aya, que leal amiga y buena cōpañera me fue, que jamas me dexo hazer cosa en mi cabo, estando ella presente. Si yo traya el pan, ella la carne; si yo ponia la mesa, ella los manteles; no loca, no fantastica, ni presumptuosa como las de agora. En mi anima descubierta se yua hasta el cabo de la ciudad con su jarro en la mano, que en todo el camino no oya peor de Señora Claudina, y a osadas que otra conocia peor el vino y qualquier mercaduria: quando pensaua que no era llegada, era de buelta. Alla la combidauan, segun el amor todos le tenian, que jamas boluia sin ocho o diez gustaduras, vn açumbre en el jarro, y otro en el cuerpo: assi le fiauan dos o tres arrobas en vezes, como sobre vna taça de plata, su palabra era prenda de oro en quantos bodegones auia: si yuamos por la calle dōde quiera que ouiessemos sed, entrauamos en la primera ta-

uerna,luego mãdaua echar media açumbre para mojar la boca: mas a mi cargo, que no le quitaron la toca por ello, sino quanto la rayauan en su taja, y andar adelante. Si tal fuesse agora su hijo, a mi cargo que tu amo quedasse sin pluma, y nosotros sin quexa. Pero yo lo hare de mi hierro, si biuo. yo lo contare en el numero de los mios. SEM. Como has pensado hazerlo? que es vn traydor. CE. A esse tal dos aleuosos: Hare le auer a [illegible]reusa, sera de los nuestros, dar nos ha lugar a tender las redes sin embaraço, por aquellas doblas de Calisto. SEM. Pues crees que podras alcançar algo de Melibea? ay algun buen ramo? CE. No ay çurujano que a la primera cura juzgue la herida: lo que yo al presente veo, te dire: Melibea es hermosa, Calisto loco y franco: y ni a el penara gastar, ni a mi andar, bulla moneda, y dure el pleyto lo que durare, todo lo puede el dinero: las peñas quebranta, los rios passa en seco, no ay lugar tan alto que vn asno cargado de oro no lo suba. Su desatino y ardor basta para perder a si, y ganar a nosotros: esto he sentido, esto he calado, esto sé del y della; esto es lo que nos ha de aprouechar. A casa voy de Pleberio: queda te a Dios: que aun que este braua Melibea, no es esta, si a Dios ha plazido, la primera

a quien

a quien yo he hecho perder el cacarear: çoxquillosicas son todas, mas despues que vna vez consienten la silla en el enues del lomo, nunca querian holgar, por ellas queda el campo, muertas si, cansadas no: si de noche caminan, nunca querrian que amaneciesse, maldizen los gallos, porque anuncian el dia, y al relox, porque da tan apriessa: requieren las cabrillas y el norte, haziendose estrelleras: y a quando veen salir el luzero del alua, quierese les salir el alma, su claridad les escurece el coraçon. camino es hijo que nunca me harte de andar, nunca me vi cansada, y aun assi vieja como soy, sabe Dios mi buen desseo, quanto mas estas que hieruen sin fuego: catiuanse del primer abraço, ruegan a quien rogò: penan por el penado, hazense sieruas de quien eran señoras, dexan el mando y son mandadas, rompen paredes, abren ventanas, fingen enfermedades, a los cherriadores quicios de las puertas hazen con azeytes vsar su oficio sin ruydo: no te sabré dezir lo mucho que obra en ellas el dulçor que les queda de los primeros besos de quien aman: son enemigas del medio, contino estan posadas en los estremos. SEM. No te entiendo essos terminos madre. CE. Digo que la muger o ama mucho a aquel de quien es requerida, o le tiene grande odio:

odio: assi que si al querer despiden, no pueden tener las riendas al desamor, y con esto que se cierto, voy mas consolada a casa de Melibea, que si en la mano la tuuiesse: porque se que aun que al presente la ruegue, al fin me ha de rogar: aunque al principio me amenaze, al cabo me ha de halagar. Aqui lleuo vn poco de hilado en esta mi faltriquera, con otros aparejos que comigo siempre traygo para tener causa de entrar donde mucho no soy conocida, la primera vez; assi como gorgueras, garuines, franjas, rodeos, tenazuelas, alcohol, aluayalde y solimon, agujas, y alfileres. que tal ay, que tal quiere, porque donde me tomare la boz, me halle apercebida para les echar ceuo o requerir de la primera vista. SEM. Madre, mira bien lo que hazes, porque quando el principio se yerra, no puede seguirse buen fin: piensa en su padre, que es noble y esforçado, su madre celosa y braua, tu la misma sospecha. Melibea es vnica a ellos: faltando les ella, faltales todo el bien: en pensallo tiemblo: no vayas por lana y vengas sin pluma. CE. Sin pluma hijo? SEM. O emplumada, madre, que es peor. CE. Ala fe, en mal hora a ti he yo menester para compañero, aun si quisiesses auisar a Celestina en su oficio; pues quando tu naciste, ya comia yo pan con

corteza:

corteza: para adalid eres tu bueno, cargado de agueros y recelo. SEM. No te marauilles madre de mi temor, pues es comun condicion humana, que lo que mucho se dessea, jamas se piẽsa auer concluydo: mayormente que en este caso temo tu pena y mia, desseo prouecho, querria que este negocio ouiesse buen fin: no porque saliesse mi amo de pena, mas por salir yo de lazeria: y assi miro mas inconuenientes con mi poca experiencia, que no tu, como maestra vieja.

ELI. Santiguarme quiero Sempronio, quiero hazer vna raya en el agua. que nouedad es esta, venir oy aca dos vezes! CE. Calla boua, dexale, que otro pensamiento traemos en que mas nos va: dime, està desocupada la casa? fuese la moça que esperaua al ministro? ELI. Y aun despues vino otra, y se fue. CEL. Si? que no embalde. EL. No en buena fe, ni Dios lo quiera: que aun que vino tarde, mas vale a quien Dios ayuda. &c. CE. Pues sube presto al soberado alto de la solana, y baxa aca el bote del azeyte serpentino, que hallaràs colgado del pedaço de la soga, que traxo del campo la otra noche quando llouia y hazia escuro, y abre el arca de los lizos, y hazia la mano derecha hallaras vn papel escrito con sangre de murciegalo, debaxo de

de aquel ala de dragon, al que sacamos ayer las vñas: mira no derrames el agua de mayo que me truxeron a confacionar. EL I. Madre, no està donde dizes: jamas te acuerdas de cosa que guardes. CE. No me testigues por Dios en mi vejez. No me maltrates Elicia, no enfinjas, porque està aqui Sempronio, ni te ensoberuezcas, que mas me quiere a mi por consejera que a ti por amiga: aun que tu le ames mucho. entra en la camara de los vnguẽtos, y en la pelleja del gato negro, donde te mande meter los ojos de la loba, le hallaras, y baxo la sangre del cabron, y vnas poquitas de las baruas que tu le cortaste. EL I. Toma madre, ves lo aqui: yo me subo, y Sempronio arriba. CE. Conjuro te triste Pluton, señor de la profundidad infernal, emperador de la corte dañada, capitan soberuio de los condenados angeles, señor de los sulfureos fuegos que los heruientes Ethneos montes manan, gouernador y veedor de los tormentos y atormentadores de las pecadoras animas, regidor de las tres furias, Tesifone, Megera y Alecto, administrador de todas las cosas negras del reyno de Stigie y Dite, con todas sus lagunas y sombras infernales, y litigioso Caos, mantenedor de las bolantes Harpias, con toda la otra compañia de espantables y pauorosas

Ydràs:

Ydras: yo Celestina, tu mas conocida clientula, te conjuro por la virtud y fuerça destas bermejas letras, por la sangre de aquella noturna aue, con que estan escritas, por la grauedad de aquestos nombres y signos que en este papel se contienen, por la aspera ponçoña delas biuoras de que este azeyte fue hecho, con el qual vnto este hilado, vengas sin tardança a obedecer mi voluntad, y en ello te enbueluas, y con ello estes sin vn momento te partir, hasta que Melibea con aparejada oportunidad que aya lo compre; y con ello de tal manera quede enrredada, que quanto mas lo mirare tanto mas su coraçon se ablande a conceder mi peticion; y se le abras, y lastimes del crudo y fuerte amor de Calisto: tanto que despedida toda honestidad se descubra a mi, y me galardone mis passos y mensaje: y esto hecho, pide y demanda de mi, tu voluntad: sino lo hazes con presto mouimiento, ternas me por capital enemiga, herire con luz tus carceles tristes y escuras; acusare cruelmente tus continuas mentiras; apremiare cõ mis asperas palabras tu horrible nombre: y otra y otra vez te conjuro, assi confiando en mi mucho poder, me parto para alla con mi hilado, donde creo te lleuo embuelto.

AVC-

AVCTO IIII.

ARGVMENTO.

CELESTINA andando por el camino, habla consigo misma, hasta llegar a la puerta de Pleberio: donde halla a Lucrecia criada de Pleberio. pone se con ella en razones. Sentidas por Alisa madre de Melibea; y sabiendo que es Celestina, hazela entrar en casa: viene vn mensajero a llamar a Alisa: va se, queda Celestina en casa con Melibea, y descubrele la causa de su venida.

CELESTINA. LVCRECIA. ALISA. MELIBEA.

AGORA que voy sola, quiero mirar bien lo que Sempronio ha temido deste mi camino: porque aquellas cosas que bien no son pensadas, aun que algunas vezes ayan buen fin, comunmente crian desuariados efectos: assi que la mucha especulacion nunca carece de buen fructo: que aun que yo he dissimulado con el, podria ser, que si me sintiessen en estos passos de parte de Melibea, que no pagasse con pena que menor fuesse que la vida, o muy amenguada quedasse, quando matar no me quisiessen, manteando me, o açotando me cruelmente. pues amargas cien monedas serian estas. Ay cuytada de mi, en que lazo me he metido! que por me mostrar solicita

eita y esforçada, pongo mi perſona al tablero. Que hare cuytada mezquina de mi? que ni el ſalir a fuera es prouechoſo, ni la perſeuerancia carece de peligro. Pues yre, o tornar me he? o dudoſa y dura perplexidad! no ſé qual eſcoja por mas ſano: en el oſar manifieſto peligro; en la cobardia denoſtada perdida. A donde yra el buey que no are? cada camino deſcubre ſus dañoſos y hondos barrancos. Si con el hurto ſoy tomada, nunca de muerta o encoraçada falto a bien librar: ſi no voy, que dira Sempronio? que todas eſtas eran mis fuerças, ſaber, y esfuerço, ardid y ofrecimiẽto, aſtucia, y ſolicitud? y ſu amo Caliſto que dira? que hara? que penſara? ſino que ay mucho engaño en mis piſadas; y que yo he deſcubierto la celada, por auer mas prouecho deſta otra parte, como ſofiſtica preuaricadora: o ſino ſe le ofreſce penſamiento tã odioſo, dara bozes como vn loco, dirame en mi cara denueſtos rauioſos, proporna mil inconuenientes, que mi deliberacion preſta le puſo; diziendo: Tu puta vieja, porque acrecentaſte mis paſſiones con tus promeſſas? alcahueta falſa, para todo el mundo tienes pies, para mi lengua; para todos obra, para mi palabras; para todos remedio, para mi pena; para todos esfuerço, para mi te falta; para todos luz, para mi tiniebla. Pues

vieja traydora, porqué te me ofreciſte? que tu ofrecimiento me puſo eſperança, la eſperança dilató mi muerte, ſoſtuuo mi biuir, puſo me titulo de hombre alegre. pues no auiendo efecto, ni tu careceras de pena, ni yo de triſte deſeſperacion. Pues triſte yo, mal aca, mal aculla: pena en ambas partes: quādo a los eſtremos falta el medio, arrimarſe el hombre al mas ſano es diſcrecion. Mas quiero ofender a Pleberio, que enojar a Caliſto. yr quiero: que mayor es la verguença de quedar por cobarde, que la pena cumpliendo como oſada lo que prometi: pues jamas al esfuerço deſayuda la fortuna. Ya veo ſu puerta. En mayores afrentas me he viſto: esfuerça esfuerça Celeſtina, no deſmayes: que nunca faltan rogadores para mitigar las penas. Todos los agueros ſe adereçan fauorables, o yo no ſe nada deſte arte. quatro hombres que he topado, a los tres llaman Iuanes, y los dos ſon cornudos: la primera palabra que oy por la calle, fue achaque de amores: nunca he tropeçado, como otras vezes: las piedras parece que ſe apartan, y me hazen lugar que paſſe, ni me eſtoruan las haldas, ni ſiento canſancio en el andar: todos me ſaludan, ni perro me ha ladrado, ni aue negra he viſto, tordo, ni cueruo, ni otras naturas. y lo mejor de

todo

todo es, que veo a Lucrecia ala puerta de Melibea, prima de Elicia: no me ſera contraria.

LVC. Quien es eſta vieja que viene haldeando? CE. Paz ſea eneſta caſa. LV. Celeſtina madre, ſeas bien venida: qual Dios te traxe por aqueſtos barrios no acoſtumbrados? CE. Hija, mi amor: deſſeo de todas voſotras traerte encomiendas de Elicia, y aun ver a tus ſeñoras vieja y moça, que deſpues que me mude al otro barrio, no han ſido de mi viſitadas. LV. A eſto ſolo ſaliſte de tu caſa? marauillo me de ti, que no es eſſa tu coſtumbre, ni ſueles dar paſſo ſin prouecho. CE. Mas prouecho quieres boua, que complir hombre ſus deſſeos? y tambien como alas viejas nunca nos fallecen neceſſidades, mayormente a mi que tengo de mantener hijas agenas, ando a vender vn poco de hilado. LV. Algo es lo que yo digo: en mi ſeſo eſtoy: que nunca metes aguija ſin ſacar reja. pero mi ſeñora la vieja vrdio vna tela, tiene neceſſidad dello, tu de vẽderlo: entra y eſpera aqui, que no os deſauerneys. ALI. Con quien hablas Lucretia? LV. Señora, con aquella vieja de la cuchillada que ſolia biuir aqui en las tenerias a la cueſta del rio. ALI. Agora la conozco menos: ſi tu me das a entender lo incognito por lo menos conocido,

nocido, es coger agua en ceſto. LV. Ieſu Señora, mas conocida es eſta vieja que la ruda: no ſé como no tienes memoria de la que empicotaron por hechizera, que vendia las moças a los abades, y deſcaſaua mil caſados. ALI. Que oficio tiene? quiça por aqui la conocere mejor. LV. Señora, perfuma tocas, haze ſoliman, y otros treynta oficios; conoce mucho en yeruas, cura niños, y aun algunos la llaman vieja lapidaria. ALI. Todo eſſo dicho no me la da a conocer: dime ſu nombre, ſi le ſabes. LV. Si lo ſé ſenora? no ay niño ni viejo en toda la ciudad que no lo ſepa; y auia lo yo de ignorar? ALI. Pues porque no lo dizes? LV. He verguença. ALI. Anda boua, dilo: no me indignes con tu tardança. LV. Celeſtina, hablando con reuerencia, es ſu nombre. ALI. Hi, hi, hi, mala landre te mate, ſi de riſa puedo eſtar, viendo el deſamor que deues tener a eſſa vieja, que ſu nombre has verguença nombrar: ya me voy recordando della, vna buena pieça, no me digas mas: algo me verna a pedir, di que ſuba. LV. Sube tia. CE. Señora buena, la gracia de Dios ſea contigo, y con la noble hija: mis paſſiones y enfermedades han impedido mi viſitar tu caſa como era razon: mas Dios conoce mis limpias entrañas, mi verdadero amor; que la diſtãcia de las moradas no deſpega

el

el amor de los coraçones: assi que lo que mucho dessee, la necessidad me lo ha hecho cumplir: con mis fortunas aduersas y otras me sobreuino mengua de dinero, no supe mejor remedio que vender vn poco de hilado que para vnas toquillas tenia allegado, supe de tu criada que tenias dello necessidad, aun que pobre, y no de la merced de Dios, ves lo aqui, si dello y de mi te quieres seruir. ALI. Vezina honrrada, tu razon y ofrecimiento me mueuen a compassion, y tanto, que quisiera mas hallar me en tiempo de poder complir tu falta, que menguar tu tela: lo dicho te agradezco: si el hilado es tal, ser te ha bien pagado. CE. Tal sea mi vida, y mi vida, y mi vejez, y la de quien parte quisiere de mi jura, delgado como el pelo de la cabeça, ygual, rezio como cuerdas de vihuela, blanco como el copo de la nieue, hilado todo por estos pulgares, aspado y adereçado, ves le aqui en madexitas: tres monedas me dauan ayer por la onça, assi goze desta alma pecadora. ALI. Hija Melibea, quedese esta muger honrrada contigo, que ya me parece que es tarde para yr a visitar a mi hermana su muger de Cremes: que desde ayer no la he visto, y tambien que viene su paje a llamar me, que se le arrezio desde vn rato aca el mal. CE. Por aqui anda el diablo

aparejãdo oportunidad, arreziãdo el mal a la otra. Ea buen amigo tener rezio, agora es mi tiempo, ea no la dexes, lleua me la de aqui aquien digo. ALI. Que dizes amiga? CE. Señora que maldito sea el diablo y mi pecado: porque en tal tiẽpo ouo de crecer el mal de tu hermana, que no aura para nuestro negocio oportunidad. y que mal es el suyo? ALI. Dolor de costado, y tal, que segun dize el moço que quedaua, temo no sea mortal: ruega a Dios tu vezina por amor mio en tus deuociones por su salud. CE. Yo te prometo señora, en yẽdo de aqui, me vaya por essos monesterios, dõde tẽgo frayles deuotos mios, y les dé el mismo cargo que tu me das: y de mas desto antes que me desayune, dé quatro bueltas a mis cuentas. ALI. Pues Melibea, contenta ala vezina en todo lo que razon fuere dar le por el hilado; y tu madre perdoname, que otro dia se verna en que mas nos veamos. CE. Señora, el perdon sobraria dõde el yerro falta: de Dios seas perdonada, que buena compañia me queda: dios la dexe gozar su noble juuentud y florida mocedad, que es tiempo en que mas plazeres y mayores deleytes se alcançan, que ala mia fe la vejez no es sino meson de enfermedades, posada de pensamientos, amiga de renzillas, congoxa continua, llaga incurable, manzilla de lo passado,

pena

pena de lo presente, cuydado triste de lo porvenir, vezina de la muerte, choça sin rama, que se llueue por cada parte, cayado de mimbre que cõ poca carga se doblega.

ME. Porque dizes madre tanto mal de lo que todo el mundo con tanta eficacia gozar o ver dessea? CE. Dessean harto mal para si, dessean harto trabajo, dessean llegar alla, porque llegando biuen, y el biuir es dulce, y biuiendo enuejecen: assi que el niño dessea ser moço, y el moço viejo, y el viejo mas, aunque con dolor, todo por biuir; porque, como dizen, Biua la gallina con su pepita. Pero quien te podria contar señora sus daños, sus inconuenientes, sus fatigas, sus cuydados, sus enfermedades, su frio, su calor, su descontentamiento, su renzilla, su pesadumbre, aquel arrugar de cara, aquel mudar de cabellos, y de su primera y fresca color, aquel poco oyr, aquel debilitado ver, puestos los ojos ala sombra, aquel hundimiento de boca, aquel caer de dientes, aquel carecer de fuerça, aquel flaco andar, aquel espacioso comer: pues ay ay señora, si lo dicho viene acompañado de pobreza; alli veras calar todos los otros trabajos, quando sobra la gana y falta la prouision, que jamas senti peor ahito que de hambre. ME. Bien conozco, que hablas de la feria segun te va en ella, assi que otra cancion

 diran

diran los ricos. CE. Señora hija à cada cabo ay tres leguas de mal quebranto: a los ricos ſe les va la gloria y deſcanſo por otros albañares de aſſechanças que no ſe parecen ladrillados por encima con liſonjas. Aquel es rico, que eſtà bien con Dios: mas ſegura coſa es, ſer menoſpreciado, que temido; mejor ſueño duerme el pobre, que no el que tiene de guardar con ſolicitud lo que cō trabajo gano, y cō dolor ha de dexar: mi amigo no ſera ſimulado, y el del rico ſi: yo ſoy querida por mi perſona, el rico por ſu hazienda: nunca oye verdad, todos le hablan liſonjas à ſabor de ſu paladar, todos le han embidia: a penas hallaras vn rico que no confieſſe que le ſeria mejor eſtar en mediano eſtado o en honeſta pobreza. Las riquezas no hazen rico, mas ocupado: no hazen ſeñor, mas mayordomo: mas ſon los poſſeydos de las riquezas, que no los que las poſſeen: a muchos traxeron la muerte, a todos quitan el plazer y las buenas coſtumbres, y ninguna coſa es mas contraria. no oyſte dezir? *Durmieron ſu ſueño los varones de las riquezas, y ninguna coſa hallaron en ſus manos*. Cada rico tiene vna dozena de hijos y nietos, que no rezan otra oracion ni otra peticion, ſino rogar a Dios que le ſaque de medio dellos, no veen la hora que tener a el ſo la tierra, y lo ſuyo entre

ſus

sus manos, y dar le a poca costa su morada para siempre. ME. Madre gran pena ternas por la edad que perdiste: querrias boluer ala primera? CE. Loco es señora el caminante, que enojado con el trabajo del dia, quisiesse boluer de comienço la jornada, para tornar otra vez a aquel lugar: que todas aquellas cosas cuya possession no es agradable, mas vale posseellas que esperallas, porque mas cerca està el fin dellas, quãto mas alexado del comienço. No ay cosa mas dulce ni graciosa al muy cansado que el meson; assi que aunque la mocedad sea alegre, el verdadero viejo no la dessea: porque el que de razon y seso carece, casi otra çosa no ama sino lo que perdio. ME. Si quiera por biuir mas, es bueno dessear lo que digo. CE. Tan presto señora se va el cordero como el carnero: ninguno es tan viejo que no pueda biuir vn año, ni tan moço que oy no pudiesse morir: assi que en esto poca ventaja nos lleuays. ME. Espantada me tienes con lo que has hablado: indicio me dan tus razones que te aya visto otro tiempo. Dime madre, eres tu Celestina, la que solia morar a las tenerias cabe el rio? CE. Hasta que Dios quiera. ME. Vieja te has parado: bien dizen que los dias no se van en balde: assi goze de mi, no te conociera, sino por essa señaleja de

la cara, figurase me que eras hermosa, otra pareces, muy mudada estas. LV. Hi, hi, hi, mudada està el diablo. hermosa era con aquel su Dios os salue, que trauiessa la media cara. ME. Que hablas loca? que es lo que dizes? de que te ries? LV. De como no conocias ala madre. CE. Señora ten tu el tiempo que no ande, terne yo mi forma que no se mude: no has leydo que dizen: *Verna el dia que en el espejo no te conoceras?* pero tambien yo encaneci temprano, y parezco de doblada edad: que assi goze desta alma pecadora, y t desse cuerpo gracioso, que de quatro hijas que pario mi madre yo fuy la menor, mira como no soy tan vieja como me juzgan. ME. Celestina amiga yo he holgado mucho en verte y conocerte, tambien has me dado plazer con tus razones. toma tu dinero y vete con Dios, que me parece que no deues auer comido. CE. O angelica ymagen, o perla preciosa, y como te lo dizes: gozo me toma en verte hablar; y no sabes que por la diuina boca fue dicho contra aquel infernal tentador: Que no de solo pan biuiremos: pues assi es que no el solo comer mantiene: mayormente a mi, que me suelo estar vno y dos dias negociando en comiendas agenas, ayuna: que en otra cosa no entiendo, saluo hazer por los buenos, morir por

ellos:

ellos: eſto tuue ſiempre, querer mas trabajar ſiruiẽdo a otros, que holgar cõtentando a mi. Pues ſi tu me das licencia, dire te la neceſſitada cauſa de mi venida, que es otra que la que haſta aora has oydo, y tal que todos perderiamos en me tornar enbalde ſin que la ſepas. ME. Di madre todas tus neceſſidades, que ſi yo las pudiere remediar, de muy buen grado lo hare, por el paſſado conocimiento y vezindad, que pone obligacion a los buenos. CE. Mias ſeñora? antes agenas, como tengo dicho, que las mias de mi puerta adentro me las paſſo, ſin que las ſienta la tierra, comiendo quando puedo, beuiendo quando lo tengo; que con mi pobreza jamas me falto, a Dios gracias, vna blanca para pan, y quatro para vino, deſpues que embiude: que antes no tenia yo cuydado de lo buſcar; que ſobrado eſtaua en vn cuero en mi caſa, vno lleno y otro vazio: jamas me acoſte ſin comer vna toſtada en vino, y dos dozenas de ſorbos, por amor de la madre tras cada ſopa: agora como todo cuelga de mi, en vn jarrillo mal pecado me lo traen, que no cabe dos açumbres: ſeys vezes al dia tengo de ſalir por mi pecado con mis canas acueſtas, a le hinchir a la tauerna: mas no muera yo de muerte, haſta que me vea con vn cuero o tinagica de mis puertas adentro: que en mi

anima

anima no ay otra prouision, que como dizen, Pan y vino anda camino, que no moço garrido. Assi que donde no ay varon, todo bien fallece: cõ mal està el huso quando la barua no anda de suso. Ha venido esto, señora, por lo que dezia de las agenas necessidades, y no mias. ME. Pide lo que querras, sea para quien fuere. CE. Donzella graciosa y de alto linaje, tu suaue habla y alegre gesto, junto con el aparejo de liberalidad que muestras con esta pobre vieja, me dan osadia a te lo dezir. Yo dexo vn enfermo a la muerte, que con sola vna palabra de tu noble boca salida que lleue metida en mi seno, tiene por fe que sanara, segun la mucha deuocion tiene en tu gentileza. ME. Vieja honrrada, no te entiendo, si mas no declaras tu demanda: por vna parte me alteras y prouocas a enojo; por otra me mueues a compassion: no te sabria boluer respuesta conueniente, segun lo poco que he sentido de tu habla. Que yo soy dichosa si de mi palabra ay necessidad para salud de algun Christiano: porque hazer beneficio es semejar a Dios: y mas que el que haze beneficio le recibe, quando es a persona que lo merece: y el que puede sanar al que padece, no lo haziendo le mata. assi que no cesses tu peticion por empacho ni temor. CE. El temor perdi, mirando señora

ñora tu beldad, que no puedo creer que en balde pintasse Dios vnos gestos mas perfetos que otros, mas dotados de gracias, mas hermosas fayciones, sino para hazer los almazen de virtudes, de misericordia, de compassion, ministros de sus mercedes y dadiuas, como a ti: pues como todos seamos humanos nacidos para morir, y sea cierto que no se puede dezir nacido el que para si solo nacio; porque seria semejante a los brutos animales, en los quales ay algunos piadosos, como se dize del vnicornio que se humilla a qualquiera donzella: el perro con todo su impetu y braueza, quando viene a morder si se le echan en el suelo no haze mal: esto de piedad. Pues las aues, ninguna cosa el gallo come, que no participe y llame a las gallinas a comer dello: el pelicano rompe el pecho por dar a sus hijos a comer de sus entrañas: las cigueñas mantienen otro tanto tiempo a sus padres viejos en el nido, quanto ellos les dieron ceuo siendo pollitos. Pues tal conocimiento dio la natura a los animales y aues, porque los hombres auemos de ser mas crueles? porque no daremos parte de nuestras gracias y personas a los proximos? mayormente quando estan embueltos en secretas enfermedades, y tales, que donde està la melezina, salio la causa de la enfermedad.

medad. ME. Por Dios, ſin mas dilatar, me digas quien es eſſe doliente, que de mal tan perplexo ſe ſiente; que ſu paſſion y remedio ſalen de vna miſma fuente. CE. Bien ternas ſeñora noticia en eſta ciudad de vn cauallero mancebo gentilhombre, de clara ſangre, que llaman Caliſto. ME. Ya, ya, ya, buena vieja no me digas mas, no paſſes adelante: eſſe es el doliente por quien has hecho tantas promeſſas en tu demanda? por quien has venido a buſcar la muerte para ti? por quien has dado tan dañoſos paſſos, deſuergonçada barbuda? que ſiente eſſe perdido que con tanta paſſió viene? de locura ſera ſu mal. que te parece, ſi me hallaras ſin ſoſpecha deſſe loco. con que palabras me entrauas! no ſe dize en vano, que el mas empecible miembro del mal hombre o muger es la lengua. quemada ſeas alcahueta falſa hechizera, enemiga de la honeſtidad, cauſadora de ſecretos yerros. Ieſu, Ieſu, quitame la Lucrecia de delante, que me fino, que no me ha dexado gota de ſangre en el cuerpo: bien ſe lo merece eſto, y mas quien a eſtas tales da oydos. Por cierto ſino miraſſe a mi honeſtidad, y por no publicar ſu oſadia deſſe atreuido, yo te hiziera maluada, que tu razon y vida acabaran en vn tiempo. CE. En hora mala vine aca, ſi me falta mi conjuro. Ea pues, bien

ſe

se a quien digo,ce hermano,que se va todo a perder. ME. Aun hablas entre dientes delante mi,para acrecentar mi enojo, y doblar tu pena? Querrias condenar mi honestidad, por dar vida a vn loco? dexar a mi triste, por alegrar a el? y lleuar tu el prouecho de mi perdicion,el galardon de mi yerro?perder y destruyr la casa y honrra de mi padre,por ganar la de vna vieja maldita como tu? Piensas que no tengo sentidas tus pisadas, y entendido tu dañado mensaje? pues yo te certifico que las albricias que de aqui saques, no sean sino estoruarte de mas ofender a Dios, dando fin a tus dias. Respondeme traydora como osaste tanto hazer? CE. Tu temor, Señora, tiene ocupada mi desculpa, mi inocencia me da osadia, tu presencia me turba en verla ayrada;y lo que mas siento y me pena,es recebir enojo sin razon ninguna.Por Dios señora que me dexes concluyr mi dicho, que ni el quedara culpado, ni yo condenada; y veras como es todo mas seruicio de Dios que passos desonestos; mas para dar salud al enfermo,que para dañar la fama al medico. Si pensara señora que tã de ligero auias de conjecturar de lo passado nocibles sospechas, no bastara tu licẽcia para me dar osadia a hablar en cosa que a Calisto ni a otro hõbre tocasse. ME. Iesu, no oyga yo mentar mas

esse

esse loco saltaparedes, fantasma de noche, luengo como cigueña, figura de paramento mal pintado, sino aqui me caere muerta. Este es el que el otro dia me vido, y començo a desuariar comigo en razones, haziendo mucho del galan. Diras le buena vieja que si penso que ya era todo suyo, y quedaua por el el campo, porque holgue mas de consentir sus necedades, que castigar su yerro, quise mas dexarle por loco que publicar su atreuimiento. pues auisale, que se aparte deste proposito, y ser le ha sano: sino, podra ser que no aya comprado tan cara habla en su vida: pues sabe que no es vencido sino el que se cree serlo: yo quede bien segura, y el vfano: de los locos es estimar a todos los otros de su calidad. Y tu tornate con su mesma razon; que respuesta de mi no auras, ni la esperes, que por de mas es ruego a quien no puede auer misericordia: y da gracias a Dios, pues tan libre vas desta feria. Bien me auian dicho quien tu eras, y auisado de tus propiedades; aunque agora no te conocia. CE Mas fuerte estaua Troya, y aun otras mas brauas he yo amansado: ninguna tempestad mucho dura. ME. Que dizes enemiga? habla que te pueda oyr: tienes disculpa alguna para satisfazer mi enojo, y escusar tu yerro y osadia? CE. Mientra biuiere tu yra, mas
dañara

dañara mi descargo, que estas muy rigurosa: y no me marauillo, que la sangre nueua poco calor ha menester para heruir. ME. Poco calor? poco la puedes llamar, pues quedaste tu biua, y yo quexosa sobre tan gran atreuimiento. Que palabra podias tu querer para esse tal hombre que a mi bien me estuuiesse? Responde: pues dizes que no has concluydo, y quiça pagaras lo passado. CE. Vna oracion, señora, que le dixeron que sabias de Santa Apolonia para el dolor de las muelas, assi mismo tu cordon, que es fama que ha tocado las reliquias que ay en Roma y Ierusalem: aquel cauallero que dixe, pena y muere dellas: esta fue mi venida. pero pues en mi dicha estaua tu ayrada respuesta, padezcase el su dolor en pago de buscar tan desdichada mensajera: que pues en tu mucha virtud me falto piedad, tambien me faltara agua, si a la mar me embiara: pero ya sabes que el deleyte de la vengança dura vn momento, y el de la misericordia para siempre. ME. Si esso querias, porque luego no me lo expressaste? porque me lo dixiste por tales palabras? CE. Señora, porque mi limpio motiuo me hizo creer, que aunque en otras qualesquier lo propusiera, no se auia de sospechar mal: que si falto el deuido preambulo, fue porque la verdad no es ne-

cessario abundar de muchos colores: cõpassion de su dolor, confiança de su magnificẽcia ahogaron en mi boca al principio la expression de la causa: y pues conoces señora que el dolor turba, la turbacion desmanda y altera la lengua, la qual auia de estar siempre atada cõ el seso: por Dios que no me culpes: y si el otro yerro ha hecho, no redunde en mi daño: pues no tengo otra culpa sino ser mensajera del culpado: no quiebre la soga por lo mas delgado: no semejes la telaraña, que no muestra su fuerça sino contra los flacos animales: no paguen justos por pecadores. Imita la diuina justicia que dixo, *El anima que pecare aquella misma muera*: a la humana, que jamas condena al padre por el delicto del hijo, ni al hijo por el del padre. Ni es, señora, razõ que su atreuimiento acarree mi perdicion: aunque segun su merecimiento no ternia en mucho que fuesse el el delinquente, y yo la cõdenada, que no es otro mi oficio sino seruir a los semejantes: desto biuo: desto me arreo: nunca fue mi voluntad enojar a vnos por agradar a otros, aun que ayan dicho a tu merced en mi ausencia otra cosa. Al fin señora, a la firme verdad el viẽto del vulgo no la empece: vna sola soy en este limpio trato, en toda la ciudad pocos tengo descontentos, con todos cumplo los que algo me

me mandan, como si tuuiesse veynte pies y otras tantas manos. ME. No me marauillo: que vn solo maestro de vicios dizen, que basta para corromper vn gran pueblo: Por cierto tantos y tales loores me han dicho de tus falsas mañas, que no sé si crea que pidas oracion. CE. Nunca yo la reze, y si la rezare no sea oyda, si otra cosa de mi se saque aun que mil tormentos me diessen. ME. Mi passada alteracion me impide a reyr de tu desculpa, que bien sé que ni juramento ni tormento te hara dezir verdad, que no es en tu mano. CE. Eres mi señora, tengote de callar: he te yo de seruir; has me tu de mandar; tu mala palabra sera vispera de vna saya. ME. Bien la has merecido. CE. Sino la he ganado con la lengua, no la he perdido con la intencion. ME. Tanto afirmas tu ignorancia, que me hazes creer lo que puede ser. Quiero pues en tu dubdosa desculpa tener la sentencia en peso, y no disponer de tu demanda al sabor de ligera interpretacion: no tengas en mucho, ni te marauilles de mi passado sentimiento, porque concurrieron dos cosas en tu habla, que qualquiera dellas era bastante para me sacar de seso, nombrar me esse tu cauallero que comigo se atreuio a hablar, y tambien pedirme palabra sin mas causa: que no se podia sospechar sino daño para mi

 honrra,

honrra. pero pues todo viene de buena parte, de lo passado aya perdon; que en alguna manera es aliuiado mi coraçon, viendo que es obra pia y santa sanar los apassionados y enfermos. CE. Y tal enfermo señora, por Dios si bié lo conociesses no le juzgasses por el que has dicho y mostrado con tu yra: en Dios y en mi alma no tiene hiel: gracias dos mil, en franqueza Alexandre, en esfuerço Hector, gesto de vn rey, gracioso, alegre, jamas reyna en el tristeza, de noble saugre como sabes, gran justador, pues verlo armado vn san Iorge, fuerça ni esfuerço no tuuo Hercules tanta: la presencia y faycion, disposicion, desemboltura, otra lengua auia menester para las contar. todo junto, semeja angel del cielo. por fe tengo que no era tan hermoso aquel gentil Narciso que se enamoro de su propia figura, quãdo se vido en las aguas de la fuente. agora señora tienele derribado vna sola muela que jamas cessa el quexar. ME. Y quanto tiempo ha? CE. Podra ser señora de veynte y tres años: que aqui està Celestina, que lo vido nacer, y lo tomo a los pies de su madre. ME. Ni te pregunto esso, ni tengo necessidad de saber su edad; si no que quanto ha que tiene el mal. CE. Señora, ocho dias, que parece que ha vn año en su flaqueza, y el mayor remedio que tiene,

ne,es tomar vna vihuela, y tañe tātas canciones, y tan lastimeras, que no creo que fueron otras las que compuso aquel emperador y gran musico Adriano de la partida del anima, por sofrir sin desmayo la ya vezina muerte: que aun que yo sé poco de musica, parece que haze aquella vihuela hablar. pues si a caso canta, de mejor gana se paran las aues a le oyr, que no aquel antico de quien se dize, que mouia los arboles y piedras cō su canto. siendo este nacido, no alabaran a Orfeo. Mira señora si vna pobre vieja como yo, se hallára dichosa en dar la vida a quien tales gracias tiene. ninguna muger lo vee, que no alabe a Dios que assi lo pintò: pues si le habla a caso, no es mas señora de si de lo que el ordena. Y pues tanta razon tengo, juzga señora por bueno mi proposito, mis passos saludables y vazios de sospecha. ME. O quanto me pesa con la falta de mi paciencia! porque siendo el ignorante, y tu inocente, aueys padecido las alteraciones de mi ayrada lengua. pero la mucha razon me relieua de culpa, la qual tu habla sospechosa causo. en pago de tu buen sufrimiento, quiero cumplir tu demanda, y darte luego mi cordō. y porque para escreuir la oracion no aura tiempo sin que vēga mi madre, si esto no bastare, ven mañana por ella muy secretamente.

LV. Ya ya perdida es mi ama, ſecretamente quiere que venga Celeſtina: fraude ay, mas le querra dar que lo dicho. ME. Que dizes Lucrecia? LV. Señora, que baſte lo dicho, que es tarde. ME. Pues madre no le des parte de lo que paſſo a eſſe cauallero, porque no me tenga por cruel o arrebatada o deshoneſta. LV. No miento yo, que a mal va eſte hecho. CE. Mucho me marauillo ſeñora Melibea de la duda que tienes de mi ſecreto. no temas, que todo lo ſé ſufrir y encubrir: que bien veo que tu mucha ſoſpecha echo, como ſuele, mis razones a la mas peor parte: yo voy con tu cordon tan alegre, que ſe me figura que eſtà diziendole alla el coraçon la merced que nos heziſte, y que lo tengo de hallar aliuiado. ME. Mas harè por tu doliente, ſi meneſter fuere, en pago de lo ſufrido. CE. Mas ſera meneſter, y mas haras, y aunque no ſe te agradezca. ME. Que dizes madre de agradecer? CE. Digo ſeñora que todos lo agradecemos y ſeruiremos, y todos quedamos obligados: que la paga mas cierta es quando mas la tienen de cumplir. LV. Traſtocame eſſas palabras. CE. Hija Lucrecia, ce, yras a caſa, y darte he vna lexia, con que pares eſſos cabellos rubios mas que el oro: no lo digas a tu ſeñora. y aun darte he vnos poluos para quitarte eſſe olor de la boca

que te huele vn poco: que en el reyno no lo ſabe hazer otra ſino yo: y no ay coſa que peor en la muger parezca. LV. O Dios te dè buena vejez: que mas neceſſidad tenia de todo eſſo que de comer. CE. Pues porque murmuras contra mi loquilla? calla, que no ſabes ſi me auras meneſter: no prouoques a yra a tu ſeñora mas de lo que ella ha eſtado. dexame yr en paz. ME. Que le dizes madre? CE. Señora aca nos entendemos. ME. Dimelo, que me enojo quando preſente ſe habla coſa de que no aya parte. CE. Señora, que te acuerde la oracion para que la mandes eſcreuir, y que aprenda de mi a tener meſura en el tiempo de tu yra, en la qual yo vſe lo que dizen: Del ayrado es de apartar por poco tiempo, del enemigo por mucho: pues tu ſeñora tenias yra con lo que ſoſpechaſte de mis palabras, no enemiſtad; porque aunque fueran las que tu penſauas, en ſi no eran malas: que cada dia ay hombres penados por mugeres, mugeres por hombres: y eſto obra la natura; y la natura ordenala Dios; y Dios no hizo coſa mala: y aſſi quedaua mi demanda, como quiera que fueſſe, en ſi loable, pues de tal tronco procede, y yo libre de pena. Mas razones deſtas te diria, ſino porque la prolixidad es enojoſa al que oye, y dañoſa al que habla. ME. En todo has tenido buen

tiento, assi en el poco hablar en mi enojo, como en el mucho sufrir. CE. Señora, sufri te con temor, por que te ayraste con razon: porque con la yra morando poder, no es sino rayo: y por esto passe tu rigurosa habla hasta que su almazen ouiesse gastado. ME. Encargo te esse cauallero. CE. Señora, mas merece: si algo con mi ruego para el he alcançado; con la tardança lo he dañado. Yo me parto para el, si licencia me das. ME. Mientra mas ayna la ouieras pedido, mas de grado la ouieras recaudado. Ve con Dios: que ny tu mensaje me ha traydo prouecho, ny de tu yda me puede venir daño.

AVCTO V.

ARGVMENTO.

Despedida Celestina de Melibea, va por la calle hablãdo consigo mesma entre dientes: llegada a su casa hallo a Sempronio, que la aguardaua. Ambos van hablando hasta llegar a casa de Calisto, y vistos por Parmeno, cuentalo a Calisto su amo: el qual le mando abrir la puerta.

CELESTINA. SEMPRONIO. PARMENO. CALISTO.

O Rigurosos trances! o cuerda osadia! o gran sufrimiento! que tan cercana estuue de la muerte, si mi mucha astucia no rigiera

con

con el tiempo las velas de la peticion. o amenazas de donzella braua! o ayrada donzella! o diablo a quien yo conjuré, como cumpliste tu palabra en todo lo que te pedi! en cargo te soy; assi amansaste la cruel hembra con tu podér, y diste tan oportuno lugar a mi habla quanto quise, con la ausencia de su madre. O vieja Celestina, vas alegre. sabe te que la mitad està hecho, quando tienen buen principio las cosas. O serpentino azeyte, o blanco hilado, como os aparejastes todos en mi fauor, o yo rompiera todos mis atamientos, hechos y por hazer, ni creyera en yeruas, ni piedras, ni en palabras. Pues alegrate vieja, que mas sacaras deste pleyto que de quinze virgos que renouaras. O malditas haldas prolixas y largas como me estoruays de llegar adonde han de reposar mis nueuas! o buena fortuna como ayudas a los osados, y a los temidos eres contraria: nunca huyendo huye la muerte el couarde. O quantas erraran en lo que yo he acertado! que hizieran en tan fuerte estrecho estas nueuas maestras de mi oficio? sino responder algo a Melibea, por donde se perdiera quanto yo con buen callar he gañado. Por esto dizen, Quiē las sabe las tañe: y que es mas cierto medico el experimentado que el letrado: y la experiencia y escarmiento haze los

hombres arteros, y la vieja como yo que alce sus haldas al passar del vado como maestra. Ay cordon, cordon! yo te hare traer por fuerça si biuo a la que no quiso dar me su buena habla de grado.

SEM. O yo no veo bien, o aquella es Celestina. vala la el diablo, que haldear que trae? parlando viene entre dientes. CE. De que te santiguas Sempronio? creo que en verme. SEM. Yo telo dire: la rareza de las cosas es madre de la admiracion; la admiracion concebida enlos ojos, desciende al animo; por ellos el animo esforçado descubrillo por estas exteriores señales. Quien jamas te vido por la calle abaxada la cabeça, puestos los ojos en el suelo, y no mirar a ninguno, como agora? quien te vido hablar entre dientes por las calles? y venir aguijando como quien va a ganar beneficio? cata que todo esto nouedad es para se marauillar quien te conoce. Pero, esto dexado, dime por Dios con que vienes: dime si tenemos hijo o hija, que desde que dio la vna te espero aqui, y no he sentido mejor señal que tu tardança. CE. Hijo, essa regla de bouos no es siempre cierta: que otra hora me pudiera mas tardar, y dexar alla las narizes, y otras dos narizes y lengua: assi que mientra mas tardasse mas caro me costasse. SEM. Por amor mio madre, no passes de

aqui

aqui sin me lo contar. CE. Sempronio amigo, ni yo me podria parar, ni el lugar es aparejado, vente comigo delante Calisto, oyras marauillas: que sera desflorar mi embaxada, comunicandola con muchos. de mi boca quiero que sepa lo que se ha hecho, que aunque ayas de auer alguna partezilla del prouecho, quiero yo todas las gracias del trabajo. SEM. Partezilla Celestina? mal me parece esso que dizes. CE. Calla loquillo, que parte o partezilla, quanto tu quisieres te dare, todo lo mio es tuyo, gozemonos y aprouechemonos, que sobre el partir nunca reñiremos, y tambien tu sabes quanta mas necessidad tienen los viejos que los moços, mayormente tu que vas a mesa puesta. SEM. Otras cosas he menester mas que de comer. CE. Que hijo? vna dozena de agujetas, y vn torçal para el bonete, y vn arco para andarte de casa en casa tirando a paxaros, y aojando paxaras alas ventanas, mochachas digo, bouo, de las que no saben bolar, que bien me entiendes, que no ay mejor alcahuete para ellas que vn arco, que se puede entrar cada vno hecho mostrenco, como dizen, en achaque de trama, &c. Mas ay, Sempronio, de quien tiene de mantener honrra, y se va haziendo vieja como yo. SEM. O lisonjera vieja! o vieja llena de mal! o codiciosa y

auarienta

auarienta garganta, tambien quiere a mi engañar como a mi amo, por ser rica: pues mala medra tiene, no le arriendo la ganancia: que quien con modo torpe sube en alto, mas presto cae que sube. O que mala cosa es de conocer el hombre! bien dizen, que ninguna mercaduria ni animal es tan dificil. mala vieja falsa es esta, el diablo me metio con ella. mas seguro me fuera huyr desta venenosa biuora, que tomalla. mia fue la culpa, pero gane harto, que por bien o mal no negara la promessa. CE. Que dizes Sempronio? con quien hablas? vienes me royendo las haldas: porque no aguijas? SEM. Lo que vengo diziendo, madre Celestina, es, que no me marauillo que seas mudable, que sigas el camino de las muchas. dicho me auias, que diferirias este negocio: agora vas sin seso por dezir a Calisto quanto passa: no sabes, que aquello es en algo tenido, que es por tiempo desseado, y que cada dia que el penasse, era doblarnos el prouecho. CE. El proposito muda el sabio, el necio perseuera: a nueuo negocio nueuo consejo se requiere. No pense yo, hijo Sempronio, que assi me respondiera mi buena fortuna. de los discretos mensajeros es, hazer lo que el tiepo requiere. [illegible] que la calidad de lo hecho no puede encobrir tiempo dissimulado: y mas que yo

yo sé que tu amo (segun lo que yo senti) es liberal, y algo antojadizo: mas dara en vn dia de buenas nueuas que en ciẽto que ande penado, y yo yendo y viniendo, que los acelerados y subitos plazeres crian alteracion, la mucha alteraciõ estorua el deliberar: pues en que podra parar el bien sino en biẽ, y el alto linaje sino en luengas albricias? Calla bouo: dexa hazer a tu vieja. SEM. Pues dime lo que passo cõ aquella gentil donzella: dime alguna palabra de su boca, que por Dios assi peno por sabella, como a mi amo penaria. CE. Calla loco, alterase te la complission? yo lo veo en que querrias mas estar al sabor que al olor deste negocio. andemos presto: que estara loco tu amo con mi mucha tardança. SEM. Y aun sin ella se lo esta.

PA. Señor, señor. CA. Que quieres loco? PA. A Sempronio y a Celestina veo venir cerca de casa, haziendo paradillas de rato en rato, y quando estan quedos, hazen rayas en el suelo con el espada: no sè que sea. CA. O desuariado negligente, veslo venir, y no puedes baxar corriẽdo a abrir la puerta? o alto Dios! o soberana deidad, cõ que vienen? que nueuas traen? que tan grande ha sido su tardança, que ya mas esperaua su venida que el fin de mi remedio. o mis tristes oydos, aparejaos a lo que os viniere, que en su boca de Celestina

na està agora aposentado el aliuio o pena de mi coraçon. o si en sueños se passasse este poco tiempo, hasta ver el principio y fin de su habla! agora tengo por cierto que es mas penoso al delinquente, esperar la cruda y capital sentencia, que el acto de la ya sabida muerte. O espacioso Parmeno, manos de muerto, quita ya essa enojosa aldaua, entrarà essa honrrada dueña, en cuya lengua està mi vida. CE. Oyes Sempronio? de otro téple anda nuestro amo, bien difieren estas razones a las que oymos a Parmeno y a el, la primera venida; de mal en bien me parece que va: no ay palabra de las que dize que no vale a la vieja Celestina mas que vna saya. SEM. Pues mira que en entrando hagas que no vees a Calisto, y hables algo bueno. CE. Calla Sempronio. que aunque aya auenturado mi vida, mas merece Calisto, y su ruego y tuyo, y mas mercedes espero yo de su franca liberalidad.

AVC-

AVCTO. VI.

ARGVMENTO.

ENTRADA Celestina en casa de Calisto, con grande aficion y desseo Calisto le pregunto de lo que le ha acontecido con Melibea. mientra ellos estan hablando, Parmeno oyendo hablar a Celestina de su parte, buelto contra Sempronio, a cada razon le pone vn mote, reprehendiendolo Sempronio. En fin la vieja Celestina le descubre todo lo negociado, y vn cordon de Melibea. y despedida de Calisto vase para su casa, y con ella Parmeno.

CALISTO. CELESTINA. PARMENO. SEMPRONIO.

QVE dizes señora y madre mia? CE. O mi señor Calisto, y aqui estas? o mi nueuo amador de la muy hermosa Melibea, y con mucha razon, con que pagaras a la vieja, que oy ha puesto su vida al tablero por tu seruicio? qual muger jamas se vido en tan estrecha afrenta como yo? que en tornallo a pensar, se amenguan y vazian todas las venas de mi cuerpo de sangre: mi vida diera por menor precio que agora daria este manto raydo y viejo. PAR. Tu diras lo tuyo, entre col y col lechuga subido has vn escalon, mas adelante te espero ala saya, todo para ti, y no nada de que puedas dar parte, pelechar quiere la vieja,

tu

tu me ſacaras a mi verdadero, y a mi amo loco, no le pierdas palabra Sempronio, y veras como no quiere pedir dinero, porque es diuiſible. SEM. Calla hombre deſeſperado, que te matara Caliſto ſi te oya. CA. Madre mia, o abreuia tu razon, o toma eſta eſpada y matame. PAR. Temblando eſtà el diablo como azogado, no ſe puede traer en ſus pies, ſu lengua le querria preſtar para que hablaſſe preſto, no es mucha ſu vida, luto auemos de medrar deſtos amores. CE. Eſpada ſeñor? o que? Eſpada mala mate a tus enemigos, y a quien mal te quiere, que yo la vida te quiero dar con buena eſperança que traygo de aquella que tu mas amas. CA. Buena eſperança ſeñora? CE. Buena ſe puede dezir, pues queda abierta puerta para mi tornada, y antes me recebira a mi con eſta ſaya rota que a otra con ſeda y brocado. PAR. Sempronio coſe me eſta boca que no lo puedo ſufrir, encaxado ha la ſaya. SEM. Callaras por Dios, o te echare dende con el diablo, que ſi anda rodeando ſu veſtido, haze bien, pues tiene dello neceſſidad, que el Abad de dõde canta de alli ſe viſte. PAR. Y aun viſte como canta, y eſta puta vieja querria en vn dia por tres paſſos deſechar todo el pelo malo, quanto en cinquenta años no ha podido medrar. SEM. Todo eſſo es lo que

te

te castigo,y el conocimiẽto que teniades, o lo que te crio? PAR. Bien sofrire yo que pida y pele,pero no todo para su prouecho. SEM. No tiene otra tacha sino ser codiciosa: pero dexala barde sus paredes; que despues bardara las nuestras,o en mal punto ños conocio. CA. Dime por Dios señora que hazia;como entraste?que tenia vestido? a que parte de casa estaua? que cara te mostro al principio? CE. Aquella cara señor que suelen los brauos toros mostrar contra los que lançan las agudas garrochas en el coso, la que los monteses puercos contra los sabuesos que mucho los aquexan. CA. Ya essas llamas señales de salud? pues quales serian mortales? no por cierto la misma muerte: que aquella aliuio seria en tal caso deste mi tormento, que es mayor y duele mas. SEM. Estos son los fuegos passados de mi amo. que es esto? no ternia este hombre suffrimiento para oyr lo que siempre ha desseado. PAR. Y que calle yo Sempronio? pues si nuestro amo te oye, tambien te castigara a ti como a mi. SEM. O mal fuego te abrase,que tu hablas en daño de todos, y yo a ninguno ofendo.o intolerable pestilencia y mortal te consuma, rixoso, embidioso, maldito: toda esta es la amistad que con Celestina y comigo auias concertado? vete de aqui a mala ventura. CA. Sino quieres,

res, reyna y señora mia, que desespere, y vaya mi anima condenada a perpetua pena, oyendo essas cosas, certifica me breuemente, sino vuo buen fin de tu demanda gloriosa, y la cruda y rigurosa muestra de aquel gesto angelico y matador: pues todo esso es mas señal de odio que de amor.
CE. La mayor gloria que al secreto oficio del abeja se da, ala qual los discretos deuen imitar, es, que todas las cosas por ella tocadas conuierte en mejor de lo que son: desta manera me he auido con las çahareñas razones y esquiuas de Melibea: todo su rigor traygo conuertido en miel; su yra en mansedumbre; su aceleramiento en sossiego: pues a que piensas que yua alla la vieja Celestina a quien tu de mas de su merecimiento magnificamente galardonaste, sino a ablandar su saña, a sufrir su acidente, a ser escudo de tu ausencia, a recebir en mi manto los golpes, los desuios, los menosprecios, y desdenes que muestran aquellas tales en los principios de sus requerimientos de amor, para que sea despues en mas tenida su dadiua; que a quien mas quieren, peor hablan: y si assi no fuesse, ninguna diferencia auria entre las publicas que aman, a las escondidas donzellas. si todas dixessen si, a la entrada de su primer requerimiento, en viendo que de alguno eran amadas, las quales aun
que

que eſtan abraſadas y encendidas por biuos fuegos de amor, por ſu honeſtidad mueſtran vn frio exterior, vn ſoſſegado vulto, vn apazible deſuio, vn coſtante animo, y caſto propoſito, vnas palabras agras, que la propia lengua ſe marauilla del gran ſufrimiento ſuyo, que la hazen forçoſamente confeſſar el contrario de lo que ſiẽte. Aſſi que para que tu deſcanſes y tẽgas repoſo mientra te cõtare por eſtenſo el proceſſo de mi hablar, y la cauſa que tuue para entrar: ſabe, que el fin de ſu razon fue muy bueno. CA. Agora ſeñora, que me has dado ſeguro para que oſe eſperar todos los rigores de la reſpueſta, di quãto mandares y como quiſieres, que yo eſtare atento: ya me repoſa el coraçon, ya deſcanſa mi penſamiento, ya reciben las venas y recobran ſu perdida ſangre, ya he perdido temor, ya tengo alegria: ſubamos ſi mandas arriba, en mi camara me diras por eſtẽſo lo que aqui he ſabido en ſuma. CE. Subamos, ſeñor. PAR. O ſanta Maria que rodeos buſca eſte loco por huyr de noſotros, para poder llorar a ſu plazer con Celeſtina de gozo, y por deſcubrirle mil ſecretos de ſu liuiano y deſuariado apetito: por preguntar y reſponder ſeys vezes cada coſa, ſin que eſte preſente quien le puedo dezir que es prolixo: pues mandote yo deſatinado, que tras ti vamos. CA. Mira

señora que hablar trae Parmeno, como se viene santiguando de oyr lo que has hecho con tu gran diligencia: espantado està, por mi fe, señora Celestina: otra vez se santigua: sube, sube, sube, y assientate señora, que de rodillas quiero escuchar tu suaue respuesta: y dime luego, la causa de tu entrada que fue? CE. Vender vn poco de hilado con que tengo caçadas mas de treynta de su estado, si a Dios ha plazido, en este mundo, y algunas mayores. CA. Esso sera de cuerpo, madre, pero no de gentileza, no de estado, no de gracia y discrecion, no de linaje, no de presunció con merecimiento, no en virtud, no en habla. PAR. Ya discurre eslauones el perdido, ya se desconciertan sus badajadas, nunca da menos de doze, siempre esta hecho relox de medio dia: cuenta cuenta Sempronio, que estas desbauado oyendole a el locuras y a ella mentiras. SEM. O maldiziente venenoso, porque cierras las orejas a lo que todos los del mundo las aguzan, hecho serpiente que huye la boz del encantador, que solo por ser de amores estas razones, aun que mentiras, las auias de escuchar con gana. CE. Oye señor Calisto, y veras tu dicha y mi solicitud que obraron: que encomençando yo a vender y poner en precio mi hilado, fue su madre de Melibea llamada para que fuesse a vi-
sitar

ſitar vna hermana ſuya enferma: y como le fue neceſſario auſentarſe, dexo en ſu lugar a Melibea. CA. O gozo ſin par! o ſingular oportunidad! o oportuno tiempo! o quien eſtuuiera alli debaxo de tu manto, eſcuchando que hablaria ſola aquella en quien Dios tan eſtremadas gracias puſo! CE. Debaxo de mi manto dizes? ay mezquina que fueras viſto por treynta agujeros que tiene, ſi Dios no lo mejora. PAR. Salgo me a fuera Sempronio, ya no digo nada: eſcuchate lo todo tu. Si eſte perdido de mi amo no midieſſe con el penſamiento quantos paſſos ay de aqui a caſa de Melibea, y contemplaſſe en ſu geſto, y conſideraſſe como eſtaria auiniendo el hilado, todo el ſentido pueſto y ocupado en ella, el veria que mis conſejos le eran mas ſaludables que eſtos engaños de Celeſtina. CA. Que es eſto moços? eſto yo eſcuchando atento, que me va la vida, y voſotros ſuſſurrays como ſoleys, por hazerme mala obra y enojo. por mi amor que calleys, morireys de plazer con eſta ſeñora, ſegun ſu buena diligencia. Di ſeñora, que heziſte quando te viſte ſola? CE. Recibi ſeñor tanta alteracion de plazer, que qualquier que me viera me lo conociera en el roſtro. CA. Agora la recibo yo, quanto mas quien ante ſi contemplaua tal ymagen, enmudecerias con la no-

uedad incogitada. CE. Antes me dio mas osadia a hablar lo que quise, verme sola con ella: abri mis entrañas, dixele mi embaxada, como penauas tanto por vna palabra de su boca salida en fauor tuyo, para sanar vn tan gran dolor: y como ella estuuiesse suspensa mirandome, espantada del nueuo mensaje, escuchando hasta ver quien podia ser el que assi por necessidad de su palabra penaua, o a quien pudiesse sanar su lengua: en nombrando tu nombre, atajo mis palabras, y diose en la frente vna gran palmada, como quien cosa de gran espanto ouiesse oydo, diziẽdo que cessasse mi habla, y me quitasse delante, sino queria hazer a sus seruidores verdugos de mi postrimeria, agrauando mi osadia, llamandome hechizera, alcahueta, vieja falsa, barbuda, malhechora, y otros muchos ignominiosos nombres, con cuyos titulos assombran a los niños de cuna, y empos desto mil amortecimientos y desmayos, mil milagros y espantos, turbado el sentido, bulliẽdo fuertemente los miembros todos a vna parte y a otra, herida de aquella dorada flecha que del sonido de tu nombre le toco, retorciendo el cuerpo, las manos enclauijadas como quien se despereza, que parecia que las despedaçaua, mirãdo con los ojos a todas partes, acoceando con los pies

pies el ſuelo duro: y yo a todo eſto arrinconada, encogida, callando, muy gozoſa con ſu ferocidad, mientra mas vaſqueaua, mas yo me alegraua; porque mas cerca eſtaua el rendirſe, y ſu cayda: pero entretanto que gaſtauā aquel eſpumajoſo almazen ſu yra, yo no dexaua los penſamientos eſtar vagos ni ocioſos: de manera que tuue tiempo para ſaluar lo dicho. CA. Eſſo me di ſeñora madre, que yo he rebuelto en mi juyzio mientra te eſcucho; y no he hallado deſculpa que buena fueſſe, ni conueniente con que lo dicho ſe cubrieſſe, ni coloraſſe, ſin quedar terrible ſoſpecha de tu demanda: porque conozca te mucho ſaber, que en todo me pareces mas que muger: que como ſu reſpueſta tu prenoſticaſte, proueyſte con tiempo tu replica. Que mas hazia aquella Tuſca athleta? cuya fama ſiendo tu biua ſe perdiera: la qual tres dias antes de ſu fin pronuncio la muerte de ſu viejo marido, y de dos hijos que tenia. Ya creo lo que ſe dize, que el genero flaco de las hembras, es mas apto para las preſtas cautelas, que el de los varones. CE. Que ſeñor? dixe que tu pena era mal de muelas: y que la palabra que de ella queria, era vna oracion que ella ſabia muy deuota para ellas. CA. O marauilloſa aſtucia! o ſingular muger en ſu oficio! o cauteloſa hembra! o melezina

zina presta! o discreta en mensajes! qual humano seso bastara a pensar tan alta manera de remedio? De cierto creo, si nuestra edad alcançara aquellos passados Eneas y Dido, no trabajara tanto Venus para atraer a su hijo el amor de Elisa, haziendo tomar a Cupido Ascanica forma para la engañar: antes, por euitar prolixidad, pusiera a ti por medianera. Agora doy por bien empleada mi muerte puesta en tales manos: y creere, que si mi desseo no ouiere efeto qual querria, que no se pudo obrar mas segun natura en mi salud. Que os parece moços? que mas se pudiera pensar? ay tal muger nacida en el mundo? CE. Señor no atajes mis razones, dexame dezir, que se va haziendo noche; ya sabes que quien mal haze aborrece la claridad, y yendo a mi casa, podre auer algun mal encuentro. CA. Que que? si que hachas y pajes ay que te acompañen. PAR. Si si: porque no fuercen a la niña: tu yras con ella Sempronio, que ha temor de los grillos que cantan con lo escuro. CA. Dizes algo hijo Parmenico? PAR. Señor, que yo y Sempronio sera bueno que la acompañemos hasta su casa; que haze muy escuro. CA. Bien dicho es. despues sera. procede en tu habla, y dime que mas passaste? que respondio a la demanda de la oracion? CE. Que la daria
de

de ſu grado. CA. De ſu grado? Dios mio que alto don! CE. Pues mas le pedi. CA. Que, mi vieja honrrada? CE. Vn cordon que ella trae contino ceñido, diziendo que era prouechoſo para tu mal; porque auia tocado muchas reliquias. CA. Pues que dixo? CE. Dame albricias, y dezirte lo he. CA. O por Dios toma toda eſta caſa, y quanto en ella ay, y dimelo, o pide lo que querras. CE. Por vn manto que tu des a la vieja, te dara en tus manos el meſmo que en ſu cuerpo ella traya. CA. Que dizes de manto? manto, y ſaya, y quanto yo tengo. CE. Manto he meneſter, y eſte terne yo en harto, no te alargues mas, no pongas ſoſpechoſa dubda en mi pedir, que dizen, Que ofrecer mucho al que poco pide, es eſpecie de negar. CA. Corre Parmeno llama a mi ſaſtre, y corte luego vn manto y vna ſaya de aquel contray que ſe ſaco para friſado. PAR. Aſſi, aſſi, a la vieja todo, porque vẽga cargada de mentiras como abeja, y a mi que me arraſtren: tras eſto anda ella oy todo el dia con ſus rodeos. CA. De que gana va el diablo. no ay cierto tan mal ſeruido hombre como yo, manteniendo moços adeuinos, rezongadores, enemigos de mi bien. Que vas vellaco rezando? embidioſo, que dizes? que no te entiendo. ve donde te mando preſto, y no me enojes, que harto baſta

mi pena para me acabar,que tambien aura para ti sayo en aquella pieça. PAR. No digo señor otra cosa, sino que es tarde para que venga el sastre. CA. No digo yo que adeuinas! pues quedese para mañana. y tu señora por amor mio te sufras, que no se pierde lo que se dilata, y manda me mostrar aquel lindo cordon que tales miembros fue digno de ceñir: gozaran mis ojos con todos los otros sentidos; pues juntos han sido apassionados; gozara mi lastimado coraçon, aquel que nunca recibio momento de plazer, despues que aquella señora conocio: todos los sentidos le llagaron, todos acorrieron a el con sus esportillas de trabajo, cada vno le lastimo quanto mas pudo, los ojos en vella, los oydos en oylla, las manos en tocalla. CE. Que la has tocado dizes? mucho me espantas. CA. Entre sueños digo. CE. Entre sueños? CA. Entre sueños la veo tantas noches, que temo no me acõtezca como a Alcibiades, que soño que se veya embuelto en el manto de su amiga, y otro dia mataronlo, y no vuo quien lo alçasse de la calle, ni cubriesse, sino ella con su manto. pero en vida o en muerte alegre me seria vestir su vestidura. CE. Assaz tienes pena; pues quando los otros reposan en sus camas, preparas tu el trabajo para sufrir otro dia. esfuer-

çate

çate señor, que no hizo Dios a quien desamparasse: da espacio a tu desseo, toma este cordon: que si yo no me muero, yo te dare a su ama. CA. O nueuo huesped! o bienauenturado cordon, que tanto poder y merecimiento tuuiste de ceñir aquel cuerpo que yo no soy digno de seruir! o ñudos de mi passion, vosotros enlazastes mis desseos, dezidme si os hallastes presentes en la desconsolada respuesta de aquella a quien vosotros seruis y yo adoro, y por mas que trabajo noches y dias, no me vale ni aprouecha? CE. Refran viejo es, Quien menos procura, alcança mas bien. pero yo te hare procurando conseguir, lo que siendo negligente no aurias. consuelate señor, Que en vna hora no se gano çamora, pero no por esso desconfiaron los combatientes. CA. O desdichado! que las ciudades estan con piedras cercadas, y a piedras piedras las vencen: pero esta mi señora tiene el coraçon de azero, no ay metal que con el pueda, no ay tiro que lo melle, pues poned escalas en su muro, vnos ojos tiene con que echa saetas, vna lengua de reproches y desuios, el assiento tiene en parte que a media legua no le pueden poner cerco. CE. Calla señor, que el buen atreuimiento de vn solo hõbre gano a Troya: no desconfies, que vna muger pueda ganar a otra.

poco has tratado mi casa; no sabes bien lo que yo puedo. CA. Quanto dixeres señora, te quiero creer; pues tal joya como esta me truxiste. o mi gloria, y ceñidero de aquella angelica cintura; yo te veo, y no lo creo! o cordon cordon, fueste me tu enemigo? dilo cierto: si lo fueste, yo te perdono: que de los buenos es propio las culpas perdoñar. no lo creo: que si fueras contrario, no vinieras tan presto a mi poder: saluo si vienes a desculparte, conjuro te me respondas, por la virtud del gran poder que aquella señora sobre mi tiene. CE. Cessa ya señor esse deuanear; que me tienes cansada de escucharte y al cordon roto de tratarlo. CA. O mezquino de mi, que assaz bien me fuera del cielo otorgado, que de mis braços fueras hecho y texido, y no de seda como eres: porque ellos gozaran cada dia de rodear y ceñir con deuida reuerencia aquellos miembros, que tu sin sentir ni gozar de la gloria, siempre tienes abraçados: o que secretos auras visto de aquella excellente ymagen! CE. Mas veras tu, y con mas sentido, sino lo pierdes, hablando lo que hablas. CA. Calla señora, que el y yo nos entẽdemos. O mis ojos, acordaos como fuestes causa y puerta por donde fue mi coraçon llagado, y que aquel es visto hazer el da-

ño que

ño que da la causa: acordaos que soys deudores de la salud: remirad la melezina que os viene hasta casa. SEM. Señor, por holgar cõ el cordon, no querras gozar de Melibea. CA. Que loco desuariado, atajasolazes como es esse? SEM. Que mucho hablando matas a ti y a los que te oyẽ: y assi perderas la vida y el seso: qualquier que falte, basta para quedar te a escuras. Abreuia tus razones, daras lugar a las de Celestina. CA. Enojo te madre con mi luenga razon: o està borracho este moço? CE. Aunque no lo estè, deues señor cessar tu razon, dar fin a tus luengas querellas: trata al cordon como cordon, porque sepas hazer diferencia de habla, quando con Melibea te veas, no haga tu lengua yguales la persona y el vestido. CA. O mi señora, mi madre, mi consoladora, dexa me gozar con este mensajero de mi gloria. o lengua mia porque te impides en otras razones? dexando de adorar presente la excelencia, de quien por ventura jamas veras en tu poder? o mis manos con que atreuimiento, con quan poco acatamiento teneys y tratays la triaca de mi llaga: ya no podran empecer las yeruas que aquel crudo caxquillo traya embueltas en su aguda punta: seguro soy, pues quien dio la herida, la cura. O tu señora, alegria de las viejas mugeres, gozo de las

de las moças, descanso de los fatigados como yo, no me hagas mas penado con tu temor, que me haze mi verguēça: suelta la rienda a mi contemplacion, dexame salir por las calles con esta joya, porque los que me vieren, sepan, que no ay mas bienandante hombre que yo. SEM. No afistoles tu llaga, cargandola de mas desseo, no es señor solo el cordon del que pende tu remedio. CA. Bien lo conozco, pero no tengo sufrimiento para me abstener de adorar tan alta empresa. CE. Empresa? aquella es empresa que de grado es dada: pero ya sabes que lo hizo por amor de Dios, para guarecer tus muelas, no por el tuyo, para cerrar tus llagas: pero si yo biuo, ella boluera la hoja. CA. Y la oracion? CE. No se me dio por agora. CA. Que fue la causa? CE. La breuedad del tiempo: pero quedò, que si tu pena no afloxasse, que tornasse mañana por ella. CA. Afloxar? entonces afloxarà mi pena, quando su crueldad. CE. Assaz señor basta lo dicho y hecho; obligada queda, segun lo que mostrò, a todo lo que para esta enfermedad yo quisiere pedir, segun su poder. mira señor si esto basta para la primera vista. Yo me voy: cumple, que si salieres mañana, lleues reboçado vn paño, porque si della fueres visto, no acuse de falsa mi peticion. CA. Y aun

Y aun quatro por tu seruicio. pero dime por Dios, passo mas? que muero por oyr palabras de aquella dulce boca. Como fueste tan osada, que sin la conocer, te mostrasse tan familiar en tu entrada y demanda? CE. Sin la conocer? quatro años fueron mis vezinas, trataua cõ ellas, hablaua, y reya de dia y de noche: mejor me conoce su madre, que a sus mismas manos, aunque Melibea se ha hecho grande, muger discreta, gentil. PAR. Ce, mira Sempronio que te digo al oydo. SEM. Dime, que dizes? PAR. Aquel atento escuchar de Celestina, da materia de alargar en su razon a nuestro amo, llega te a ella, dale del pie, hagamosle de señas que no espere mas, sino que se vaya, que no ay tan loco hombre nacido que solo mucho hable. CA. Gentil, dizes, señora, que es Melibea? parece que lo dizes burlando: ay nacida su par enel mundo? crio Dios otro mejor cuerpo? puedense pintar tales fayciones? dechado de hermosura? Si oy fuera biua Helena por quien tanta muerte vuo de Griegos y Troianos, o la hermosa Policena, todas obedecieran a esta señora por quiẽ yo peno. Si ella se hallara presente en aquel debate de la mançana con las tres diosas, nunca sobrenombre de Discordia le pusieran: porque sin contrariar ninguna,

guna, todas concedieran, y vinieran conformes en que la lleuara Melibea: assi que se llamara mançana de Concordia. Pues quantas oy son nacidas que della tengan noticia, se maldizen, y querellan a Dios, porque no se acordò dellas, quando a esta mi señora hizo, consumen sus vidas, comen sus carnes con embidia, dandoles siempre crudos martirios, pensando con artificio ygualar con la perficion que sin trabajo doto a ella natura: dellas pelan sus cejas con tenazicas y pegones, y acordelejos, dellas buscan las doradas yeruas, rayzes, ramas, y flores para hazer lexias, con que sus cabellos semejassen a los della, las caras martillando, enuestiendolas en diuersos matizes, con vnguentos, y vnturas, aguas fuertes, posturas blancas, y coloradas, que por euitar prolixidad no las cuēto: pues la que todo esto hallo hechò, mira si merece de vn triste hombre como yo ser seruida. CE. Bien te entiendo Sempronio. dexalo, que el caerà de su asna, y acabarà. CA. En la que toda la natura se remiro por la hazer perfeta, que las gracias que en todas repartio, las junto en ella: alli hizieron alarde, quanto mas acabadas pudieron allegarse, porque conociessen los que las viessen, quanta era la grandeza de su pintor: sola vna poca de agua

clara

clara con vn eburneo peyne basta para exceder a las nacidas en gentileza: estas son sus armas, con estas mata y vence, con estas me catiuò, con estas me tiene ligado, y puesto en dura cadena. CE. Calla ya, no te fatigues, que mas aguda es la lima que yo tengo, que fuerte essa cadena que te atormenta: yo la cortare con ella, porque tu quedes suelto. Porende dame licencia, que es muy tarde, y dexame lleuar el cordon: porque como sabes, tengo del necessidad. CA. O desconsolado de mi, la fortuna aduersa me sigue junta, que contigo, o con el cordon, o con entrambos quisiera yo estar acompañado esta noche luenga y escura, pero pues no ay bien cumplido en esta penosa vida, venga entera la soledad. Moços, moços. PAR. Señor. CA. Acompañad esta señora hasta su casa, y vaya con ella tanto plazer y alegria, quanto comigo queda tristeza y soledad. CE. Quede, señor, Dios cõtigo: mañana sera mi buelta, donde mi manto y la respuesta vernan a vn punto, pues oy no vuo tiempo: y sufre te señor, y piensa en otras cosas. CA. Esso no, que es heregia oluidar aquella; por quien la vida me aplaze.

AVCTO VII.

ARGVMENTO.

CELESTINA habla con Parmeno, induziendolo a concordia y amistad de Sempronio, traele Parmeno a la memoria la promessa que le hiziera, de le hazer auer a Areusa, que el mucho amaua: van se a casa de Areusa, queda ay la noche Parmeno: Celestina va para su casa, llama a la puerta: Elicia le viene abrir, increpandole su tardança.

PARMENO, CELESTINA, AREVSA, ELICIA.

PARMENO hijo, despues de las passadas razones no he auido oportuno tiempo para te dezir y mostrar el mucho amor que te tengo, y assi mismo como de mi boca todo el mundo ha oydo hasta agora en ausencia bien de ti: la razon no es menester repetirla, porque yo te tenia por hijo, a lo menos casi adoptiuo, y assi creya, que tu ymitaras al natural, y tu das me el pago en mi presencia, pareciendo te mal quanto digo, susurrando y murmurando contra mi en presencia de Calisto: bien pensaua yo, que despues que concediste en mi buen consejo, que no auias de tornarte atras: todauia me parece que te quedan reli-

reliquias vanas, hablando por antojo mas que por razon, desechas el prouecho por contentar la lengua. Oye me, sino me has oydo, y mira que soy vieja, y el buen consejo mora en los viejos, y de los mancebos es propio el deleyte: bien creo, que de tu yerro sola la edad tiene culpa: espero en Dios, que seras mejor para mi de aqui adelante, y mudaràs el ruyn proposito con la tierna edad, que como dizen, Mudanse costumbres con la mudança del cabello, y variacion: digo, hijo, creciendo, y viendo cosas nueuas cada dia, porque la mocedad en solo lo presente se impide y ocupa a mirar, mas la madura edad no dexa presente, ni passado, ni poruenir. Si tuuieras memoria, hijo Parmeno, del passado amor que te tuue, la primera posada que tomaste venido nueuamente en esta ciudad, auia de ser la mia: pero los moços curays poco de los viejos, regis os a sabor de paladar, nunca pensays que teneys ni aueys de tener necessidad dellos, nunca pensays en enfermedad, nunca pensays que os puede esta florezilla de juuentud faltar. Pues mira amigo, que para tales necessidades como estas, buen accorro es vna vieja conocida, amiga, madre, y mas que madre, buen meson para descansar sano, buen hospital para sanar enfermo, buena bolsa para

necessidad, buena arca para guardar dinero en prosperidad, buen fuego de inuierno rodeado de assadores, buena sombra de verano, buena tauerna para comer y beuer. Que diras, loquillo, a todo esto? bien sé, que estàs confuso, por lo que oy has hablado, pues no quiero mas de ti, que Dios no pide mas del pecador de arrepentirse y enmendarse. Mira a Sempronio, yo lo hize hombre de Dios en ayuso, querria que fuessedes como hermanos, porque estando bien con el, con tu amo y con todo el mundo lo estarias: mira que es bien quisto, diligente, palanciano, seruidor gracioso, quiere tu amistad, creceria vuestro prouecho, dando os el vno al otro la mano: pues sabes que es menester que ames, si quisieres ser amado, que no se toman truchas, &c. Ni te lo deuo Sempronio de fuero; simpleza es no querer amar, y esperar de ser amado, locura es pagar el amistad con odio. PAR. Madre, mi segundo yerro te confiesso, y con perdon de lo passado quiero que ordenes lo poruenir: pero con Sempronio me parece que es impossible sostenerse amistad: el es desuariado, yo mal sufrido, concertame essos amigos. CE. Pues no era essa tu condicion. PAR. A la mi fe mientras mas fuere creciendo, mas la primera paciencia me oluidara,

dara, no ſoy el que ſolia, y aſſi miſmo Sempronio no ay, ni tiene en que me aprouechc. CE. El cierto amigo en la coſa incierta ſe conoce, en las aduerſidades ſe prueua, entonces ſe allega, y con mas deſſeo viſita la caſa, que la fortuna proſpera deſamparo. Que te dire, hijo, de las virtudes del buen amigo, no ay coſa mas amada, ni mas rara; ninguna carga rehuſa: voſotros ſoys yguales, la paridad de las coſtumbres, y la ſemejança dê los coraçones es la que mas la ſoſtiene. Cata hijo mio, que ſi algo tienes, guardado te eſtà, ſabe tu ganar mas, que aquello ganado lo hallaſte, buen ſiglo aya aquel padre que lo trabajo, no ſe te puede dar haſta que biuas mas repoſado, y vengas en edad cumplida. PAR. A que llamas repoſado, tia? CE. Hijo, a biuir por ti; a no andar por caſas agenas, lo qual ſiempre andaras, mientras no te ſupieres aprouechar de tu ſeruicio, que de laſtima que vue de ver te roto, pedi oy manto, como viſte, a Caliſto, no por mi manto, pero porque eſtando el ſaſtre èn caſa, y tu delante ſin ſayo, te le dieſſe: aſſi que no por mi prouecho, como yo ſenti que dixiſte, mas por el tuyo, que ſi eſperas al ordinario galardon deſtos galanes, es tal, que lo que en diez años ſacaras, ataràs en la manga; goza tu mocedad, el buen dia,

la buena noche, el buen comer y beuer, quando pudieres auerlo, no lo dexes, pierdase lo que se perdiere, no llores tu la hazienda que tu amo heredò, que esto te lleuarás deste mundo, pues no le tenemos mas de por nuestra vida. O hijo Parmeno, que bien te puedo dezir hijo, pues tanto tiempo te crie: toma mi consejo, pues sale con limpio desseo de verte en alguna honrra. O quan dichosa me hallaria, en que tu y Sempronio estuuiessedes muy conformes, muy amigos, hermanos en todo, viendo os venir a mi pobre casa a holgar, y a verme, y aun a desenojaros con sendas mochachas! PAR. Mochachas, madre mia? CE. A la fe, mochachas digo, que viejas harto me so yo, qual se la tiene Sempronio, y aun sin auer tanta razon, ni tenerle tanta aficion como a ti: que de las entrañas me sale quanto te digo. PAR. Señora, no biues engañada. CE. Y aunque lo biua, no me pena mucho, que tambien lo hago por amor de Dios, y en verte solo en tierra agena, y mas por aquellos huessos de quien te me encomendo, que tu seras hombre, y vernas en conocimiento verdadero, y diras, la vieja Celestina bien me aconsejaua. PAR. Y aun aora lo siento, aunque soy moço: que aunque oy veyas que aquello dezia, no era porque me pareciesse

mal

mal lo que tu hazias, pero porque veya que le aconsejaua yo lo cierto, y me daua malas gracias: pero de aqui adelante demos tras el, haz de las tuyas, que yo callarè; que ya tropece en no creerte cerca deste negocio con el. CE. Cerca deste y de otros tropeçaras, y caeras, mientras no tomares mis consejos, que son de amiga verdadera. PAR. Aora doy por bien empleado el tiempo que siendo niño te serui, pues tanto fruto trae para la mayor edad, y rogare a Dios por el alma de mi padre, que tal tutriz me dexo; y de mi madre, que a tal muger me encomendo, CE. No me la nombres hijo, por Dios. que se me hinchen los ojos de agua: y tuue yo en este mundo otra tal amiga? otra tal conpañera? tal aliuiadora de mis trabajos y fatigas? quien suplia mis faltas? quien sabia mis secretos? a quien descubria mi coraçon? quien era todo mi bien y descanso, sino tu madre? mas que mi hermana y comadre. o que graciosa era, o que desembuelta, limpia, varonil! tan sin pena ni temor se andaua a media noche de cimenterio en cimenterio, buscando aparejos para nuestro oficio, como de dia: ni dexaua Christianos, ni Moros, ni Iudios, cuyos enterramientos no visitaua, de dia los assechaua, de noche los desenterraua: assi se holgaua con la noche

 escura,

escura, como tu con el dia claro: dezian que aquella era capa de pecadores. pues, maña no tenia con todas las otras gracias. Vna cosa te dirè, porque veas que madre perdiste, aunque era para callar, pero contigo todo passa: siete dientes quito a vn ahorcado con vnas tenazicas de pelarcejas, mientra yo le descalce los çapatos. Pues entrar en vn cerco, mejor que yo, y con mas esfuerço, aunque yo tenia harto buena fama mas que aora, que por mis pecados todo se oluido con su muerte. Que mas quieres, sino que los mismos diablos le auian miedo, atemorizados y espantados los tenia con las turbadas bozes que les daua; assi era dellos conocida, como tu en tu casa; tumbando venian vnos sobre otros a su llamado; no le osauan dezir mentira, segun la fuerça con que los apremiaua: despues que la perdi, jamas les oy verdad. PAR. No la medre Dios mas a esta vieja, que ella me da plazer con estos loores de sus palabras. CE. Que dizes mi honrrado Parmeno? mi hijo, y mas que hijo? PAR. Digo, que como tenia essa ventaja mi madre, pues las palabras que ella y tu deziades, eran todas vnas?. CE. Como? y desto te marauillas? no sabes que dize el refran, Que mucho va de Pedro a Pedro? aquella gracia de mi comadre no la alcan-

alcançamos todas? no has visto en los oficios vnos buenos y otros mejores? assi era tu madre que Dios aya, la prima de nuestro oficio, y por tal era de todo el mundo conocida y querida, assi de caualleros como de clerigos, casados, viejos, moços, y niños: pues moças y donzellas assi rogauan a Dios por su vida, como de sus mismos padres. con todos tenia que hazer, con todos hablaua: si saliamos por la calle, quantos topauamos eran sus ahijados, que fue su principal oficio partera diez y seys años: assi que aunque tu no sabias sus secretos por la tierna edad que auias, agora es razon que los sepas, pues ella es finada, y tu hombre. PAR. Dime señora, quando la Iusticia te mando prender, estando yo en tu casa, teniades mucho conocimiento? CE. Si teniamos, me dizes, como por burla, juntas lo hezimos, juntas nos sintieron, juntas nos prendieron y acusaron, juntas nos dieron la pena essa vez, que creo que fue la primera: pero muy pequeño eras tu, yo me espanto como te acuerdas, que es la cosa que mas oluidada està en la ciudad: cosas son que passan por el mundo. cada dia veras quien peque y pague, si sales a esse mercado. PAR. Verdad es, pero del pecado lo peor es la perseuerancia: que assi como el primer moui-

miento no es en mano del hombre, assi el primero yerro: do dizen, que Quien yerra y se emienda, &c. CE. Lastimaste me don loquillo: a las verdades nos andamos. pues espera, que yo te tocaré donde te duela. PAR. Que dizes madre? CE. Hijo digo, que sin aquella prendieron quatro vezes a tu madre que Dios aya sola, y aun le leuantaron que era bruxa, porque la hallaron de noche con vnas candelillas, cogiendo tierra de vna encruzijada, y la tuuieron medio dia en vna escalera en la plaça puesta, y vno como rocadero pintado en la cabeça: pero no fue nada. algo han de sufrir los hombres en este triste mundo, para sustentar sus vidas y honrras. y mira en quan poco lo tuuo con su buen seso, que ni por esso dexo dende en adelante de vsar mejor su oficio. Esto ha venido, por lo que dezias del perseuerar en lo que vna vez se yerra: en todo tenia gracia, que en Dios y en mi consciencia aunque en aquella escalera estaua, parecia que a todos los de abaxo no tenia en vna blanca, segun su meneo y presencia. assi que los que algo son como ella, y saben y valen, son los que mas presto yerran: veras quien fue Vergilio, y que tanto supo; mas ya auràs oydo, como estuuo en vn cesto colgado de vna torre, mirandolo toda

Roma : pero por esso no dexo de ser honrrado, ni perdio el nombre de Vergilio. PAR. Verdad es lo que dizes, pero esso no fue por justicia. CE. Calla bouo, poco sabes de achaque de yglesia: y quanto es mejor por mano de justicia, que de otra manera? sabia lo mejor el cura que Dios aya, que viniendo la a consolar, le dixo, que la santa escritura tenia, que bienauenturados eran los que padecian persecucion por la justicia, y que aquellos posseeran el reyno de los cielos. mira si es mucho passar algo en este mundo, por gozar de la gloria del otro; y mas que segun todos dezian, a tuerto y sin razon, y con falsos testigos, y rezios tormentos, la hizieron aquella vez confessar lo que no era: pero con su buen esfuerço, y como el coraçon avezado a sufrir, haze las cosas mas leues de lo que son; todo lo tuuo en nada, que mil vezes le oy dezir, Si me quebre el pie, fue por mi bien, porque soy mas conocida que antes. Assi que todo esso passo tu buena madre aca, deuemos creer que le dara Dios buen pago alla, si es verdad lo que nuestro cura nos dixo; y con esto me consuelo: pues sey me tu como ella, amigo verdadero, y trabaja por ser bueno, pues tienes a quien parezcas, que lo que tu padre te dexo, a buen seguro lo tienes. PAR. Agora dexemos

xemos

xemos los muertos, y las herencias, hablemos en los presentes negocios, que nos va mas, que traer los passados a la memoria. Bien se te acordarà, no ha mucho, que me prometiste que me harias auer a Areusa, quando en mi casa te dixe como moria por sus amores. CE. Si te lo prometi, no lo he oluidado, ni creas que he perdido con los años la memoria; que mas de tres xaque ha recebido de mi sobre ello en tu ausencia, ya creo que estara bien madura, vamos de camino por su casa, que no se podra escapar de mate, que esto es lo menos que yo por ti tengo de hazer. PAR. Yo ya desconfiaua de la poder alcançar, porque jamas podia acabar con ella, que me esperasse a poder dezirle vna palabra, y como dizen, Mala señal es de amor, huyr y boluer la cara: sentia en mi gran deshuzia desto. CE. No tengo en mucho tu desconfiança, no me conociendo ni sabiendo como agora, que tienes tanto de tu mano la maestra destas labores: pues agora veràs, quanto por mi causa vales, quanto con las tales puedo, quanto sé en casos de amor: anda passo, ves aqui su puerta, entremos quedo, no nos sientan sus vezinas: atiende y espera debaxo desta escalera, subire yo, a ver que se podra hazer sobre lo hablado, y por uentura

hare-

haremos mas que tu ni yo traemos pensado.

AREV. Quien anda ay? quien sube a tal hora en mi camara? CE. Quien no te quiere mal por cierto, quien nunca da passo que no piense en tu prouecho, quien tiene mas memoria de ti, que de si misma: vna enamorada tuya aunque vieja. AREV. Valala el diablo a esta vieja, con que viene como estantigua a tal hora. Tia señora, que buena venida es esta tan tarde? ya me desnudaua para acostar me. CE. Con las gallinas hija? assi se harà la hazienda, andar, passe: otro es el que ha de llorar las necessidades, que no tu: yerua pace quien lo cumple, tal vida quien quiera se la querria. AREV. Iesu, quiero me tornar a vestir, que he frio. CE. No haràs por mi vida, sino entra te en la cama, que desde alla hablaremos. AREV. Assi goze de mi; pues que lo he bien menester, que me siento mala oy todo el dia: assi que necessidad mas que vicio me hizo tomar con tiempo las sauanas por faldetas. CE. Pues no estès assentada, acuestate, y mete te debaxo dela ropa, que pareces serena: ay como huele toda la ropa en bullendo te? aosadas que esta todo apunto, siempre me pague de tus cosas y hechos, y de tu limpieza y atauio: fresca que estas; bendigate

gate Dios: que sauanas y colcha, que almohadas, y que blancura: tal sea mi vejez qual todo me parece. Perla de oro, veras si te quiere bien quien te visita a tales horas: dexame mirarte toda a mi voluntad, que me huelgo. AREV. Passo madre, no llegues a mi, que me hazes coxquillas, y prouocas me a reyr, y la risa acrecientame el dolor. CE. Que dolor, mis amores, burlaste por mi vida comigo? AREV. Mal gozo vea de mi si me burlo, sino que ha quatro horas que muero de la madre, que la tengo subida en los pechos, que me quiere sacar deste mundo: que no soy tan viciosa como piensas. CE. Pues dame lugar, tentaré, que aun algo sé yo deste mal por mi pecado, que cada vna se tiene su madre, y çoçobras della. AREV. Mas arriba la siento sobre el estomago. CE. Bendiga te Dios y señor sant Miguel Archangel, y que gorda y fresca que estàs, que pechos y que gentileza: por hermosa te tenia hasta agora, viendo lo que todos podian ver, pero agora te digo, que no ay en la ciudad tres cuerpos tales como el tuyo, en quanto yo conozco; no parece que ayas quinze años. O quien fuera hombre, y tanta parte alcançara de ti, para gozar tal vista! Por Dios pecado ganas en no dar parte destas gracias a todos los que bien te quieren,

que

que no te las dio Dios, para que passassen embalde por el frescor de tu juuentud debaxo de seys doblezes de paño y lienço. Cata que no seas auarienta de lo que poco te costo, no atesores tu gentileza, pues es de su natura tan comunicable como el dinero, no seas el perro del ortelano: y pues tu no puedes de ti propia gozar, goze quien puede: que no creas que embalde fuiste criada, que quando nace ella, nace el: y quando el, ella: ninguna cosa ay criada en el mundo superflua, ni que con acordada razon no proueyesse della natura. Mira que es pecado fatigar y dar pena a los hombres, pudiendo los remediar. AREV. A la fe agora madre, ya no me quiere nadie: dame algun remedio para mi mal, y no estes burlando de mi. CE. Deste tan comun dolor todas somos mal pecado maestras, lo que he visto a muchas hazer, y lo que a mi siempre aprouecha, te dire: porque como las calidades de las personas son diuersas, assi las melezinas hazen diuersas sus operaciones y diferentes: todo olor fuerte es bueno, assi como poleo, ruda, enciensos, humo de plumas de perdiz, de romero, de moxquete, de encienso, recebido con mucha diligencia, aprouecha y afloxa el dolor, y buelue poco a poco la madre a su lugar: pero otra cosa hallaua yo siempre mejor que

que todas, y esta no te quiero dezir, pues tan santa te me hazes. AREV. Que por mi vida madre? ves me penada, y encubres me la salud? CE. Anda, que bien me entiendes, no te hagas boua. AREV. Ya ya, mala landre me mate si te entendia: pero que quieres que haga? sabes, que se partio ayer aquel mi amigo con su Capitan a la guerra, auia de hazerle ruyndad. CE. Veras, y que daño, y que gran ruyndad. AREV. Por cierto si seria, que me da todo lo que he menester, tiene me honrrada, fauoreceme y tratame como si fuesse su señora. CE. Pero aunque todo esso sea, mientra no parieres, nunca te faltarà este mal de agora, de lo qual el deue ser caussa: y si no crees en dolor, cree en color, y veras lo que viene de su sola compañia. AREV. No es sino mi mala dicha, maldicion mala que mis padres me echaron, que no està ya por prouar todo esso. Pero dexemos esto, que es tarde, y dime a què fue tu buena venida? CE. Ya sabes lo que de Parmeno te vue dicho: quexase me, que aun ver no le quieres, no sè porque, sino porque sabes que lo quiero yo bien y lo tengo por hijo. Pues por cierto de otra manera miro yo a tus cosas, que hasta tus vezinas me parecen bien, y se me alegra el coraçon cada vez que las veo, porque sè que

hablan

hablan contigo. AREV. No biues tia señora engañada. CE. No lo sè, a las obras creo, que las palabras debalde las venden donde quiera: porque el amor nunca se paga sino con puro amor, y las obras con obras. Ya sabes el deudo que ay entre ti y Elicia, la qual tiene Sempronio en mi casa, Parmeno y el son compañeros, siruen a este señor que tu conoces, y por quien tanto fauor podras tener: no niegues lo que tan poco hazer te cuesta: vosotras parientas, ellos compañeros: mira como viene mejor medido que lo queremos. Aqui viene comigo; veres si quieres que suba. AREV. Amarga de mi, si nos ha oydo. CE. No, que abaxo quedo. quiero le hazer subir: reciba tanta gracia, que lo conozcas y hables, y muestres buena cara, y si tal te pareciere, goze el de ti, y tu del, que aunque el gane mucho, tu no pierdes nada. AREV. Bien tengo, señora, conocimiento, como todas tus razones estas y las passadas se endereçan en mi prouecho: pero como quieres que haga tal cosa, que tengo a quien dar cuenta como has oydo, y si soy sentida matar me ha: tengo vezinas embidiosas, luego lo diran: assi que, aunque no aya mas mal de perderlo, serà mas que ganare en agradar al que me mandas. CE. Esso que temes yo lo

prouey primero, que muy passo entrámos. AREV. No lo digo por esta noche, sino por otras muchas. CE. Como, y dessas eres? dessa manera te tratas? nunca tu haràs casa con sobrado. Ausente le has miedo, que harias si estuuiesse en la ciudad? en dicha me cabe, que jamas cesso de dar consejo a bouos, y todauia ay quien yerre: pero no me marauillo, que es grande el mundo, y pocos los experimentados. Ay ay, hija, si viesses el saber de tu prima, y que tanto le ha aprouechado mi criança y cõsejos, y que gran maestra està, y aun que no se halla ella mal con mis castigos: que vno en la cama, y otro en la puerta, y otro que sospira por ella en su casa se precia de tener. y con todos cumple, y a todos muestra buena cara, y todos piensan que son muy queridos, y cada vno piensa que no ay otro, y que el solo es el priuado, y el solo es el que le da lo que ha menester: y tu temes, que con dos que tengas, que las tablas de la cama lo han de descubrir: de vna sola gotera te mantienes? no te sobraràn muchos manjares, no quiero arrendar tus escamochos. Nunca vno me agrado, nunca en vno puse toda mi aficion: mas pueden dos, y mas quatro, y mas dan, y mas tienen, y mas ay en que escoger. No ay cosa mas perdida, hija, que el

que el mur que no sabe sino vn horado: si aquel le tapan, no aurà donde se esconda del gato. Quien no tiene sino vn ojo, mira a quanto peligro anda: vn anima sola ni canta ni llora, vn solo acto no haze habito, vn frayle solo pocas vezes lo encontraràs por la calle, vna perdiz sola por marauilla buela, vn manjar solo contino presto pone hastio, vna golondrina no haze verano, vn testigo solo no es entera fe, quien sola vna ropa tiene, presto la enuejece. Que quieres hija deste numero de vno? mas inconuenientes te dire del, que años tengo acuestas: ten si quiera dos, que es compañia loable, como tienes dos orejas, dos pies, y dos manos, y dos sauanas en la cama, como dos camisas para remudar, y si mas quisieres, mejor te yra: que mientra mas Moros mas ganancia: honrra sin prouecho no es sino como anillo en el dedo. y pues entrambos no caben en vn saco, acoge la ganancia. Sube hijo Parmeno. AREV. No suba: landre me mate, que me fino de empacho, que no lo conozco, siempre vue verguença del. CE. Aqui estoy yo que te la quitare, y cubrirè, y hablarè por entrambos: que otro tan empachado es el. PARME. Señora, Dios salue tu graciosa presencia. AREV. Gentil hombre, buena sea tu venida. CE. Llega-
 te aca

te aca asno, adonde te vas alla a sentar al rincon? no seas empachado, que al hombre vergonçoso el diablo lo truxo a palacio. Oydme entrambos lo que digo: ya sabes tu, Parmeno amigo, lo que te prometi, y tu hija mia lo que te tengo rogado: dexada a parte la dificultad con que me lo has concedido, pocas razones son necessarias, porque el tiempo no lo padece: el ha siempre biuido penado por ti, pues viendo su pena, se que no le querras matar, y aun conozco que el te parece tal, que no serà malo para quedarse aca esta noche en casa. AREV. Por mi vida madre que tal no se haga, Iesu, no me lo mandes. PAR. Madre mia, por amor de Dios que no salga yo de aqui sin buen concierto, que me ha muerto de amores su vista: ofrecele quanto mi padre te dexo para mi, di le que le daràs quanto tengo: ea discelo, que me parece que no me quiere mirar. AREV. Que te dize esse señor a la oreja? piensa que tengo de hazer nada de lo que pides? CE. No dize hija, sino que se huelga mucho con tu amistad, porque eres persona tan honrrada en quien qualquier beneficio cabra bien: llegate aca negligente vergonçoso, que quiero ver para quanto eres ante que me vaya; retoçala en essa cama. AREV. No serà el tan descortes, que

entre

entre en lo vedado sin licencia. CE. En cortesias y licencias estàs? no espero mas aqui: yo fiadora, que tu amanezcas sin dolor, y el sin color: mas como es vn putillo, gallillo, barbiponiente, entiendo que en tres noches no se le demude la cresta: destos me mandauan a mi comer en mi tiempo los medicos de mi tierra, quando tenia mejores dientes. ARE. Ay señor mio, no me trates de tal manera, ten mesura por cortesia, mira las canas de aquella vieja honrrada que estã presentes: quitate alla, que no soy de aquellas que piensas: no soy de las que publicamente estan a vẽder sus cuerpos por dinero: assi goze de mi, de casa me salga, si hasta que Celestina mi tia sea yda a mi ropa tocas. CE. Que es esto Areusa? que son estas estrañezas y esquiuidad? estas nouedades y retraymientos? parece, hija, que no se yo que cosa es esto? que nunca vi estar vn hombre con vna muger juntos? y que jamas passe por ello, ni goze de lo que gozas? y que no sè lo que passan y lo que dizen y hazen? Guay de quien tal oye como yo, pues auiso te de tanto que fuy errada como tu, y tuue amigos: pero nunca el viejo ni la vieja echaua de mi lado, ni su consejo en publico ni en secreto. Para la muerte que a Dios deuo, mas quisiera vna gran bofetada en mitad de mi

cará: parece que ayer naci, ſegun tu encubrimiento: por hazer te a ti honeſta, me hazes a mi necia, y vergonçoſa, y de poco ſecreto, y ſin experiencia, y me amenguas en mi oficio, por enſalçar te a ti en el tuyo. Pues de coſſario a coſſario no ſe pierden ſino los bariles: mas te alabo yo de tras, que tu te eſtimas delante. AREV. Madre, ſi erre aya perdon, y llega te mas aca, y el haga lo que quiſiere: que mas quiero tener a ti contenta, que no a mi: antes me quebrare vn ojo que enojarte. CE. No tengo ya enojo, pero digo te lo para adelante: quedaos a Dios, que voy me ſola, porque me hazeys dentera con vueſtro beſar y retoçar: que aun el ſabor en las enzias me quedo, no lo perdi con las muelas. AREV. Dios vaya contigo. PAR. Madre, mandas que te acompañe? CE. Seria quitar de vn Santo para poner en otro: acompañeos Dios, que yo vieja ſoy, que no he miedo que me fuercen en la calle. ELI. El perro ladra, ſi viene eſte diablo de vieja. CE. Tha, tha, tha. ELI. Quien es? quien llama? CE. Baxa me abrir, hija. ELI. Eſtas ſon tus venidas, andar de noche es tu plazer: porque lo hazes? que larga eſtada fue eſta madre? nunca ſales para boluer a caſa? por coſtumbre lo tienes, cumpliendo con vno dexas ciento

deſcon-

descontentos: que has sido oy buscada del padre de la desposada, que lleuaste el dia de Pascua al racionero, que la quiere casar de aqui a tres dias, y es menester que la remedies, pues que se lo prometiste, para que no sienta su marido la falta de la virginidad. CE. No me acuerdo, hija, por quien dizes. ELI. Como no te acuerdas? desacordada eres cierto: o como caduca la memoria! pues por cierto tu me dixiste quando la lleuauas, que la auias renouado siete vezes. CE. No te marauilles hija, que quien en muchas partes derrama su memoria, en ninguna la puede tener: pero dime si tornara. ELI. Mira si tornara, tiene te dada vna manilla de oro en prendas de tu trabajo, y no auia de venir? CE. La de la manilla es, ya se por quien dizes: porque tu no tomauas el aparejo, y començauas a hazer algo? pues en aquellas tales te auias de auezar, y prouar, de quantas vezes me lo has visto hazer: sino ay te estaras toda su vida hecha bestia, sin oficio ni renta: y quando seas de mi edad, lloraras la holgura de agora, que la mocedad ociosa acarrea la vejez arrepentida, y trabajosa: hazia lo yo mejor, quando tu abuela que Dios aya, me mostraua este oficio, que a cabo de vn año sabia mas que ella. ELI. No me marauillo, que muchas vezes,

como dizen, al maestro sobrepuja el bué discipulo: y no va esto sino en la gana con que se aprende: ninguna sciencia es bien empleada en el que no le tiene aficion: yo le tengo a este oficio odio, tu mueres tras ello. CE. Tu te lo diras todo, pobre vejez quieres: piensas que nunca has de salir de mi lado? ELI. Por Dios dexemos enojo, y al tiempo el consejo: ayamos mucho plazer: mientra oy tuuieremos de comer, no pensemos en mañana: tam bien se muere el que mucho allega, como el que pobremente biue, y el dotor como el pastor, y el papa como el sacristan, y el señor como el sieruo, y el de alto linaje como el de baxo, y tu con tu oficio como yo sin ninguno: no auemos de biuir para siempre, gozemos y holguemos, que la vejez pocos la veen; y de los que la veen, ninguno murio de hambre: no quiero en este mundo sino dia y vito, y parte en parayso: aunque los ricos tienen mejor aparejo para ganar la gloria que quien poco tiene: no ay ninguno contento, no ay quien diga, Harto tengo: no ay ninguno con quié trocasse mi plazer por sus dineros: dexemos cuydados agenos, y acostemonos, que es hora: que mas me engordara vn buen sueño sin temor, que quanto tesoro ay en Venecia.

AVCTO

AVCTO VIII.

ARGVMENTO.

La mañana viene, despierta Parmeno y despidese de Areusa, y va para casa de Calisto su señor: halla a la puerta a Sempronio, conciertan su amistad: van juntos a la camara de Calisto, hallan le hablando consigo mismo, leuantado va a la yglesia.

PARMENO, AREVSA, CALISTO, SEMPRONIO.

AMANESCE, o que es esto, que tanta claridad està en esta camara? AREV. Que amanecer? duerme señor, que aun agora nos acostamos: no he yo pegado bien los ojos, y ya auia de ser de dia? abre por Dios essa ventana de tu cabecera, y ver lo has. PAR. En mi seso esto yo, señora, que es de dia claro en ver entrar luz entre las puertas. O traydor de mi, en que gran falta he caydo con mi amo, de mucha pena soy digno: o que tarde es. AREV. Tarde? PAR. Y muy tarde. AREV. Pues assi goze de mi anima, no se me ha quitado el mal de la madre, no se como pueda ser. PAR. Pues que quieres mi vida? AREV. Que hablemos en mi mal. PAR. Señora mia, si lo ha-

lo hablado no basta, lo que mas es necessario me perdona, porque es ya medio dia: si voy mas tarde, no sere bien recebido de mi amo, yo verne mañana, y quantas vezes despues mandares: que por esso hizo Dios vn dia tras otro, porque lo que en vno no bastasse, se cumpliesse en otro: y aun porque mas nos veamos, reciba de ti esta gracia, que te vayas oy a las doze del dia a comer con nosotros a su casa de Celestina. AREV. Qué me plaze de buen grado: ve con Dios, junta tras ti la puerta. PAR. A Dios te quedes. O plazer singular, o singular alegria! qual hombre es, ni ha sido mas bien auenturado que yo? qual mas dichoso y bien andante? que vn tan excelente don sea por mi posseydo, y quan presto pedido tan presto alcançado. Por cierto si las trayciones desta vieja con mi coraçon yo pudiesse sufrir, de rodillas auia de andar a la complazer: con que pagarè yo esto? O alto Dios a quien contaria yo este gozo? á quien descubriria tan gran secreto? a quien dare yo parte de mi gloria? bien me dezia la vieja, que de ninguna prosperidad es buena la possession sin compañia: el plazer no comunicado no es plazer. Quien sentiria esta mi dicha, como yo la siento? A Sempronio veo a la puerta de casa, mucho ha madrugado,

drugado, trabajo tengo con mi amo si es salido fuera: no sera, que no es acostumbrado: pero como agora no anda en su seso, no me marauillo que aya peruertido su costumbre. SEM. Parmeno hermano; si yo supiesse aquella tierra donde se gana el sueldo durmiendo, mucho haria por yr alla, que no daria ventaja a ninguno, tanto ganaria como otro qualquiera: y como holgazan, descuydado, fuiste para no tornar: no se que crea de tu tardança, sino que quedaste a escalétar la vieja esta noche, o a rascarle los pies, como quando chiquito. PAR. O Sempronio amigo, por Dios, no corrompas mi plazer, no mezcles tu yra con mi sufrimiento, no embueluas tu descontentamiento con mi descanso, no agues con tan turbia agua el claro liquor del pensamiento que traygo, no enturbies con tus embidiosos castigos y odiosas reprehensiones mi plazer: recibe me con alegria, y contarte he marauillas de mi buena andança passada. SEM. Dilo, dilo: es algo de Melibea? has la visto? PAR. Que de Melibea? es de otra que yo mas quiero, y aun tal que, sino estoy engañado, puede biuir con ella en gracia y hermosura: se que no se encerro el mundo y todas sus gracias en ella. SEM. Que es esto desuariado, reyr me querria, sino que no puedo:

puedo: ya todos amamos, el mundo se va a perder: Calisto a Melibea, yo a Elicia, tu de embidia has buscado con quien perder esse poco de seso que tienes. PAR. Luego locura es amar, y yo soy loco y sin seso: pues si la locura fuessen dolores, en cada casa auria bozes. SEM. Segun tu opinion, si eres, que yo te he oydo dar consejos vanos a Calisto, y contradezir a Celestina en quanto habla, y por impedir mi prouecho y el suyo: huelgas de no gozar de tu parte: pues a las manos me has venido, donde te podre dañar, y lo haré. PAR. No es Sempronio, verdadera fuerça ni poderio dañar y empecer, mas aprouechar y guarecer, y muy mayor querer lo hazer: yo siempre te tuue por hermano, no se cumpla por Dios en ti lo que dizen, que Pequeña causa desparte conformes amigos: muy mal me tratas, no se de donde nace este rancor: no me indignes Sempronio con tan lastimeras razones: cata que es muy rara la paciencia, que agudo baldon no penetre y traspasse. SEM. No digo mas en esto, sino que se eche otra sardina para el moço de cauallos, pues tu tienes amiga. PAR. Estás enojado, quiero te sufrir, aunque mas mal me trates; pues dizen que ninguna humana passion es perpetua ni durable. SEM. Mas mal tratas tu a Calisto,

sto, aconsejando a el lo que para ti huyes, diziendo que se aparte de amar a Melibea, hecho tablilla de meson, que para si no tiene abrigo, y da lo a todos. O Parmeno, agora podras ver, quan facil cosa es reprehender vida agena, y quan duro, guardar cada qual la suya: no digo mas, pues tu eres testigo: y de aqui adelante veremos como te has, pues ya tienes tu escudilla como cada qual. Si tu mi amigo fueras, en la necessidad que de ti tuue me auias de fauorecer, y ayudar a Celestina en mi prouecho, y no hincar vn clauo de malicia a cada palabra. Sabe, que como la hez de la tauerna despide a los borrachos, assi la aduersidad o necessidad al fingido amigo: luego se descubre el falso metal dorado por encima.
PAR. Oydo lo auia dezir, y por experiencia lo veo, nunca venir plazer sin contraria çoçobra en esta triste vida: a los alegres serenos y claros soles, nublados escuros y pluuias vemos suceder: a los solazes y plazeres, dolores y muertes los ocupan: a las risas y deleytes, llantos y lloros y passiones mortales los siguen: finalmente a mucho descanso y sossiego, mucho pesar y tristeza. Quien podria tan alegre venir, como yo agora? quien tan triste recibimiẽto padecer? quien verse como yo me vi, con tanta gloria alcan-
çada

çada con mi querida Areuſa? quien caer della ſiendo tan mal tratado tan preſto como yo de ti? que no me has dado lugar a poder te dezir quanto ſoy tuyo, quanto te he de fauorecer en todo, quanto ſoy arrepiſo de lo paſſado, quantos conſejos y caſtigos buenos he recebido de Celeſtina en tu fauor y prouecho, y de todos, como pues eſte juego de nueſtro amo y Melibea nos eſtà entre las manos, podemos agora medrar, o nunca. SEM. Bien me agradan tus palabras, ſi tales tuuieſſes las obras, a las quales eſpero para auerte de creer. Pero por Dios que me digas que es eſſo que dixiſte de Areuſa? parece que conoces tu a Areuſa ſu prima de Elicia. PAR. Pues que es todo el plazer que traygo, ſino auerla alcançado? SEM. Como ſe lo dize el bouo, de riſa no puede hablar. a que llamas auerla alcançado? eſtaua a alguna ventana? o que es eſſo? PAR. A ponerla en duda, ſi queda preñada o no. SEM. Eſpantado me tienes: mucho puede el continuo trabajo, vna continua gotera horadara vna piedra. PAR. Veràs que tan continua, que ayer lo penſe, y ya la tengo por mia. SEM. La vieja anda por ay. PAR. En que lo vees? SEM. Que ella me auia dicho que te queria mucho, y que te la haria auer: dichoſo fuyſte, no heziſte ſino

llegar

llegar y recaudar: por esto dizen, Mas vale a quien Dios ayuda, que quien mucho madruga: pero tal padrino tuuiste. PAR. Di madrina, que es mas cierto: assi que quien a buen arbol se arrima; tarde fuy, pero temprano recaude. O hermano, que te contaria de sus gracias de aquella muger, de su habla, y hermosura de su cuerpo: pero quede para mas oportunidad. SEM. Puede ser sino prima de Elicia: no me diràs tanto, quanto estotra no tenga mas: todo lo creo. pero que te cuesta? has le dado algo? PAR. No cierto: mas aunque vuiera era bien empleado: de todo bien es capaz. En tanto son las tales tenidas, quanto caras son compradas: tanto valen quanto cuestan: nunca mucho costo poco, sino a mi esta señora: a comer la combidè para casa de Celestina, y si te plaze vamos todos alla. SEM. Quiē hermano? PAR. Tu y ella, y alla està la vieja y Elicia, auremos plazer. SEM. O Dios, y como me has alegrado: franco eres, nunca te faltarè, como te tengo por hombre, como creo que Dios te ha de hazer bien: todo el enojo que de tus passadas hablas tenia, se me ha tornado en amor: no dudo ya tu confederacion con nosotros ser la que deue: abraçar te quiero: seamos como hermanos: vaya el diablo para ruyn: sea lo passado quistion de

san

ſan Iuan, y aſſi paz para todo el año: que las yras de los amigos ſiempre ſuelen ſer reintegracion del amor: comamos y holguemos, que nueſtro amo ayunara por todos. PAR. Y que haze el deſeſperado? SEM. Alli eſtà tendido en el eſtrado cabe la cama, donde le dexaſte a noche, que ni ha dormido, ni eſtà deſpierto: ſi alla entro, ronca: ſi me ſalgo, canta o deuanea: no le tomo tiento ſi con aquello pena o deſcanſa. PAR. Que dizes? y nunca me ha llamado, ni ha tenido memoria de mi? SEM. No ſe acuerda de ſi, acordar ſe ha de ti? PAR. Aun haſta en eſto me ha corrido buen tiempo. Pues aſſi es, mientra recuerda, quiero embiar la comida que la aderecen. SEM. Que has penſado embiar, para que aquellas loquillas te tengan por hombre cumplido, bien criado, y franco? PAR. En caſa llena preſto ſe adereça la cena: de lo que ay en la deſpenſa, baſta para no caer en falta, pan blanco, vino de Monuiedro, vn pernil de tocino, y mas ſeys pares de pollos que truxeron eſtotro dia los renteros de nueſtro amo, que ſi los pidiere, harè le creer que los ha comido, y las tortolas que mando para oy guardar, dirè le que hedian: tu feras teſtigo: ternemos manera como a el no haga mal lo que dellas comiere, y nueſtra meſa eſtè como es ra-
zon,

zon, y alla hablaremos mas largamente en su daño y nuestro prouecho con la vieja, cerca destos amores. SEM. Mas dolores: que por fe tengo que de muerto o loco no escapa esta vez: pues que assi es, despacha subamos a ver que haze.

CA. *En gran peligro me veo,*
En mi muerte no ay tardança,
Pues que me pide el desseo,
Lo que me niega esperança.

PAR. Escucha, escucha Sempronio, trobando està nuestro amo. SEM. O hideputa, y que trobador, el gran Antipater Sidonio, el gran poeta Ouidio, los quales de improuiso se les venian las razones metrificadas a la boca, Si si dessos es: trobara el diablo: està deuaneando entre sueños.

CA. *Coraçon bien se te emplea,*
Que penas y biuas triste,
Pues tan presto te venciste
Del amor de Melibea.

PAR. No digo yo que troba? CA. Quien habla en la sala, moços? PAR. Señor. CA. Es muy noche? es hora de acostar? PAR. Mas ya es señor tarde para leuantar. CA. Que dizes loco? toda la noche es passada? PAR. Y aun harta parte del dia. CA. Di Sempronio, miente esse desuariado, que me haze creer que es de dia? SEM. Oluida señor vn poco a Melibea, y veràs

la claridad: que con lo mucho que en ſu geſto contemplas, no puedes ver de encandilado, como perdiz con la calderuela. CA. Agora lo creo, que tañen a Miſſa: daca mis ropas, yré a la Magdalena, rogaré a Dios que aderece a Celeſtina, ponga en coraçon a Melibea mi remedio, o dé fin en breue a mis triſtes dias. SEM. No te fatiges tanto, no lo quieras todo en vna hora: que no es de diſcretos deſſear con gran eficacia, lo que ſe puede triſtemente acabar. Si tu pides que ſe concluya en vn dia, lo que en vn año ſeria harto, no es mucha tu vida. CA. Quieres dezir que ſoy como el moço del eſcudero Gallego. SEM. No mande Dios que tal coſa yo diga: que eres mi ſeñor, y de mas deſto ſè, que como me galardonarás el buen conſejo, me caſtigarias lo mal hablado: aunque dizen, que no es ygual la alabança del ſeruicio o buena habla, con la repreheſſion y pena de lo mal hecho o hablado. CA. No ſè quien te auezo tanta filoſofia, Sempronio. SEM. Señor, no es todo blanco aquello que de negro no tiene ſemejança, ni es todo oro quanto amarillo reluze: tus acelerados deſſeos no medidos por razon, hazen perecer claros mis conſejos. Quiſieras tu ayer, que te traxeran a la primera habla amanojada y embuelta

en su cordon a Melibea, como si vuieras embiado por otra qualquier mercaduria a la plaça, en que no vuiera mas trabajo de llegar y pagalla. Da señor aliuio al coraçon, que en poco espacio de tiempo no cabe gran bienauenturança: vn solo golpe no derriba vn roble: apercibete con sufrimiento, porque la prudencia es cosa loable, y el apercebimiento resiste al fuerte combate. CA. Bien has dicho, si la calidad de mi mal lo consintiesse. SEM. Para que señor es el seso, si la voluntad priua a la razon? CA. O loco, loco, dize el sano al doliente, Dios te dé salud. No quiero consejo, ni esperarte mas razones, que mas abiuas y enciendas las llamas que me consumen: yo me voy solo a Missa, y no tornaré a casa, hasta que me llameys, pidiendo me albricias de mi gozo con la buena venida de Celestina, ni comeré hasta entonces, aunque primero sean los cauallos de Phebo apacentados en aquellos verdes prados que suelen, quando han dado fin a su jornada. SEM. Dexa señor essos rodeos, dexa essas poesias, que no es habla conueniente la que a todos no es comun, la que todos no participan, la que pocos entienden: di, Aunque se ponga el Sol; ya sabrã todos lo que dizes: y come alguna conserua, cõ que tanto espacio

de tiempo te sostengas. CA. Sempronio mi fiel criado, mi buen consejero, mi leal seruidor, sea como a ti te parece; porque cierto tengo, segun tu limpieza de seruicio, quieres tanto mi vida como la tuya. SEM. Crees lo tu, Parmeno? bien se que no lo jurarias: acuerdate, si fueres por conserua, apañes vn bote para aquella gentezilla, que nos va mas: y a buen entendedor: en la bragueta cabra. CA. Que dizes Sempronio? SEM. Dixe, señor, a Parmeno, que fuesse por vna tajada de diacitron. PAR. Hela aqui señor. CA. Daca. SEM. Veras que engullir haze el diablo, entero lo quiere tragar, por mas a priessa hazer. CA. El alma me ha tornado, quedaos con Dios, hijos, esperad la vieja, y yd por buenas albricias. PAR. Alla yras con el diablo tu y malos años, y en tal hora comiesses el diacitron, como Apuleyo el veneno, que lo conuertio en asno.

AVCTO

AVCTO IX.

ARGVMENTO.

SEMPRONIO y Parmeno van a casa de Celestina entre si hablando: llegados alla, hallan a Elicia y a Areusa, ponen se a comer, y entre comer riñe Elicia con Sempronio: leuantase de la mesa, tornanla a apaziguar. En este comedio viene Lucrecia, criada de Melibea, a llamar a Celestina, que vaya a estar con Melibea.

SEMPRONIO, PARMENO, CELESTINA, ELICIA, AREVSA, LVCRECIA.

PARMENO, baxa nuestras capas y espadas, si te parece, que es hora que vamos a comer. PAR. Vamos presto, ya creo que se quexaran de nuestra tardança. No por esta calle, sino por estotra, porque nos entremos por la yglesia, y veremos si vuiere acabado Celestina sus deuociones, lleuarla hemos de camino. SEM. A donosa hora ha de estar rezãdo. PAR. No se puede dezir sin tiempo hecho, lo que en todo tiempo se puede hazer. SEM. Verdad es: pero mal conoces a Celestina: quando ella tiene que hazer, no se acuerda de Dios, ni cura de santidades: quando ay que roer en casa, sanos estan los santos: quãdo va a la yglesia con sus cuentas en la mano, no sobra el co-

mer en casa: aunque ella te crio, mejor conozco yo sus propiedades que tu. Lo que en sus cuentas reza, es los virgos que tiene a cargo, y quantos enamorados ay en la ciudad, y quantas moças tiene encomendadas, y que despenseros le dan racion, y qual mejor, y como los llaman por nombre, porque quando los encontrare, no hable como estraña; y que canonigo es mas moço y franco: quando menea los labrios, es fingir mentiras, ordenar cautelas para auer dinero: por aqui le entrare, esto me respondera, esto replicare: assi biue esta que nosotros mucho honrramos. PAR. Mas que esso sè yo: sino porque te enojaste estotrodia, no quiero hablar, quando lo dixiste a Calisto. SEM. Aunque lo sepamos para nuestro prouecho, no lo publiquemos para nuestro daño: saberlo nuestro amo, es echarla porquien es y no curar della: dexandola, verna forçado otra, de cuyo trabajo no esperemos parte como desta, que de grado o por fuerça nos darà de lo que le diere. PAR. Bien has dicho: calla, que està abierta la puerta, en casa està, llama antes que entres, que poruentura estan rebueltas, y no querran ser assi vistas. SEM. Entra, no cures; que todos somos de casa: y ponen la mesa. CE. O mis enamorados, mis perlas de oro, tal me venga el año qual me parece vue-

ce vue-

ce vueſtra venida. PAR. Que palabras tiene la noble? bien vees hermano eſtos halagos fingidos. SEM. Dexala, que deſſo biue, que no ſe quien diablo le moſtrò tanta ruyndad. PAR. La neceſſidad y pobreza, la hambre, que no ay mejor maeſtra en el mundo, no ay mejor deſpertadora y abiuadora de ingenios. Quien moſtrò a las picaças y papagayos imitar nueſtra propia habla con ſus harpadas lenguas, nueſtro organo y boz, ſino eſta? CE. Mochachas mochachas, bouas, andad aca abaxo preſto, que eſtan aqui dos hombres que me quieren forçar. ELI. Mas nunca aca vinieran. y mucho combidar con tiẽpo, que ha tres horas que eſtà aqui mi prima. Eſte perezoſo de Sempronio aura ſido cauſa de la tardãça, que no ha ojos por do verme. SEM. Calla mi ſeñora, mi vida, mis amores, que quien a otro ſirue no es libre; aſſi que ſubiecion me relieua de culpa: no ayamos enojo, aſſentemonos a comer. ELI. Aſſi, para aſſentar a comer muy diligente, a meſa pueſta con tus manos lauadas y poca verguença. SEM. Deſpues reñiremos, comamos agora: aſſientate madre Celeſtina tu primero. CE. Aſſentaos voſotros mis hijos, que harto lugar ay para todos, a Dios gracias, tãto nos dieſſen del parayſo quando alla vamos. Poneos en ordẽ, cada

vno cabe la ſuya: yo que eſtoy ſola, porne cabe mi eſte jarro y taça, que no es mas mi vida, de quanto con ello hablo: deſpues que me fuy haziendo vieja, no ſe mejor oficio a la meſa que eſcanciar: por que quien la miel trata, ſiempre ſe le apega della. Pues de noche en inuierno, no ay tal eſcalentador de cama, que con dos jarrillos deſtos que beua, quando me quiero acoſtar, no ſiento frio en toda la noche. Deſto aforo todos mis veſtidos quando viene la Nauidad, eſto me calienta la ſangre, eſto me ſoſtiene contino en vn ſer, eſto me haze andar ſiempre alegre, eſto me para freſca, deſto vea yo ſobrado en caſa, que nunca temere el mal año: que vn cortezon de pan ratonado me baſta para tres dias: eſto quita la triſteza del coraçon mas que el oro ni el coral: eſto da esfuerço al moço, y al viejo fuerça, pone color al deſcolorido, coraje al couarde, al floxo diligencia, conforta los celebros, ſaca el frio del eſtomago, quita el hedor del aliento, haze impotentes los frios, haze ſufrir los afanes de las labrãças, a los canſados ſegadores haze ſudar toda agua mala, ſana el romadizo, y las muelas, ſoſtiene ſe ſin heder en la mar, lo qual no haze el agua. Mas propiedades te diria dello, que todos teneys cabellos: aſſi que no ſè quien no ſe goze en mentarlo: no tiene

tiene ſino vna tacha, que lo bueno vale caro, y lo malo haze daño: aſſi que con lo que ſana el higado, enferma la bolſa: pero todauia con mi fatiga buſcò lo mejor para eſſo poco que beuo, vna ſola dozena de vezes a cada comida no me haran paſſar de alli, ſaluo ſi ſoy combidada como agora. PAR. Madre, pues tres vezes dizen que es lo bueno y honeſto todos los que eſcriuieron. CE. Hijo, eſtara corrupta la letra, por treze tres. SEM. Tia ſeñora, a todos nos ſabe bien, comiendo y hablando: porque deſpues no aurà tiempo para entender en los amores deſte perdido de nueſtro amo, y de aquella gracioſa y gentil Melibea. ELI. Aparta te me alla deſabrido, enojoſo, mal prouecho te haga lo que comes, que tal comida me has dado. Por mi alma reueſſar quiero quanto tengo en el cuerpo, de aſco de oyrte llamar aquella gentil. Mirad quien gentil. Ieſu Ieſu, que haſtio y enojo es ver tu poca verguença. A quien gentil? mal me haga Dios, ſi ella lo es, ni tiene parte dello: ſino que ay ojos que de lagañas ſe agradan. Santiguar me quiero de tu necedad y poco conocimiento: quiẽ eſtuuieſſe de gana para diſputar contigo ſu hermoſura y gentileza. Gentil es Melibea? entonces lo es, entonces acertaràn, quando andan a pares los diez manda-

mientos: aquella hermoſura por vna moneda ſe compra de la tienda. Por cierto que conozco yo en la calle donde ella biue, quatro donzellas, en quien Dios mas repartiò ſu gracia que no en Melibea: que ſi algo tiene de hermoſura, es por buenos atauios que trae: poneldos a vn palo, tambien direys que es gentil. Por mi vida que no lo digo por alabarme, mas creo, que ſoy tan hermoſa como vueſtra Melibea. AREV. Pues no la has tu viſto como yo, hermana mia: Dios me lo demande, ſi en ayunas la topaſſes, ſi aquel dia pudieſſes comer de aſco. Todo el año ſe eſtà encerrada con mudas de mil ſuziedades: por vna vez que aya de ſalir donde pueda ſer viſta, enuiſte ſu cara con hiel y miel, con vnas toſtadas y higos paſſados, y con otras coſas, que por reuerencia de la meſa dexo de dezir: las riquezas las hazen a eſtas hermoſas y ſer alabadas, que no las gracias de ſu cuerpo: que aſſi gozè de mi, vnas tetas tiene para ſer donzella, como ſi tres vezes vuieſſe parido: no parecen ſino dos grandes calabaças: el vientre no ſelo he viſto, pero juzgando por lo otro, creo que lo tiene tan floxo como vieja de cincuẽta años. No ſè que ſe ha viſto Caliſto, porque dexa de amar a otras que mas ligeramente podria auer, y con quien el

mas

mas holgasse: sino que el gusto dañado muchas vezes juzga por dulce lo amargo. SEM. Hermana, parece me aqui, que cada buhonero alaba sus agujas, que lo contrario desso se suena por la ciudad. AREV. Ninguna cosa es mas lexos de la verdad, que la vulgar opinion: nunca alegre biuiras, si por voluntad de muchos te riges: porque estas son conclusiones verdaderas, Que qualquier cosa que el vulgo piensa, es vanidad; lo que habla, falsedad; lo que reprueua, es bondad; lo que aprueua, maldad: y pues este es su mas cierto vso y costumbre, no juzgues la bondad y hermosura de Melibea por esso ser la que afirmas. SEM. Señora, el vulgo parlero no perdona las tachas de sus señores, y assi ya creo, que si alguna tuuiesse Melibea, ya seria descubierta de los que con ella mas que nosotros tratan. Y aunque lo que dizes concediesse, Calisto es cauallero, Melibea hija dalgo: assi que los nacidos por linaje escogido buscanse vnos a otros: porende no es de marauillar, que ame antes a esta que a otra. AREV. Ruyn sea quien por ruyn se tiene: las obras hazen linaje, que al fin todos somos hijos de Adam y Eua. Procure de ser cada vno bueno por si, y no vaya a buscar en la nobleza de sus passados la virtud. CE. Hijos, por mi vida que cessen

ſen eſtas razones de enojo, y tu Elicia, que te tornes a la meſa, y dexes eſſos enojos. ELI. Con tal que mala pro me hizieſſe, con tal que rebentaſſe en comiendolo? auia yo de comer con eſſe maluado que en mi cara me ha porfiado, que es mas gentil ſu handrajo de Melibea que yo? SEM. Calla mi vida, que tu la comparaſte: toda comparacion es odioſa: tu tienes la culpa y no yo. AREV. Ven hermana a comer, no hagas agora eſſe plazer a eſtos locos porfiados, ſino leuantar me he yo de la meſa. ELI. Neceſſidad de complazerte me haze contentar a eſſe enemigo mio, y vſar de virtudes con todos. SEM. He, he, he. ELI. De que te ries? de mal cancer ſea comida eſſa boca deſgraciada y enojoſa. CE. No le reſpondas hijo, ſino nunca acabaremos: entendamos en lo que haze a nueſtro caſo. Dezidme, como quedo Caliſto? como le dexaſtes? como os pudiſtes entrambos deſcabullir del? PAR. Alla fue con la maldicion, echando fuego, deſeſperado, perdido, medio loco a miſſa a la Magdalena, a rogar a Dios que te dè gracia que puedas bien roer los hueſſos deſtos pollos, y proteſtando de no boluer a caſa, haſto oyr que eres venida de con Melibea en tu arremango. Tu ſaya, manto, y aun mi ſayo cierto eſta: lo otro vaya y

venga,

venga, quando lo darà no lo sè. CE. Sea quando fuere, buenas son mangas passada la pascua. Todo aquello alegra, que con poco trabajo se gana: mayormente viniendo de parte de donde tan poca mella haze, de hombre tã rico, que cõ los saluados de su casa podria yo salir de lazeria, segun lo mucho le sobra: no les duele a los tales lo que gastan, segun la causa porque lo dan, no lo sienten con el embeuecimiento del amor, no les pena, no veen, no oyen: lo qual yo juzgo por otros que he conocido menos apassionados, y metidos en este fuego de amor, que a Calisto veo, que ni comen, ni beuen, ni rien, ni lloran, ni duermen, ni velan, ni hablan, ni callan, ni penan, ni descansan, ni estan contentos, ni se quexan, segun la perplexidad de aquella dulce y fiera llaga de sus coraçones: y si alguna cosa destas la natural necessidad les fuerce a hazer, estan en el acto tan oluidados, que comiendo se oluida la mano de llenar la vianda a la boca: pues si con ellos hablan, jamas conueniẽte respuesta bueluen: alli tienen los cuerpos: con sus amigas los coraçones y sentidos. mucha fuerça tiene el amor: no solo la tierra, mas aun las mares traspassa, segun su poder: ygual mando tiene en todo genero de hombres: todas las dificultades

des

des quiebrâ: anxiosa cosa es, temerosa y solicita; todas las cosas mira enderredor: assi que, si vosotros buenos enamorados aueys sido, juzgareys yo dezir verdad. SEM Señora, en todo concedo con tu razon, que aqui està quien me causo algun tiempo andar hecho otro Calisto, perdido el sentido, cansado el cuerpo, la cabeça vana, los dias mal durmiendo, las noches todas velando, dãdo alboradas, haziendo momos, saltando paredes, poniendo cada dia la vida al tablero, esperando toros, corriendo cauallos, tirando barra, echando lança, cansando amigos, quebrando espadas, haziendo escalas, vistiendo armas, y otros mil actos de enamorado: haziendo coplas, pintando motes, sacando inuenciones: pero todo lo doy por bien empleado, pues tal joya ganè. ELI. Mucho piensas que me tienes ganada, pues hago te cierto, que no has buelto la cabeça, quando esta en casa otro que mas quiero, mas gracioso que tu, y aun que no ande buscando como me dar enojo a cabo de vn año que me vienes a ver, tarde y con mal. CE. Hijo, dexala dezir, que deuanea: mientra mas desso le oyeres, mas se coufirma en tu amor: todo es, porque aueys aqui alabado a Melibea, no sabe otra cosa en que os lo pagar sino en dezir esso: y creo que

no

no vee la hora que auer comido para lo que yo me sè. Pues essotra su prima, yo la conozco: gozad vuestras frescas mocedades, que quien tiempo tiene y mejor le espera, tiempo viene que se arrepiente, còmo yo hago agora por algunas horas que dexe perder quando moça, quãdo me preciauan, quãdo me querian: que ya mal pecado caducado he, nadie me quiere, que sabe Dios mi buen desseo: besaos, y abraçaos, que a mi no me queda otra cosa, sino gozarme de vello: mientra a la mesa estays, de la cinta arriba todo se perdona: quando seays a parte, no quiero poner tassa, pues que el rey no la pone: que yo se por las mochachas, que nunca de importunos os acusen, y la vieja Celestina maxcara de dentera con sus botas enzias las migajas de los manteles. Bendigaos Dios, còmo lo reys y holgays putillos, loquillos, trauiessos: en esto auia de parar el ñublãdo de las quistioncillas que aueys tenido. mira no derribeys la mesa. ELI. Madre, a la puerta llaman: el solaz es derramado. CEL. Mira hija quiẽ es, por ventura serà quien lo acreciente, y allegue. ELI. O la boz me engaña, o es mi prima Lucrecia. CE. Abrele, y entre ella y los buenos años, que aun a ella algo sele entiende desto que aqui hablamos, aunque su mucho encerta-

miento le impide el gozo de su mocedad.
AREV. Assi goze de mi que es verdad, que estas que siruen a señoras, ni gozan de deleyte, ni conocen los dulces premios de amor: nunca tratan con parientas ni con yguales a quiẽ puedan hablar tu por tu, con quiẽ digã, Que cenaste? estàs preñada? quantas gallinas crias? Lleuame a merendar a tu casa, muestra me tu enamorado, quanto ha que no te vido? como te va con el? quien son tus vezinas? y otras cosas de ygualdad semejantes. O tia, y que duro nombre, y que graue y soberuio es Señora contino en la boca: por esto me biuo sobre mi, dende que me sè conocer, que jamas me precie de llamarme de otra sino mia: mayormente destas señoras que aora se vsan: gastase con ellas lo mejor del tiempo, y con vna saya rota de las que ellas desechan, pagan seruicio de diez años: denostadas, maltratadas las traen, contino sojuzgadas, que hablar delante dellas no osan: y quando veen cerca el tiempo de la obligacion de casallas, leuantan les vn caramillo, que se echan con el moço, o con el hijo, o piden les celos del marido, o que meten hombres en casa, o que hurto la taça, o que perdio el anillo; dan le vn ciento de açotes, y echanla la puerta a fuera, las baldas en la cabeça, diziendo, Alla yras
ladro-

ladrona, puta, no destruyras mi casa y honrra. Assi que esperan galardon, y sacan baldon: esperan salir casadas, salen amenguadas: esperan vestidos y joyas de boda, salen desnudas y denostadas. Estos son sus premios, estos son sus beneficios y pagos: obliganse a darles marido, quitanles el vestido: la mejor honrra que en sus casas tienen, es andar hechas callejeras de dueña en dueña, con sus mensajes acuestas: nunca oyen su nombre proprio de la boca dellas, sino, puta aca, puta aculla, a do vas tiñosa? que heziste vellaca? porque comiste esto golosa? como fregaste la sarten puerca? porque no limpiaste el manto suzia? como dixiste esto necia? quien perdio el plato desaliñada? como falto el paño de manos ladrona? a tu rufian lo auràs dado: ven aca mala muger, la gallina hauada no parece: pues buscala presto, sino en la primera blanca de tu soldada la contare: y tras esto mil chapinazos, pellizcos, palos, y açotes: no ay quien las sepa contentar, no quien pueda sufrirlas, su plazer es dar bozes, su gloria es reñir, de lo mejor hecho menos contentamiento muestran. Por esto madre, he querido mas biuir en mi pequeña casa essenta y señora, que no en sus ricos palacios sojuzgada y catiua. CE. En tu seso has estado, bien sabes lo que hazes:

que los ſabios dizen, Que vale mas vna migaja de pan con paz, que toda la caſa llena di viandas con renzilla. Mas agora ceſſe eſta razon, que entra Lucrecia. LV. Buena pro haga tia, y a la compaña: Dios bendiga tanta gente, y tan honrrada. CE. Tanta hija? por mucha has eſta? bien parece que no me conociſte en mi proſperidad oy ha veynte años. Ay quien me vido, y quien me vee agora, no ſè como no quiebra ſu coraçon de dolor: yo vi, mi amor, a eſta meſa donde agora eſtan tus primas ſentadas, nueue moças de tus dias, que la mayor no paſſaua de diez y ocho años, y ninguna auia menor de catorze: mundo es, paſſe, ande ſu rueda, rodee ſus alcaduzes, vnos llenos y otros vazios: ley es de fortuna, que ninguna coſa en vn ſer mucho tiempo permanece, ſu orden es mudança. No puedo dezir ſin lagrimas la mucha honrra que entonces tenia, aunque por mis pecados y mala dicha poco a poco ha venido en diminucion: y como declinauan mis dias, aſſi ſe diminuya y menguaua mi prouecho. Prouerbio es antiguo, que, Quanto en el mundo es, o crece, o deſcrece, todo tiene ſus limites, todo tiene ſus grados. Mi honrra llega a la cumbre, ſegun quien yo era, de neceſſidad es, que ſe deſmengue, y ſe abaxe: cerca ando

de

de mi fin, en esto veo que me queda poca vida. Pero bien sè, que subi para descender, floreci para secarme, goze para entristecerme, nasci para biuir, biui para crecer, creci para enuejecer, enuejeci para morirme: y pues esto antes de agora me consta, sufrire con menos pena mi mal, aunque del todo no pueda despedir el sentimiento, como sea de carne sentible formada. LV. Trabajo ternias madre con tantas moças, que es ganado muy penoso de guardar. CE. Trabajo, mi amor? antes descanso y aliuio: todas me obedecian, todas me honrrauan, de todas era acatada, ninguno salia de mi querer: lo que yo dezia, era lo bueno: a cada qual daua cobro, no escogia mas de lo que yo les daua, coxo, o tuerto, o manco, aquel auian por sano, quien mas dinero me daua: mio era el prouecho, suyo el afan. Pues seruidores no tenia por su causa dellas: caualleros, viejos, moços, abades, de todas dignidades, desde obispos hasta sacristanes, en entrando por la yglesia via derrocar bonetes en mi honor, como si yo fuera vna duquesa: el que menos auia de negociar comigo, por mas ruyn se tenia: de media legua que me viessen, dexauan las horas, vno a vno, dos a dos, y venian adonde yo estaua, a ver si mandaua algo, a preguntarme

cada vno por la suya: en viendo me entrar, se turbauan, que no hazian ni dezian cosa a derechas: vnos me llamauan señora, otros tia, otros enamorada, otros vieja honrrada: alli se concertauan sus venidas a mi casa, alli las ydas a la suya, alli se me ofrecian dineros, alli promessas, alli otras dadiuas, besando el cabo de mi manto, y aun algunos en la cara, por me tener mas contenta. Agora ha me traydo la fortuna a tal estado, que me digas, Buena pro te hagan las çapatas. SEM. Espantados nos tienes con tales cosas como nos cuentas de essa religiosa gente, y benditas coronas. sè que no serian todos. CE. No hijo, ni Dios lo mande que yo tal cosa leuante, que muchos viejos deuotos auia, con quien yo poco medraua, y aunque no me podian ver; pero creo, que de embidia de los otros que me hablauan, como la clerezia era grande, auia de todos: vnos muy castos: otros que tenian cargo de mantener a las de mi oficio, y aun todauia creo que no falta, y embiauan sus escuderos y moços, a que me acompañassen: y a penas era llegada a mi casa, quando entrauan por mi puerta muchos pollos y gallinas, ansarones, anadones, perdizes, tortolas, perniles de tocino, tortas de trigo, lechones: cada qual como lo recebia de aquellos

llos diezmos de Dios, assi lo venian luego a registrar, para que comiesse yo y aquellas sus deuotas. Pues vino no me sobraua: de lo mejor que se beuia en la ciudad, venido de diuersas partes: de Monuiedro, de Luque, de Toro, de Madrigal, de sant Martin, y de otros muchos lugares, y tantos, que aunque tengo la diferencia de los gustos y sabor en la boca, no tengo la diuersidad de sus tierras en la memoria, que harto es que vna vieja como yo en oliendo qualquier vino diga de donde es. Pues otros curas sin renta: no era ofrecido el bodigo, quando en besando el feligres la estola, era del primer bodeo en mi casa. Espessos, como piedras a tablado, entrauan muchachos cargados de prouisiones por mi puerta: no sè como puedo biuir, cayendo de tal estado. AREV. Por Dios pues somos venidas a auer plazer, no llores madre, ni te fatigues, que Dios lo remediara todo. CE. Harto tengo hija que llorar, acordando me de tan alegre tiempo, y tal vida como yo tenia, y quan seruida era de todo el mundo: que jamas vuo fruta nueua, de que yo primero no gozasse que otros supiessen si era nacida; en mi casa se auia de hallar, si para alguna preñada se buscasse. SEM. Madre, ningun prouecho trae la memoria del buen
 tiempo,

tiempo, si cobrar no se puede; antes tristeza: como a ti agora, que nos has sacado el plazer de entre las manos. Alcese la mesa, yr no hemos a holgar, y tu daràs respuesta a esta donzella que aqui es venida. CE. Hija Lucrecia, dexadas estas razones, querria que me dixesses, a que fue agora tu buena venida. LV. Por cierto ya se me auia oluidado mi principal demanda y mensaje, con la memoria de esse tan alegre tiempo como has contado: assi mo estouiera vn año sin comer, escuchandote, y pensando en aquella vida buena que aquellas moças gozarian, que me parece y semeja que estoy yo agora en ella. Mi venida, señora, es, lo que tu sabras, pedirte el ceñidero: de mas desto te ruega mi señora, sea de ti visitada, y muy presto, porque se siente muy fatigada de desmayos y de dolor del coraçon. CE. Hija, destos dolorcillos tales mas es el ruydo que las nuezes: marauillada estoy, sentirse del coraçon muger tan moça. LV. Assi te arrastren traydora, como tu no sabes que es: haze la vieja falsa sus hechizos, y va se: despues haze se de nueuas. CELEST. Que dizes hija? LVCRE. Madre, que vamos presto, y me des el cordon. CELEST. Vamos, que yo lo lleuo.

AVCTO X.

ARGVMENTO.

MIENTRAS andan Celestina y Lucrecia por el camino, està hablando Melibea con sigo misma. Llegadas a la puerta, entra Lucrecia primero. Haze entrar a Celestina. Melibea despues de muchas razones descubre a Celestina, arder en amores de Calisto. Veen venir a Alisa madre de Melibea: despidensse de en uno. Pregunto Alisa a Melibea su hija de los negocios de Celestina, defendiendole su mucha conuersacion.

MELIBEA, CELESTINA, ALISA, LVCRECIA.

O Lastimada de mi, o mal proueyda donzella! y no me fuera mejor conceder su peticion y demanda ayer a Celestina, quando de parte de aquel señor, cuya vista me catiuo, me fue rogado, y contẽtarle a el, y sanar a mi, que no venir por fuerça a descubrir mi llaga, quando no se me sea agradescido? quando ya desconfiando de mi buena respuesta, aya puesto sus ojos en amor de otra? quanta mas ventaja tuuiera mi prometimiento rogado, que mi offrecimiento forçoso! O mi fiel criada Lucrecia, que diràs de mi? que pensaràs de mi seso, quando me veas pu-

blicar lo que a ti jamas he querido descubrir? como te espantaràs del rompimiento de mi honestidad y verguença, que siempre como encerrada donzella acostumbre tener? nó sè si auras barruntado de donde proceda mi dolor: o si ya viniesses con aquella medianera de mi salud. O soberano Dios, a ti que todos los atribulados llaman, los apassionados piden remedio, los llagados medicina; a ti que los cielos, mar, tierra, con los infernales centros obedecen; a ti el qual todas las cosas alos hombres sojuzgaste, humilmente suplico, des a mi herido coraçon sufrimiento y paciencia, con que mi terrible passion pueda dissimular, no se desdore aquella hoja de castidad que tengo assentada sobre este amoroso desseo, publicando ser otro mi dolor, que no el que me atormenta. Pero como lo podre hazer? lastimando me tan cruelmente el ponçoñoso bocado, que la vista de su presencia de aquel cauallero me dio? O genero feminino encogido y fragil! porque no fue tambien a las hembras concedido, poder descubrir su congoxoso y ardiente amor, como a los varones? que ni Calisto biuiera quexoso, ni yo penada. LV. Tia, detente vn poquito cabe esta puerta, entrarè a ver con quien està hablando mi señora. Entra, entra. que

consi-

consigo lo ha. ME. Lucrecia, echa essa antepuerta. O vieja sabia y honrrada, tu seas bien venida: que te parece como ha querido mi dicha, y la fortuna ha rodeado, què yo tuuiesse de tu saber necessidad, para que tan presto me vuiesses de pagar en la misma moneda, el beneficio que por ti me fue demandado para esse gentil hombre, que curauas con la virtud de mi cordon? CE. Que es señora tu mal? que assi muestras las señas de tu tormento en las coloradas colores de tu gesto? ME. Madre mia, que me comen este coraçon serpientes dẽtro de mi cuerpo. CE. Bien està, assi lo queria yo, tu me pagaràs, doña loca, la sobra de tu yra. ME. Que dizes? has sentido en verme alguna causa de donde mi mal proceda? CE. No me has, señora, declarado la calidad del mal, y quieres que adeuine la causa? Lo que yo digo es, que recibo mucha pena de ver triste tu graciosa presencia. ME. Vieja honrrada, alegrame la tu: que grandes nueuas me han dado de tu saber. CE. Señora, el sabidor solo Dios es: pero como para salud y remedio de las enfermedades fueron repartidas las gracias en las gentes de hallar las melezinas, dellas por experiencia, dellas por arte, dellas por natural instinto: alguna partezica alcançò esta pobre vie-

ja, de la qual al presente podras ser seruida. ME. O que gracioso y agradable me es oyrte: saludable es al enfermo la alegre cara del que le visita. Parece me, que veo mi coraçon entre tus manos hecho pedaços: el qual, si tu quisiesses, con muy poco trabajo juntarias con la virtud de tu lengua: no de otra manera, que quando vio en sueños aquel gran Alexandre rey de Macedonia en la boca del dragon la saludable rayz, con que sano a su criado Tolomeo del bocado de la biuora. Pues por amor de Dios te despojes, para mas diligente entender en mi mal, y me des algun remedio. CE. Gran parte de la salud es dessearla: por lo qual creo menos peligroso ser tu dolor. Pero para yo dar mediante Dios congrua y saludable melezina, es necessario saber de ti tres cosas. La primera, a que parte de tu cuerpo mas declina y aquexa el sentimiento. Otra, si es nueuamente por ti sentido: porque mas presto se curan las tiernas enfermedades en sus principios, que quando han hecho curso en la perseueracion de su oficio: mejor se doman los animales en su primera edad, que quando ya es su cuero endurecido para venir mansos a la melena: mejor crecen las plantas, que tiernas y nueuas se trasponen, que las que frutificando ya

se mu-

se mudan: muy mejor se despide el nueuo pecado, que aquel que por costumbre antigua cometemos cada dia. La tercera, si procedio de algun cruel pensamiento que assento en aquel lugar: y esto sabido veras obrar mi cura: porende cumple: que al medico como al confessor se hable toda verdad abiertamente. ME. Amiga Celestina, muger bien sabia y maestra grande, mucho has abierto el camino por donde mi mal te pueda especificar: por cierto tu lo pides como muger bien experta en curar tales enfermedades. Mi mal es de coraçon, la yzquierda teta es su aposentamiento: tiende sus rayos a todas partes. Lo segundo, es nueuamente nacido en mi cuerpo, que no pense jamas, que podria dolor priuarme el seso como este haze, turbame la cara; quitame el comer, no puedo dormir, ningun genero de risa querria ver. La causa o pensamiento, que es la final cosa por ti preguntada de mi mal, esta no sabre dezirte, porque ni muerte de deudo, ni perdida de temporales bienes, ni sobresalto de vision, ni sueño desuariado, ni otra cosa puedo sentir que fuesse, saluo alteracion que tu me causaste, con la demanda que sospeche de parte de aquel cauallero Calisto, quando me pediste la oracion. CELEST. Como

mo

mo señora, tan mal hombre es aquel? tan mal nombre es el suyo, que en solo ser nombrado trae consigo ponçoña su sonido? no creas que sea essa la causa de tu sentimiento: antes otra que yo barrunto: y pues que assi es, si tu licencia me das, yo señora te la dire. ME. Como Celestina, que es esse nueuo salario que pides? de licencia tienes tu necessidad para me dar la salud? qual medico jamas pidio tal seguro para curar al paciente? di, di, que siempre la tienes de mi; tal que mi honrra no dañes con tus palabras. CE. Veo te señora por vna parte quexar el dolor, por otra temer la melezina. tu temor me pone miedo, el miedo silencio, el silencio tregua entre tu llaga y mi melezina: assi que serà causa, que ni tu dolor cesse, ni mi venida aproueche. ME. Quanto mas dilatas la cura, tanto mas me acrecientas y multiplicas la pena y passion: o tus melezinas son de poluos de infamia, y licor de corrupcion, confacionadas con otro mas crudo dolor que el que de parte del paciente se siente: o no es ninguno tu saber: porque si lo vno o lo otro no te impidiesse, qualquiera remedio otro dirias sin temor, pues te pido le muestres, quedando libre mi honrra. CE. Señora, no tengas por nueuo, ser mas fuerte de sufrir al herido la ardiente

tremen-

trementina, y los asperos puntos que lastiman lo llagado, y doblan la passion, que no la primera sision que dio sobre sano. Pues si tu quieres ser sana, y que te descubra la punta de mi sutil aguja sin temor, haz para tus manos y pies vna ligadura de sossiego, para tus ojos vna cobertura de piedad, para tu lengua vn freno de silencio, para tus oydos vnos algodones de sufrimiento y paciencia, y veras obrar la antigua maestra destas llagas. ME. O como me muero con tu dilatar! di por Dios lo que quisieres, haz lo que supieres: que no podra ser tu remedio tan aspero, que yguale con mi pena y tormento: agora toque en mi honrra, agora dañe mi fama, agora lastime mi cuerpo, aunque sea romper mis carnes, para sacar mi dolorido coraçon, te do mi fe ser segura; y si siento aliuio, bien galardonada. LV. El seso tiene perdido mi señora, gran mal ay, catiuado la ha esta hechizera. CE. Nunca me ha de faltar vn diablo aca, y alla: escapome Dios de Parmeno, topome con Lucrecia. ME. Que dizes madre? que te hablaua essa moça? CE. No le oy nada, pero diga lo que dixere: sabe que no ay cosa mas contraria en las grandes curas delante los animosos curugianos, que los flacos coraçones: los quales con su gran lastima, con

sus dolorosas hablas, con sus sentibles meneos ponen temor al enfermo: hazen que desconfie de la salud, y al medico enojan y turban, y la turbacion altera la mano, rige sin orden la aguja: por donde se puede conocer claro, que es muy necessario para tu salud, que no este persona delante, y assi que la deues mandar salir; y tu, hija Lucrecia, perdona. ME. Salte fuera presto. LV. Ya, ya, todo es perdido: ya me salgo señora. CE. Tambien me da osadia tu gran pena, como ver que con tu sospecha has ya tragado alguna parte de mi cura: pero todauia es necessario, traer mas clara melezina, y mas saludable descanso de casa de aquel cauallero Calisto. ME. Calla por Dios madre, no traygas de su casa cosa para mi prouecho, ni le nombres aqui. CE. Sufre señora con paciencia, que es el primer punto y principal, no se quiebre, sino todo nuestro trabajo es perdido: tu llaga es grande, tiene necessidad de aspera cura: y lo duro con duro se ablanda mas eficazmente: y dizen los sabios, que la cura del lastimero medico dexa mayor señal, y que nunca peligro sin peligro se vence: ten paciencia, que pocas vezes lo molesto sin molestia se cura, y vn clauo con otro se expele, y vn dolor con otro. No concibas

cibas odio ni desamor, ni consientas a tu lengua dezir mal de persona tan virtuosa como Calisto, que si conocido fuesse. ME. O por Dios que me matas, y no tengo dicho que no me alabes esse hombre, ni me lo nombres en bueno ni en malo?. CE. Señora, este es otro y segundo punto, el qual si tu con tu mal sufrimiento no consientes, poco aprouecharà mi venida: y si como prometiste lo sufres, tu quedaràs sana y sin deuda, y Calisto sin quexa y pagado: primero te auisè de mi cura, y desta inuisible aguja, que sin llegar a ti sientes en solo mentar lo en mi boca. ME. Tantas vezes me nombraràs esse tu cauallero, que ni mi promessa baste, ni la fe que te di a sufrir tus dichos. De que ha de quedar pagado? que le deuo yo a el?. que le soy en cargo? que ha hecho por mi? que necessario es el aqui para el proposito de mi mal? mas agradable me seria que rasgasses mis carnes, y sacasses mi coraçon, que no traer essas palabras aqui. CE. Sin te romper las vestiduras, se lanço en tu pecho el amor, no rasgarè yo tus carnes para lo curar. ME. Como dizes que llaman a este mi dolor, que assi se ha enseñoreado en lo mejor de mi cuerpo?. CE. Amor dulce. ME. Esso me declara que es, que en solo oyrlo me alegro. CE. Es vn fuego escundido, y vna agra-

agradable llaga, vn sabroso veneno, vna dulce amargura, vna deleytable dolencia, vn alegre tormento, vna dulce y fiera herida, vna blanda muerte. ME. Ay mezquina de mi, que si verdad es tu relacion, dudosa sera mi salud, porque segun la contrariedad que essos nombres entre si muestran, lo que al vno fuere prouechoso, acarreara al otro mas passion. CE. No desconfie señora tu noble juuentud de salud: quando el alto Dios da la llaga, tras ella embia el remedio: mayormente que se yo en el mundo nacida vna flor, que de todo esto te delibre. ME. Como se llama? CE. No te lo oso dezir. ME. Di, no temas. CE. Calisto. O por Dios señora Melibea, que poco esfuerço es este? que descaecimiento? o mezquina yo, alça la cabeça. o malauenturada vieja, en esto han de parar mis passos: si muere, matar me han: aunque biua, sere sentida, que ya no podra sufrir de no publicar su mal, y mi cura. Señora mia Melibea, angel mio, que has sentido? que es de tu habla graciosa? que es de tu color alegre? abre tus claros ojos. Lucrecia, Lucrecia, entra presto aca, veras amortecida a tu señora entre mis manos. baxa presto por vn jarro de agua. ME. Passo passo, que yo me esforçare, no escandalizes la casa. CE. Cuytada de mi, no te descaezcas señora, habla

me

me como sueles. ME. Y muy mejor: calla, no me fatigues. CE. Pues que me mandas que haga perla preciosa? que ha sido este tu sentimiento? creo que se van quebrando mis puntos. ME. Quebrose mi honestidad, quebrose mi empacho, afloxo mi mucha verguença: y como muy naturales, como muy domesticos, no pudieron tan liuianamente despedirse de mi cara, que no lleuassen consigo su color por algun poco de espacio, mi fuerça, mi lengua, y gran parte de mi sentido. O pues ya mi buena maestra, mi fiel secretaria, lo que tu tan abiertamente conoces, en vano trabajo por te lo encubrir. Muchos y muchos dias son passados, que esse noble cauallero me hablo en amor: tanto me fue su habla enojosa, quanto despues que tu me lo tornaste a nombrar, alegre. Cerrado han tus puntos mi llaga, venida soy en tu querer: en mi cordon le lleuaste embuelta la possession de mi libertad: su dolor de muelas era mi mayor tormento, su pena era la mayor mia. Alabo y loo tu buen sufrimiento, tu cuerda osadia, tu liberal trabajo, tus solicitos y fieles passos, tu agradable habla, tu buen saber, tu demasiada solicitud, tu prouechosa importunidad: mucho te deue esse señor, y mas yo: que jamas pudieron mis reproches aplacar tu

esfuerço y perseuerancia, confiando en tu mucha astucia: antes como fiel seruidora, quando mas denostada, mas diligente; quando mas disfauor, mas esfuerço; quando peor respuesta, mejor cara; quando yo mas ayrada, tu mas humilde: pospuesto todo temor, has sacado de mi pecho lo que jamas a ti ni a otro pensé descubrir. CE. Amiga y señora mia, no te marauilles: porque estos fines con efecto me dan osadia a sufrir los asperos y escrupulosos desuios de las encerradas donzellas como tu. Verdad es, que antes que me determinasse, assi por el camino como en tu casa estuue en grãdes dudas, si te descubriria mi peticion: visto el gran poder de tu padre, temia; mirando la gentileza de Calisto, osaua: vista tu discrecion, me recelaua; mirando tu virtud y humanidad, me esforçaua: en lo vno hallaua el miedo, en lo otro la seguridad: y pues assi señora has querido descubrir la gran merced que nos has hecho, declara tu voluntad, echa tus secretos en mi regaço, pon en mis manos el concierto deste negocio, yo daré forma, como tu desseo y el de Calisto sean en breue cumplidos. ME. O mi Calisto y mi señor, mi dulce y suaue alegria, si tu coraçon siente lo que agora el mio, marauillada estoy como la ausencia te consiente biuir.

O mi

O mi madre y mi señora, haz de manera como luego le pueda ver si mi vida quieres. CE. Ver y hablar. ME. Hablar? es impossible. CE. Ninguna cosa a los hombres que quieren hazerla, es impossible. ME. Dime como? CE. Yo lo tengo pensado, y te lo dirè: por entre las puertas de tu casa. ME. Quando? CE. Esta noche. ME. Gloriosa me seras si lo ordenas: di a que hora? CE. A las doze. ME. Pues ve mi señora, mi leal amiga, y habla con aquel señor, y que venga muy passo, y de alli se darà concierto segun su voluntad a la hora que has ordenado. CE. A Dios, que viene hazia aca tu madre. ME. Amiga Lucrecia, mi leal criada y fiel secretaria: ya has visto como no ha sido mas en mi mano, catiuó me el amor de aquel cauallero: ruego te por Dios, se cubra con secreto sello, porque yo goze de tan suaue amor: tu seràs de mi tenida en aquel grado que merece tu fiel seruicio. LV. Señora, mucho antes de agora tengo sentida tu llaga, y calado tu desseo: ha me fuertemente dolido tu perdicion: quanto mas tu me querias encubrir y celar el fuego que te quemaua, tanto mas sus llamas se manifestauan en la color de tu cara, en el poco sossiego del coraçon, en el meneo de tus miembros, en comer sin gana, en el no dormir: assi que contino se

te cayan como de entre las manos señales muy claras de pena. Pero como en los tiempos que la voluntad reyna en los señores, o desmedido apetito, cumple a los seruidores obedescer con diligencia corporal, y no con artificiales consejos de lengua, sufria con pena, callaua con temor, encubria con fidelidad: de manera que fuera mejor el aspero consejo, que la blanda lisonja: pero pues ya no tiene tu merced otro medio sino morir o amar: mucha razon es que se escoja por mejor aquello que en si lo es. ALI. En que andas aca vezina cada dia? CELE. Señora falto ayer vn poco de hilado al peso, y vinelo a cumplir, porque di mi palabra: he lo traydo, y voy me: quede Dios contigo. ALI. Y contigo vaya. Hija Melibea, que queria la vieja? ME. Vender me vn poquillo de soliman. ALI. Esso creo yo mas, que lo que la vieja ruyn dixo: penso que recibiera yo pena dello, y mintio me: guarda te hija della, que es gran traydora, que el sotil ladron siempre rodea las ricas moradas: sabe esta con sus trayciones, con sus falsas mercaderias mudar los propositos castos, daña la fama: a tres vezes que entra en vna casa engendra sospecha. LVCRE. Tarde acuerda nuestra ama. ALI. Por amor mio hija, que si aca tornare sin verla yo, que no

ayas

ayas por bien ſu venida, ni la recibas con plazer: halle en ti hóneſtidad, y tu reſpueſta breue, y jamas boluera: que la verdadera virtud mas ſe teme que eſpada. ME. Deſſas es? nunca mas: bien huelgo ſeñora de ſer auiſada por ſaber de quien me tengo de guardar.

AVCTO XI.

ARGVMENTO.

DESPEDIDA *Celeſtina de Melibea, va por la calle ſola hablando: vee a Sempronio y a Parmeno que van a la Magdalena por ſu ſeñor. Sempronio habla con Caliſto: ſobreuiene Celeſtina: van a caſa de Caliſto: declara le ſu menſaje y negocio recaudado con Melibea. Mientra ellos en eſtas razones eſtan, Parmeno y Sempronio entre ſi hablan. Deſpideſe Celeſtina de Caliſto, va para ſu caſa, llama a la puerta. Elicia le viene abrir. cenan, y vanſe a dormir.*

CELESTINA, SEMPRONIO, CALISTO, PARMENO, ELICIA.

AY Dios, ſi llegaſſe a mi caſa con mi mucha alegria a cueſtas. A Parmeno y a Sempronio veo yr a la Magdalena, tras ellos me voy: y ſi ay eſtuuiere Caliſto, paſſaremos a ſu caſa, a pedir le albricias de ſu gran gozo. SEM. Señor mira que tu eſta-

da es dar a todo el mundo que dezir: por Dios que huyas de ser traydo en lenguas, que al muy deuoto llaman hypocrita: que diran sino que andas royendo los santos? si passion tienes, sufre la en tu casa, no te sienta la tierra, no descubras tu pena a los estraños: pues està en manos el pandero que lo sabrà bien tañer. CA. En que manos? SEM. De Celestina. CELE. Que nombras a Celestina? que dizes desta esclaua de Calisto? toda la calle del Arcediano vengo a mas andar tras vosotros por alcançaros, y jamas he podido con mis luengas haldas. CA. O joya del mundo, acorro de mis passiones, espejo de mi vista: el coraçon se me alegra en ver essa honrrada presencia, essa noble senectud: dime con que vienes? que nueuas traes? que te veo alegre, y no sè en que està mi vida! CE. En mi lengua. CAL. Que dizes, gloria y descanso mio? declarame mas lo dicho. CE. Salgamos señor de la yglesia, y de aqui a casa te contaré algo con que te alegres de verdad. PAR. Buena viene la vieja, hermano, recaudado deue de auer. SEM. Escucha. CE. Todo este dia, señor, he trabajado en tu negocio, y he dexado perder otros en que harto me yua: muchos tengo quexosos, por tener a ti contento: mas he dexado de ganar que pien-

ſas: pero todo vaya en buena hora, pues tan buen recaudo traygo. Y oye me, que en pocas palabras te lo dire, que ſoy corta de razon: a Melibea dexo a tu ſeruicio. CA. Que es eſto que oygo? CE. Que es mas tuya que de ſi miſma, mas eſtà a tu ſeruicio y querer, que de ſu padre Pleberio. CA. Habla cortes madre, no digas tal coſa, que diran eſtos moços que eſtas loca: Melibea es mi ſeñora; Melibea es mi deſſeo, Melibea es mi vida: yo ſu catiuo, yo ſu ſieruo. SEM. Con tu deſconfiança ſeñor, con tu poco preciarte, con tener te en poco, hablas eſſas coſas, con que atajas ſu razon: a todo el mundo turbas diziendo deſconciertos. De que te ſantiguas? da le algo por ſu trabajo, haras mejor, que eſſo eſperan eſſas palabras. CA. Bien has dicho. Madre mia, yo ſe cierto, que jamas ygualara tu trabajo y mi liuiano galardon: en lugar de manto y ſaya, porque no ſe dè parte a oficiales, toma eſta cadenilla, ponla al cuello, y procede en tu razon y mi alegria. PAR. Cadenilla la llama, no lo oyes Sempronio? no eſtima el gaſto: pues yo te certifico, no dieſſe mi parte por medio marco de oro, por mal que la vieja lo reparta. SEM. Oyrte ha nueſtro amo, ternemos en el que amanſar, y en ti que ſanar, ſegun eſta hinchado de tu mucho murmurar: por mi amor hermano que

oygas y calles: que por esso te dio Dios dos oydos y vna lengua sola. PAR. Oyra el diablo, està colgado de la boca de la vieja sordo y mudo y ciego, hecho personaje sin son, que aunque le diessemos higas, diria que alçauamos las manos a Dios rogãdo por el buen fin de sus amores. SEM. Calla, oye, escucha bien a Celestina: en mi alma todo lo merece, y mas que le diesse: mucho dize. CE. Señor Calisto para tan flaca vieja como yo de mucha franqueza vsaste: pero como todo don o dadiua se juzgue grande o chica a respeto del que lo da, no quiero traer a consequencia mi poco merecer ante quien sobra en calidad y cantidad: mas medir se ha con tu magnificencia, ante quien no es nada, en pago de la qual te restituyo tu salud que yua perdida, tu coraçon que faltaua, tu seso que se alteraua. Melibea pena por ti mas que tu por ella, Melibea te ama, y dessea ver, Melibea piensa mas horas en tu persona que en la suya, Melibea se llama tuya, y esto tiene por titulo de libertad: y con esto amansa el fuego que mas que a ti la quema. CA. Moços, estoy aqui? moços, oygo yo esto? moços, mirad si estoy despierto: es de dia, o de noche? O señor Dios padre celestial, ruego te que esto no sea sueño: despierto pues estoy: si burlas
señora

señora de mi por me pagar en palabras, no temas, di verdad, que para lo que tu de mi has recebido, mas merecen tus passos. CE. Nunca el coraçon lastimado de desseo toma la buena nueua por cierta, ni la mala por dudosa: pero si burlo o sino, verlo has yendo esta noche segun el concierto dexo con ella a su casa en dando el relox doze a la hablar por entre las puertas: de cuya boca sabras mas por entero mi solicitud y su desseo, y el amor que te tiene, y quien lo ha causado. CA. Ya, ya, tal cosa espero? tal cosa es possible auer de passar por mi? muerto soy de aqui alla: no soy capaz de tanta gloria, no merecedor de tan gran merced, no digno de hablar con tal señora de su voluntad y grado. CE. Siempre lo oy dezir, que es mas dificil sufrir la prospera fortuna, que la aduersa: que la vna no tiene sossiego, y la otra tiene consuelo. Como señor Calisto, no mirarias quien tu eres? no mirarias el tiempo que has gastado en su seruicio? no mirarias a quien has puesto entremedias? y assi mesmo que hasta agora siempre has estado dudoso de alcançarla, y tenias sufrimiento; agora que te certifico el fin de tu pena, quieres poner fin a tu vida? Mira, mira, que està Celestina de tu parte: que aunque todo te faltasse lo que en vn enamo-

rado se requiere, te venderia por el mas acabado galan del mundo, que te haria llanas las peñas para andar, que te haria la mas crecida agua corriente passar sin mojarte: mal conoces a quien das tu dinero. CA. Cata señora, que me dizes que verna de su grado? CE. Y aun de rodillas. SEM. No sea ruydo hechizo, que nos quiera tomar a manos a todos: cata madre, que assi se suelen dar las çaraças en pan embueltas, porque no las sienta el gusto. PAR. Nunca te oy dezir mejor cosa: mucha sospecha me pone el presto cõceder de aquella señora, y venir tan ayna en todo su querer de Celestina, engañando nuestra voluntad con sus palabras dulces y prestas, por hurtar por otra parte, como hazen los de Egypto quando el signo nos catan en la mano. Pues a la he madre, con dulces palabras estan muchas injurias vengadas: el falso boezuelo con su blando concerrar traè las perdizes a la red: el canto de la Sirena engaña los simples marineros con su dulçor: assi esta con su mansedumbre y concession presta, querra tomar vna manada de nosotros a su saluo, purgar su innocencia con la honrra de Calisto, y con nuestra muerte, assi como corderica mansa, que mama su madre y la agena: ella con su segurar, tomara la vengança de Calisto en todos

dos nosotros: de manera que con la mucha gente que tiene, podra caçar a padres y hijos en vna nidada, y tu estarte has rascando a tu fuego, diziendo, a saluo està el que repica. CA. Callad locos, vellacos, sospechosos, parece que days a entender que los angeles sepan hazer mal: si que Melibea angel dissimulado es, que biue entre nosotros. SEM. Todauia te bueluas a tus heregias? escuchale Parmeno, no te pene nada, que si fuere trato doble, el lo pagara, que nosotros buenos pies tenemos. CE. Señor, tu estas en lo cierto, vosotros cargados de sospechas vanas: yo he hecho todo lo que a mi era a cargo, alegre te dexo, Dios te libre y enderece, partome muy contenta: si fuere menester para esto o para mas, alli estoy muy aparejada a tu seruicio. PAR. Hi, hi, hi. SEM. De que te ries por tu vida? PAR. De la priessa que la vieja tiene por yrse, no vee la hora, que auer despegado la cadena de casa: no puede creer que la tenga en su poder, ni que se la han dado de verdad: no se halla digna de tal don, tam poco como Calisto de Melibea. SEM. Que quieres que haga vna puta vieja alcahueta? que sabe y entiende lo que nosotros callamos, y suele hazer siete virgos por dos monedas, despues de verse cargada de oro, sino ponerse en saluo cō la possess-

possession, con temor no se la tornen a tomar, despues que ha cumplido de su parte aquello para que era menester? pues guardese del diablo, que sobre el parir no le saquemos el alma. CA. Dios vaya contigo madre, yo quiero dormir y reposar vn rato, para satisfazer a las passadas noches, y cumplir con la por venir. CE. Tha, tha, tha, tha. EL. Quien llama? CE. Abre hija Elicia. ELI. Como vienes tan tarde? no lo deues hazer, que eres vieja, tropeçaras do caygas, y mueras. CE. No temo esso, que de dia me auiso por do venga de noche, que jamas me subo por poyo ni calçada, sino por medio de la calle: porque como dizen, No da passo seguro, quien corre por el muro, y que aquel va mas sano, que andar por lo llano: mas quiero ensuziar mis çapatos con el lodo, que ensangrentar las tocas y los cantos: pero no te duele a ti en esse lugar. EL. Pues que me ha de doler? CE. Que se fue la compañia que te dexe, y quedaste sola. EL. Son passadas quatro horas despues, y auia se me de acordar desso? CE. Quanto mas presto te dexaron, mas con razon lo sentiste. pero dexemos su yda y mi tardança, entendamos en cenar y dormir.

AVC-

AVCTO XII.

ARGVMENTO.

LLEGANDO *la media noche, Calisto, Sempronio, y Parmeno armados van para casa de Melibea. Lucrecia y Melibea estàn cabe la puerta, aguardãdo a Calisto: viene Calisto, hablale primero Lucrecia, llama a Melibea, apartase Lucrecia: hablã se por entre las puertas Melibea y Calisto. Parmeno y Sempronio en su cabo departen, oyen gentes por la calle, aperciben se para huyr, despidese Calisto de Melibea, dexando concertada la tornada para la noche siguiente. Pleberio al son del ruydo que auia en la calle despierta, llama a su muger Alisa, preguntan a Melibea quien da patadas en su camara: responde Melibea a su padre, fingiendo que tenia sed. Calisto con sus criados va para su casa hablando: echase a dormir. Parmeno y Sempronio van a casa de Celestina, demandan su parte de la ganancia, dissimula Celestina, vienen a reñir, echan le mano a Celestina, matan la: da bozes Elicia. viene la Iusticia a prenderlos a ambos.*

CALISTO, LVCRECIA, MELIBEA, PARMENO, SEMPRONIO, PLEBERIO, ALISA, CELESTINA, ELICIA.

MOços, que hora da el relox? SEM. Las diez. CA. O como me descontenta

tenta el oluido en los moços: de mi mucho acuerdo en esta noche, y tu descuydar y oluido se haria vna razonable memoria y cuydado. Como desatinado, sabiendo quanto me va en ser diez o onze, me respondias a tiento lo que mas ayna se te vino a la boca? O cuytado de mi, si por caso me vuiera dormido, y colgara mi pregunta de la respuesta de Sempronio, para hazer de onze diez, y assi de doze onze: saliera Melibea, yo no fuera ydo, tornarase: de manera que ni mi mal vuiera fin, ni mi desseo essecucion. No se dize embalde, que mal ageno de pelo cuelga. SEM. Tanto yerro me parece sabiendo preguntar, como ignorando responder: mejor seria señor, que se gastasse esta hora que queda en adereçar armas, que en buscar questiones. CA. Bien me dize este necio: no quiero en tal tiempo recebir enojo, no quiero pensar en lo que pudiera venir, sino en lo que fue: no en el daño que resultara de su negligencia, sino en el prouecho que verna de mi solicitud: quiero dar espacio a la yra, que o se me quitara, o se me ablandara. Descuelga Parmeno mis coraças, y armaos vosotros, y assi yremos a buen recaudo, porque como dizen, El hombre apercebido, medio combatido. PAR. He las aqui señor. CA. Ayudame aqui a vestir las: mira

tu

tu Sempronio si parece alguno por la calle. SEM. Señor, ninguna gente parece: y aunque la vuiesse, la mucha escuridad priuaria el viso y conocimiento a los que nos encontrassen. CA. Pues andemos por esta calle, aunque se rodee alguna cosa, porque mas encubiertos vamos. Las doze da ya, buena hora es. PAR. Cerca estamos. CA. A buen tiempo llegamos. Parate tu Parmeno, a ver si es venida aquella señora, por entre las puertas. PAR. Yo señor? nunca Dios mande, que sea en dañar lo que no concertè: mejor sera, que tu presencia sea su primero encuentro, porque viendo me a mi, no se turbe, de ver que de tantos es sabido lo que tan ocultamente querria hazer, y con tanto temor haze: o porque quiça pensara que la burlaste. CA. O que bien has dicho! la vida me has dado con tu sutil auiso: pues no era mas menester para me lleuar muerto a casa, que boluerse ella por mi mala prouidencia: yo me llego alla, quedaos vosotros en esse lugar. PAR. Que te parece Sempronio, como el necio de nuestro amo pensaua tomarme por broquel para el encuentro del primer peligro? Que se yo quiē esta entre las puertas cerradas? que se yo si ay alguna traycion? que se yo si Melibea anda, porque le pague nuestro amo su

mucho

mucho atreuimiento desta manera? Y mas aun no somos muy ciertos, dezir verdad la vieja. No sepas hablar Parmeno, sacarte han el anima sin saber quien: no seas lisonjero como tu amo quiere, y jamas lloraras duelos agenos: no tomes en lo que te cumple el consejo de Celestina, y hallar te has a escuras: andate ay con tus consejos y amonestaciones fieles, y darte han de palos: no bueluas la hoja, y quedarte has a buenas noches. Quiero hazer cuenta que oy me naci, pues de tal peligro me escape. SEM. Passo, passo Parmeno, no saltes, ni hagas este bullicio de plazer, que daràs causa que seas sentido. PAR. Calla hermano, que no me hallo de alegria, como le hize creer, que por lo que a el cumplia dexaua de yr, y era por mi seguridad: quien supiera assi rodear su prouecho como yo? Muchas cosas me veràs hazer, si estàs de aqui adelante atento, que no las sientan todas personas, assi con Calisto como con quantos en este negocio suyo se entremetieren: porque soy cierto, que esta donzella ha de ser para el ceuo de anzuelo, o carne de butrera, que suelen pagar bien el escote los que a comer la vienen. SEM. Anda, no te penen a ti essas sospechas, aunque salgan verdaderas. Apercibete a la primera boz que oyeres, tomar calças de vi-

de villa diego. PAR. Leydo has donde yo: en vn coraçon estamos: calças traygo, y aun borzeguies de essos ligeros que tu dizes, para mejor huyr que otro. Plazeme que me has hermano auisado de lo que yo no hiziera de verguença de ti: que nuestro amo si es sentido, temo que no escaparà de las manos desta gente de Pleberio, para podernos despues demandar como lo hezimos, ni escusarnos el huyr. SEM. O Parmeno amigo, quan alegre y prouechosa es la conformidad en los compañeros: aunque por otra cosa no nos fuera buena Celestina, era harta vtilidad la que por su causa nos ha venido. PAR. Ninguno podra negar lo que por si se muestra. Manifiesto es, que con verguença el vno del otro, por no ser odiosamente acusado de couarde, esperaremos aqui la muerte con nuestro amo, no siendo mas de el merecedor della. SEM. Salido deue auer Melibea, escucha que hablan quedito. PAR. Como temo, que no sea ella, sino alguno que finja su boz. SEM. Dios nos libre de traydores, no nos ayan tomado la calle por donde tenemos de huyr, que de otra cosa no tengo temor. CA. Este bullicio mas de vna persona lo haze, quiero hablar, sea quien fuere. Ce señora mia. LV. La boz de Calisto es esta, quiero llegar:

O Quien

Quien habla? quien està fuera? CA. A-
quel que viene a cumplir tu mãdado. LV.
Porque no llegas señora? llega sin temor
aca, que aquel cauallero esta aqui. ME.
Loca, habla passo, mira biẽ si es el. LV.
Llegate señora, que si es, que yo lo co-
nozco en la boz. CA. Cierto soy burla-
do: no era Melibea la que me hablo, bu-
llicio oygo, perdido soy: pues biua o mue-
ra, que no me he de yr de aqui. ME. Vete
Lucrecia a acostar vn poco. Ce señor, co-
mo es tu nombre? quien es el que te man-
do ay venir? CA. Es la que tiene mereci-
miento de mandar a todo el mundo, la
que dignamente seruir yo no merezco:
no tema tu merced de se descubrir a este
catiuo de su gentileza: que el dulce soni-
do de tu habla, que jamas de mis oydos
se cae, me certifica, ser tu mi señora Me-
libea: yo soy tu sieruo Calisto. ME. La
sobrada osadia de tus mensajes me ha for-
çado, a auer te de hablar, señor Calisto: que
auiẽdo auido de mi la passada respuesta a
tus razones, no sè que piẽsas mas sacar de
mi amor, de lo que entonces te mostré.
Desuia essos vanos y locos pensamientos
de ti, porque mi honrra y persona estẽ
sin detrimento de mala sospecha segu-
ras. A esto fuy aqui venida, a dar con-
cierto en tu despedida, y mi reposo: no
quieras poner mi fama en la balãça de las
lenguas

lenguas maldizientes. CA. A los coraçones aparejados con apercebimiento rezio contra las aduersidades, ninguna puede venir que passe de claro en claro la fuerça de su muro. Pues el triste que desarmado sin proueer los engaños y celadas se vino a meter por las puertas de tu seguridad; qualquiera cosa que en contrario vea es razon que me atormente y passe, rompiendo todos los almazenes en que la dulce nueua estaua aposentada. O malauenturado Calisto! o quan burlado has sido de tus siruientes! O engañosa muger Celestina, dexaras me acabar de morir, y no tornaras a viuificar mi esperança, para que tuuiesse mas que gastar el fuego que ya me aquexa! Porque falsaste la palabra desta mi señora? Porque has assi dado con tu lengua causa a mi desesperacion? A que me mandaste aqui venir, para que me fuesse mostrado el disfauor, el entredicho, la desconfiança, el odio, por la misma boca desta que tiene las llaues de mi perdicion y gloria? O enemiga, y tu no me dixiste que esta mi señora me era fauorable? no me dixiste que de su grado mandaua venir este su catiuo al presente lugar? no para me desterrar nueuaméte de su presencia, pero para alçar el destierro ya por otro su mandamiento puesto ante de agora? En

quien hallare yo fe? adonde ay verdad? quien carece de engaño? adonde no moran falſarios? quien es claro enemigo? quien es verdadero amigo? donde nó ſe fabrican trayciones? quien oſo darme tan cruda eſperança de perdicion? ME. Ceſſen ſeñor mio tus verdaderas querellas: que ni mi coraçon baſta para las ſufrir, ni mis ojos para lo diſſimular. Tu lloras de triſteza, juzgando me cruel: yo lloro de plazer viendo te tan fiel. O mi ſeñor y mi bien todo, quanto mas alegre me fuera poder ver tu faz, que oyr tu boz: pero pues no ſe puede al preſente mas hazer, toma la firma y ſello de las razones que te embie eſcritas en la lengua de aquella ſolicita menſajera: todo lo que te dixo confirmo: todo lo he por bueno: limpia ſeñor tus ojos: ordena de mi a tu voluntad. CA. O ſeñora mia, eſperança de mi gloria, deſcanſo y aliuio de mi pena, alegria de mi coraçon: que lengua ſerà baſtante para te dar yguales gracias por la ſobrada y incomparable merced, que en eſte punto de tanta congoxa para mi me has querido hazer? en querer que vn tan flaco y indigno hombre pueda gozar de tu ſuauiſſimo amor? del qual aunque muy deſſeoſo, ſiempre me juzgaua indigno, mirando tu grandeza, conſiderando tu eſtado, remirando

tu per-

tu perfecion, contemplando tu gentileza, acatando mi poco merecer y tu alto merecimiento: tus estremadas gracias, tus loadas y manifiestas virtudes. Pues o alto Dios, como te podre ser ingrato, que tan milagrosamente has obrado comigo tus singulares marauillas! O quantos dias antes de agora passados me fue venido este pensamiento a mi coraçon, y por impossible lo rechaçaua de mi memoria: hasta que ya los rayos ilustrantes de tu muy claro gesto dieron luz en mis ojos, encendieron mi coraçon, despertaron mi lengua, estendieron mi merecer, acortaron mi couardia, destorcieron mi encogimiento, doblaron mis fuerças, desadormecieron mis pies y manos, finalmente me dieron tal osadia, que me hã traydo cõ su mucho poder a este sublimado estado en que agora me veo, oyendo de grado tu suaue boz: la qual si ante de agora no conociesse, y no sintiesse tus saludables olores, no podria creer, que careciessen de engaño tus palabras: pero como soy cierto de tu limpieza de sangre, y hechos, me estoy remirando si soy yo Calisto a quien tanto bien se haze.

ME. Señor Calisto, tu mucho merecer, tus estremadas gracias, tu alto nacimiento, han obrado que despues que de ti vue entera noticia ningun momento de

mi coraçon te partiesses: y aun que muchos dias he pugnado por lo dissimular, no he podido tanto que en tornando me aquella muger tu dulce nombre a la memoria no descubriesse mi desseo y viniesse a este lugar y tiempo, donde te suplico ordenes y dispongas de mi persona segun querras. Las puertas impiden nuestro gozo, las quales yo maldigo y sus fuertes cerrojos, y mis flacas fuerças, que ni tu estarias quexoso ni yo descontenta. CA. Como señora mia, y mandas, que consienta a vn palo impedir nuestro gozo? nunca yo pense que de mas de tu voluntad lo pudiera cosa estoruar. O molestas y enojosas puertas, ruego a Dios que tal fuego os abrase como a mi da guerra: que con la tercia parte seriades en vn punto quemadas. Pues por Dios señora mia permite que llame a mis criados para que las quiebren. PAR. No oyes, no oyes Sempronio? a buscarnos quiere venir para que nos den mal año: no me agrada cosa esta venida: en mal punto creo que se empeçaron estos amores: yo no espero mas aqui. SEM. Calla, calla, escucha: que ella no consiente que vamos alla. ME. Quieres amor mio perderme a mi, y dañar mi fama? no sueltes las riendas a la voluntad. la esperança es cierta, el tiempo breue quanto tu ordenares. y

pues

pues tu sientes tu pena senzilla, yo la de entrambos: tu solo tu dolor, yo el tuyo y el mio: contentate con venir mañana a esta hora por las paredes de mi huerto: que si agora quebrasses las crueles puertas; aunque al presente no fuessemos sentidos, amaneceria en casa de mi padre terrible sospecha de mi yerro: y pues sabes que tanto mayor es el yerro quanto mayor es el que yerra, en vn punto seria por la ciudad publicado. SEM. En hora mala aca esta noche venimos, aqui nos ha de amanecer, segun el espacio con que nuestro amo lo toma: que aunque mas la dicha nos ayude, nos han en tanto tiempo de sentir de su casa o vezinos. PAR. Ya ha dos horas que te requiero que nos vamos, que no faltarà vn achaque. CA. O mi señora y mi bien todo: porque llamas yerro aquello que por los santos de Dios me fue concedido? Rezando ante el altar de la Magdalena me vino con tu mensaje alegre aquella solicita muger. PAR. Desuariar Calisto, desuariar: por fe tengo hermano que no es Christiano: lo que la vieja traydora con sus pestiferos hechizos ha rodeado y hecho, dize que los santos de Dios se lo han concedido y impetrado, y con esta confiança quiere quebrar las puertas, y no aura dado el primer golpe quando sea

ſentido y tomado por los criados de ſu padre que duermen cerca. SEM. Ya no temas Parmeno, que harto deſuiados eſtamos: en ſintiendo bullicio, el buen huyr nos ha de valer: dexale hazer, que ſi mal hiziere el lo pagarà. PAR. Bien hablas, en mi coraçon eſtas, aſſi ſe haga, huyamos la muerte, que ſomos moços, que no querer morir ni matar no es couardia ſino buen natural. eſtos eſcuderos de Pleberio ſon locos: no deſſean tanto comer ni dormir, como queſtiones y ruydos: pues mas locura ſeria, eſperar pelea con enemigos que no aman tanto la victoria y vencimiento, como la continua guerra y contienda. O ſi me vieſſes hermano como eſto, plazer aurias: a medio lado, abiertas las piernas, el pie yzquierdo delante pueſto en huyda, las haldas en la cinta, la adarga arollada y ſo el braço, porque no me empache: que por Dios creo que huyeſſe como vn gamo, ſegun el temor tengo de eſtar aqui. SEM. Mejor eſto yo, que tengo liado el broquel y el eſpada con las correas, porque no ſe cayga al correr, y el caxquete en la capilla. PAR. Y las piedras que trayas en ella? SEM. Todas las verti, por yr mas liuiano, que harto tengo que lleuar en eſtas coraças que me heziſte veſtir por importunidad: que bien las rehuſaua de

traer,

traer, porque me parecian para huyr muy pesadas. Escucha, escucha: oyes Parmeno? a malas andan, muertos somos, bota presto, echa hazia casa de Celestina, no nos atajen por nuestra casa. PAR. Huye, huye, que corres poco. o peccador de mi, si nos han de alcançar! dexa broquel y todo. SEM. Si han muerto ya a nuestro amo? PAR. No sé, no me digas nada: corre y calla, que el menor cuydado mio es esse. SEM. Ce, ce Parmeno, torna torna callando, que no es sino la gente del alguazil, que passaua haziendo estruendo por la otra calle. PAR. Mira lo bien, no te fies en los ojos, que se antoja muchas vezes vno por otro. No me auian dexado gota de sangre, tragada tenia ya la muerte; que me parecia, que me yuan dando en estas espaldas golpes, En mi vida me acuerdo auer tan gran temor, ni verme en tal afrenta, aunque he andado por casas agenas harto tiempo, y en lugares de harto trabajo: que nueue años serui a los frayles de Guadalupe, que mil vezes nos apuñeauamos yo y otros, pero nunca como esta vez vue miedo de morir. SEM. Y yo no serui al cura de sant Miguel? y al mesonero de la plaça? y a Mollejas el ortelano? tambien yo tenia mis quistiones cō los que tirauan piedras a los paxaros que se assentauan en

vn alamo grande que tenia, porque dañauan la ortaliza: pero guarde te Dios de verte con armas, que aquel es verdadero temor: no enbalde dizen, Cargado de hierro, cargado de miedo. Buelue, buelue, que el alguazil es cierto.

ME. Señor Calisto, que es esso que en la calle suena? parecen bozes de gente que van en huyda. Por Dios mira te que estàs a peligro. CA. Señora, no temas, que a buen recaudo vengo: los mios deuen ser, que son vnos locos, y desarman a quantos passan, y huyria les alguno. ME. Son muchos los que traes? CA. No sino dos, pero aunque sean seys sus contrarios, no recebiran mucha pena para les quitar sus armas, y hazer los huyr, segun su esfuerço: escogidos son señora: que no vengo a lumbre de pajas. Sino fuesse por lo que a tu honrra toca, pedaços harian estas puertas: y si sentidos fuessemos, a ti y a mi librarian de toda la gente de tu padre. ME. O por Dios no se acometa tal cosa: pero mucho plazer tengo que de tan fiel gente andes acompañado: bien empleado es el pan que tan esforçados siruientes comen. Por mi amor señor, pues tal gracia la natura les quiso dar, sean de ti bien tratados y galardonados, porque en todo te guarden secreto: y quando sus osadias y atreuimiento les corrigieres, a

buel-

bueltas del castigo muestrales fauor: porque los animos esforçados no sean con encogimiento diminutos, y irritados en el osar a sus tiempos. PAR. Ce, ce, señor, señor, quita te presto dende, que viene mucha gente con hachas, y seras visto y conocido, y no ay donde te metas. CA. O mezquino yo: y como me es forçado señora partirme de ti: por cierto temor de la muerte no obrara tanto como el de tu honrra: pues que assi es, los angeles queden con tu presencia: mi venida sera como ordenaste, por el huerto. ME. Assi sea, y vaya Dios contigo. PLE. Señora muger, duermes? ALI. Señor no. PLE. No oyes bullicio en el retraymiento de tu hija? ALI. Si oyo: Melibea, Melibea? PLE. No te oye: yo llamare mas rezio. Hija Melibea? ME. Señor. PLE. Quien da patadas y haze bullicio en tu camara? ME. Señor, Lucrecia es, que salio por vn jarro de agua para mi, que auia sed. PLE. Duerme hija, que pense que era otra cosa. LV. Poco estruendo los desperto: con pauor hablan. ME. No ay tan manso animal que con amor o temor de sus hijos no se asperece: pues que harian si mi salida cierta supiessen? CAL. Cerrad essa puerta hijos, y tu Parmeno sube vna vela arriba. SEM. Deuias señor reposar y dormir esso que queda de aqui al dia. CA.

Plazeme

Plazeme, que bien lo he menester. Que te parece Parmeno de la vieja que tu me desalabauas? que obra ha salido de sus manos? que fuera hecho sin ella? PAR. Ni yo sentia tu gran pena, ni conocia la gentileza y merecimiento de Melibea: y assi no tengo culpa: conocia a Celestina y a sus mañas, auisaua te como a señor, pero ya me parece que es otra: todas las ha mudado. CA. Y como mudado? PAR. Tanto que sino lo vuiesse visto no lo creeria: mas assi biuas tu como es verdad. CA. Pues aueys oydo lo que con aquella mi señora he passado. que haziades? teniades temor? SEM. Temor, señor, o que? por cierto todo el mundo no nos lo hiziera tener: hallado auias los temerosos: alli estuuimos esperando te muy aparejados, y nuestras armas muy a mano. CA. Aueys dormido algun rato? SEM. Dormir señor? dormilones son los moços: nunca me assente, ni aun junte por Dios los pies, mirando a todas partes, para en sintiendo poder saltar presto, y hazer todo lo que mis fuerças me ayudaran: pues Parmeno aunque parecia que no te seruia hasta aqui de buena gana, assi se holgo quando vido los de las hachas, como lobo quando siente poluo de ganado, pensando poder quitar se las, hasta que vido que eran muchos.

CA.

CA. No te marauilles,que procede de su natural ser osado:y aunque no fuesse por mi, hazialo porque no pueden los tales venir contra su vso: que aunque muda el pelo la raposa, su natural no despoja. Por cierto yo dixe a mi señora Melibea lo que en vosotros ay, y quan seguras tenia mis espaldas con vuestra ayuda y guarda. Hijos, en mucho cargo os soy: rogad a Dios por salud, que yo os galardonare mas cumplidamente vuestro buẽ seruicio: yd con Dios a reposar. PAR. Adonde yremos Sempronio? a la cama a dormir, o a la cozina a almorzar? SEM. Ve tu donde quisieres: que antes que venga el dia quiero yo yr a Celestina a cobrar mi parte dela cadena: que es vna puta vieja: no le quiero dar tiempo en que fabrique alguna ruyndad con que nos escluya. PAR. Bien dizes, oluidado lo auia, vamos entrambos: y si en esso se pone, espantemosla de manera que le pese: que sobre dinero no ay amistad. SEM. Ce ce, calla, que duerme cabe esta ventanilla. Tha, tha, señora Celestina, abrenos. CE. Quien llama? SEM. Abre, que son tus hijos. CE. No tengo yo hijos que anden a tal hora. SEM. Abrenos a Parmeno y a Sempronio, que nos venimos aca a almorzar contigo. CE. O locos trauiessos entrad, entrad: como

venis a tal hora? que ya amanece, qué aueys hecho? que os ha passado? despidiose la esperança de Calisto? o biue todauia con ella? o como queda? SEM. Como madre? si por nosotros no fuera, ya anduuiera su alma buscando posada para siempre: que si estimar se pudiesse lo que de alli nos queda obligado, no seria su hazienda bastante a cumplir la deuda: si verdad es lo que dizen, que la vida y persona es mas digna y de mas valor que otra cosa ninguna. CE. Iesu, que en tanta afrenta os aueys visto? cuenta me lo por Dios. SEM. Mira que tanta, que por mi vida la sangre me hierue en el cuerpo en tornar lo a pensar. CE. Reposa por Dios, y dimelo. PAR. Cosa larga le pides, segun venimos alterados y cansados del enojo que auemos auido: harias mejor en aparejarnos a el y a mi de almorzar: quiça se nos amansaria algo la alteracion que traemos: que cierto te digo que no querria yo topar a hombre que paz quisiesse: mi gloria seria agora hallar en quien vengar la yra, pues no pude en los que nos la causaron, por su mucho huyr. CE. Landre me mate si no me espanto en verte tan fiero: creo que burlas: dimelo agora Sempronio tu por mi vida, que os ha passado? SEM. Por Dios sin seso vengo, desesperado, aunque para contigo por de

mas

mas es no templar la yra y todo enojo, y mostrar otro semblante que con los hombres: jamas me mostrè poder mucho con los que poco pueden. Traygo señora todas las armas despedaçadas, el broquel sin aro, la espada como sierra, el caxquete abollado en la capilla: que no tengo con que salir passo con mi amo quando menester me aya: que quedo concertado de yr esta noche que viene a ver se por el huerto: pues comprarlo de nueuo, no mãdo vn marauedi aunque cayga muerto. CE. Pidelo hijo a tu amo, pues en su seruicio se gasto y quebro, pues sabes que es persona que luego lo cumplira, que no es de los que dizen: Biue comigo, y busca quien te mantenga: el es tan franco que te dara para esso y para mas. SEM. Ha, trae tambien Parmeno perdidas las suyas: a esse cuento en armas se le yria su hazienda. Como quieres que le sea tan importuno, en pedirle mas de lo que el de su propio grado haze? pues es harto: no digan por mi, quedando me vn palmo pido quatro. Dio nos las cien monedas, dio nos despues la cadena a tres tales aguijones no le quedara cera enel oydo: caro le costaria esse negocio: contentemos nos con lo razonable: no lo perdamos todo por querer mas de la razon: que quien mucho abarca, poco

suele

ſuele apretar. CE. Gracioſo es el aſno, por mi vejez que ſi ſobre comer fuera, que dixera que auiamos todos cargado demaſiado. Eſtàs en tu ſeſo Sempronio? que tiene que hazer tu galardon, con mi ſalario? tu ſoldada con mis mercedes? ſoy yo obligada a ſoldar vueſtras armas? a cumplir vueſtras faltas? A oſadas que me maten ſino te has aſido a vna palabrilla que te dixe el otro dia viniendo por la calle, que quanto yo tenia era tuyo, y que quanto pudieſſe con mis pocas fuerças jamas te faltaria, y que ſi Dios me dieſſe buena mãderecha cõ tu amo, que no perderias nada. Pues ya ſabes Sempronio, que eſtos ofrecimiẽtos, eſtas palabras de buen amor no obligan: no ha de ſer oro quanto reluze, ſino mas baxo valdria: dime eſto en tu coraçon Sempronio, veràs que aunque ſoy vieja, ſi acierto lo que tu puedes penſar. Tengo hijo en buena fe mas peſar, que ſe me quiere ſalir eſta alma de enojo: di a eſta loca de Elicia como vine de tu caſa, la cadenilla que traxe, para que ſe holgaſſe con ella, y no ſe puede acordar do la puſo; que en toda eſta noche ella ni yo no auemos dormido ſueño de peſar, no por ſu valor de la cadena, que no era mucho, pero por ſu mal cobro della, y de mi mala dicha entraron vnos conocidos y familiares mios en aquella

aquella sazon aqui, temo no la ayan lleuado, diziendo: Si me viste burleme, &c. Assi que hijos, agora quiero hablar con entrambos: si algo vuestro amo a mi me dio, deueys mirar que es mio, que de tu jubon de brocado no te pedi yo parte, ni la quiero: siruamos todos, que a todos dara, segun viere que lo merecen: que si me ha dado algo, dos vezes he puesto por el mi vida al tablero: mas herramienta se me ha embotado en su seruicio, que a vosotros, mas materiales he gastado: pues aueys de pensar hijos, que todo me cuesta dinero: y aun mi saber, que no lo he alcançado holgando: de lo qual fuera buen testigo su madre de Parmeno, Dios aya su anima. Esto trabajè yo, a vosotros se os deue essotro: esto tengo yo por oficio y trabajo, vosotros por recreacion y deleyte: pues assi no aueys vosotros de auer ygual galardon de holgar que yo de penar. Pero aun con todo lo que he dicho, no os despidays, si mi cadena parece, de sendos pares de calças de grana, que es el habito que mejor en los mancebos parece: y sino, recebid la voluntad, que yo callarè con mi perdida: y todo esto de buen amor, porque holgastes que vuiesse yo antes el prouecho destos passos que otra: y si no os contentaredes, de vuestro daño hareys. SEM. No es esta la pri-

mera vez que yo he dicho, quanto en los viejos reyna este vicio de codicia: quando pobre franca, quando rica auariento: assi que aquiriendo crece la codicia, y la pobreza codiciando: y ninguna cosa haze pobre al auariento, sino la riqueza. O Dios, y como crece la necessidad con la abundancia! Quien la oyo a esta vieja dezir, que me lleuasse yo todo el prouecho si quisiesse deste negocio, pensando que seria poco: aora que lo vee crecido, no quiere dar nada, por cumplir el refran de los niños, que dizen, de lo poco poco, de lo mucho no nada. PAR. De te lo que prometio, o tomemos se lo todo: harto te dezia yo quien era esta vieja, si tu me creyeras. CE. Si mucho enojo traeys con vosotros, o con vuestro amo, o armas, no lo quebreys en mi: que bien se de donde nace esto, bien se y barrunto de que pie coxqueays: no cierto de la necessidad que teneys delo que me pedis, ni aun por la mucha codicia que lo teneys, sino pensando, que os he de tener toda vuestra vida atados y catiuos con Elicia y Areusa, sin quereros buscar otras: moueys me estas amenazas de dinero, poneys me estos temores de la particion: pues callad, que quien estas os supo acarrear, os dara otras diez, agora que ay mas conocimiento y

to y mas razon, y mas merecimiento de vuestra parte: y si se cumplir lo que prometo en este caso, digalo Parmeno: dilo, dilo, no ayas empacho de contar, como nos passo quando a la otra dolia la madre. SEM. Yo digole que se vaya, y abaxase las bragas. No ando por lo que piensas, no entremetas burlas a nuestra demanda, que con esse galgo no tomaras si yo puedo mas liebres: dexate comigo de razones: a perro viejo no cuz cuz, danos las dos partes por cuenta de quanto de Calisto has recebido: no quieras que se descubra quien tu eres. A los otros a los otros con essos halagos vieja. CELE. Quien so yo Sempronio? quitaste me de la puteria? calla tu lengua, no amengues mis canas, que soy vna vieja qual Dios me hizo, no peor que todas, biuo de mi oficio como cada qual oficial del suyo muy limpiamente: a quien no me quiere no lo busco: de mi casa me vienen a sacar, en mi casa me ruegan: si bien o mal biuo, Dios es el testigo de mi coraçon, y no pienses con tu yra maltratarme: que justicia ay para todos, y a todos ygual: tambien sere yo oyda, aunque muger, como vosotros muy peynados: dexame en mi casa con mi fortuna: y tu Parmeno no pienses que soy tu catiua, por saber mis secretos y mi vida passada, y los casos

que nos acaecieron a mi,y a la desdichada de tu madre : y aun assi me trataua ella, quando Dios queria. PAR. No me hinches las narizes con estas memorias, sino embiar te he con nueuas a ella, donde mejor te puedas quexar. CE. Elicia, Elicia, leuanta te dessa cama, daca mi manto presto, que por los santos de Dios para aquella justicia me vaya bramando como vna loca. Que es esto? que quieren dezir tales amenazas en mi casa? con vna oueja mansa teneys vosotros manos y braueza? con vna gallina atada, con vna vieja de sesenta años? Alla alla con los hombres como vosotros; contra los que ciñen espada mostrad vuestras yras, no contra mi flaca rueca: señal es de gran couardia acometer a los menores y a los que poco pueden: las suzias moscas nunca pican sino a los bueyes magros y flacos, los gozques ladradores a los pobres peregrinos aquexan con mayor impetu. Si aquella que alli està en aquella cama me vuiesse a mi creydo, jamas quedaria esta casa de noche sin varon, ni dormiriamos a lumbre de pajas: pero por agradarte, por ser te fiel, padecemos esta soledad: y como nos veys mugeres, hableys y pedis demasias, lo qual si hombre sintiessedes en la posada, no hariades, que como dizen: El duro aduersario entibia las yras y sañas.

ñas. SEM. O vieja auarienta, muerta de sed por dinero, no seras contenta con la tercia parte de lo ganado? CE. Que tercia parte? vete con Dios de mi casa tu y essotro, no de bozes, no allegue la vezindad, no me hagays salir de seso, no querays que salgan a plaça las cosas de Calisto y vuestras. SEM. Da bozes o gritos, que tu cumpliràs lo que prometiste, o cumpliràs oy tus dias. ELI. Mete por Dios el espada. Tenlo Parmeno, tenlo, no la mate esse desuariado. CE. Iusticia, justicia, señores vezinos, justicia, que me matan en mi casa estos rufianes. SEM. Rufianes, o que? espera doña hechizera, que yo te harè yr al infierno con cartas. CE. Ay que me ha muerto: ay, ay, confession, confession. PAR. Dale, dale, acabala, pues començaste, que nos sentiran, muera muera: de los enemigos los menos. CE. Confession. EL. O crueles enemigos, en mal poder os veays, y para quien tuuistes manos: muerta es mi madre y mi bien todo. SEM. Huye, huye Parmeno, que carga mucha gente. Guarte, guarte, que viene el alguazil. PAR. Ay pecador de mi, que no ay por do nos vamos, que està tomada la puerta. SEM. Saltemos destas ventanas, no muramos en poder de justicia. PAR. Salta, que tras ti voy.

AVCTO XIII.

ARGVMENTO.

Despertado Calisto de dormir, esta hablando consigo mismo: dende a vn poco llama a Tristan, y a otros sus criados. Torna a dormir Calisto. Ponese Tristan a la puerta, viene Sosia llorando preguntado de Tristan Sosia cuentale la muerte de Sempronio y Parmeno. van a dezir las nuevas a Calisto. el qual sabiendo la verdad haze gran lamentacion.

CALISTO, TRISTAN, SOSIA.

O Como he dormido tan a mi plazer, despues de aquel açucarado rato, despues de aquel angelico razonamiento: gran reposo he tenido: el sossiego y descanso proceden de mi alegria: o lo causo el trabajo corporal mi mucho dormir, o la gloria y plazer del animo: no me marauillo que lo vno y lo otro se juntassen a cerrar los candados de mis ojos, pues trabajé con el cuerpo y persona, y holgué con el espiritu y sentido la passada noche. Muy cierto es, que la tristeza acarrea pensamiento, y el mucho pensar impide el sueño, como a mi estos dias es acaecido con la desconfiança que tenia de la mayor gloria que ya posseo. O señora y amor

amor mio Melibea, que pienſas agora? ſi duermes o eſtàs deſpierta? ſi pienſas en mi o en otro? ſi eſtàs leuantada o acoſtada? O dichoſo y bien andante Caliſto, ſi verdad es que no ha ſido ſueño lo paſſado. Sueñelo, o no? fue fantaſeado, o paſſo en verdad? pues no eſtuue ſolo, mis criados me acompañaron, dos eran: ſi ellos dizen que paſſo en verdad, creer lo he ſegun derecho. Quiero mandar los llamar, para mas confirmar mi gozo. Triſtanico, moços, Triſtanico, leuantate de ay.

TRIST. Señor, leuantado eſtò. CA. Corre, llama me a Sempronio y a Parmeno. TRI. Ya voy ſeñor. CALISTO.

Duerme y deſcanſa penado,
Deſde agora,
Pues te ama tu ſeñora
De ſu grado.
Vença plazer al cuydado,
Y no le vea,
Pues te ha hecho ſu priuado
Melibea.

TRI. Señor, no ay ningun moço en caſa. CA. Pues abre eſſas ventanas, verás que hora es. TRI. Señor, bien de dia. CA. Pues torna las a cerrar, y dexa me dormir haſta que ſea hora de comer. TRI. Quiero baxarme a la puerta, porque duerma mi amo ſin que ninguno le impida: y a quantos le buſcaren ſe le negarè. O que

grita suena en el mercado, que es esto? alguna justicia se haze, o madrugaron a correr toros. no sè que me diga de tan grandes bozes como suenan. De alla viene Sosia el moço de espuelas, el me dirà que es esto: desgreñado viene el vellaco: en alguna tauerna se deue auer rebolcado: y si mi amo le cae en el rastro, mandar le ha dar dos mil palos: que aunque es algo loco, la pena le hara cuerdo. parece que viene llorando. Que es esto Sosia? porque lloras? de do vienes? SOS. O malauenturado yo, que perdida tan grande! o deshonrra de la casa de mi amo! o que mal dia amanecio este! o desdichados mancebos! TRI. Que es? que has? porque te matas? que mal es este? SOSI. Sempronio y Parmeno. TRI. Que dizes Sempronio y Parmeno? que es esto loco? aclara te mas, que me turbas. SOSI. Nuestros compañeros, nuestros hermanos. TRI. O tu estàs borracho, o has perdido el seso, o traes alguna mala nueua. No me dizes, que es esso que dizes dessos moços? SO. Que quedan degollados en la plaça. TRI. O mala fortuna la nuestra, si es verdad. Viste los cierto, o hablaron te? SO. Ya sin sentido yuan: pero el vno con harta dificultad, como me sintió que con lloro le miraua, hinco los ojos en mi, alçando las manos al cielo, casi dando gracias a Dios,

Dios, y como preguntando, si me sentia de su morir: y en señal de triste despedida abaxo su cabeça con lagrimas en los ojos, dando bien a entender que no me auia de ver mas, hasta el dia del gran juyzio. TRI. No sentiste bien que seria, preguntarte si estaua presente Calisto: y pues tan claras señas traes deste cruel dolor, vamos presto con las tristes nueuas a nuestro amo. SOSI. Señor, Señor. CA. Que es esso locos? no os mandè que no me recordassedes? SOSI. Recuerda y leuanta, que si tu no buelues por los tuyos, de cayda vamos. Sempronio y Parmeno quedan descabeçados en la plaça como publicos malhechores, con pregones que manifestauan su delito. CA. O valas me Dios, y que es esto que me dizes? no se si te crea tan acelerada y triste nueua: viste los tu? SOSI. Yo los vi. CA. Cata mira que dizes, que esta noche han estado comigo. SOSI. Pues madrugaron a morir. CA. O mis leales criados, o mis grandes seruidores, o mis fieles secretarios y consejeros: puede ser tal cosa verdad? o amenguado Calisto, deshonrrado quedas para toda tu vida: que serà de ti, muertos tal par de criados? Dime por Dios Sosia, que fue la causa? que dezia el pregon? donde los mataron? que justicia lo hizo? SOS. Señor, la causa de su

muerte publicaua el cruel verdugo a bozes, diziendo: Manda la justicia, mueran los violentos matadores CA. A quien mataron tan presto? que puede ser esto? no ha quatro horas que de mi se despidieron: como se llamaua el muerto? SOSI. Señor, vna muger que se llamaua Celestina. CA. Que me dizes? SOSI. Esto que oyes. CA. Pues si esso es verdad, mata tu a mi, yo te perdono, que mas mal ay que viste, ni puedes pensar, si Celestina la de la cuchillada es la muerta. SOSI. Ella misma es, de mas de treynta estocadas la vi llagada, tendida en su casa, llorandola vna su criada. CA. O tristes moços, como yuan? vieron te? hablaron te? SOSI. O señor, que si los vieras, quebraras el coraçon de dolor: el vno lleuaua todos los sessos de la cabeça de fuera sin ningun sentido, el otro quebrados entrambos braços, y la cara magullada, todos llenos de sangre, que saltaron de vnas ventanas muy altas por huyr del alguazil, y assi casi muertos les cortaron las cabeças, que creo que ya no sintieron nada. CA. Pues yo bien siento mi honrra, pluguiera a Dios que fuera yo ellos, y perdiera la vida, y no la honrra, y no la esperança de conseguir mi començado proposito, que es lo que mas en este caso desastrado siento. O mi triste nombre y fama, como andas

endas al tablero de boca en boca! O mis secretos, mis secretos, quan publicos andareys por las plaças y mercados! Que serà de mi? adonde yrè? que salga alla a los muertos, no puedo ya remediar: que me estè aqui, parecerà couardia: que consejo tomarè? Dime Sosia, que era la causa porque la mataron? SOSI. Señor, aquella su criada dando bozes llorando su muerte, la publicaua a quantos la querian oyr, diziendo, que porque no quiso partir con ellos vna cadena de oro que tu le diste. CA. O dia de congoxa, o fuerte tribulacion, y en que anda mi hazienda de mano en mano, y mi nombre de lengua en lengua: todo serà publico quanto con ella y con ellos hablaua, quanto de mi sabian, el negocio en que andauan: no osarè salir ante gentes. O pecadores de mancebos, padecer por tan subito desastre! O mi gozo, como te vas diminuyendo! prouerbio es antiguo, que de muy alto grandes caydas se dan. Mucho auia a noche alcançado, mucho tengo oy perdido. Rara es la bonança en el pielago. Yo estaua en titulo de alegre, si mi ventura quisiera tener quedos los ondosos vientos de mi perdicion. O fortuna, quanto y por quantas partes me has combatido! pues por mas que sigas mi morada, y seas contraria a mi persona, las aduer-

ſidades con ygual animo ſe han de ſufrir, y en ellas ſe prueua el coraçon rezio o flaco: no ay mejor toque para conoſcer que quilates de virtud o esfuerço tiene el hõbre. Pues por mas mal y daño que me venga, no dexarè de cumplir el mandado de aquella por quien todo eſto ſe ha cauſado: que mas me va en conſeguir la ganancia de la gloria que eſpero, que en la perdida de morir los que murieron: ellos eran ſobrados y esforçados: agora o en otro tiempo de pagar auian: la vieja era mala y falſa ſegun parece, que hazia trato con ellos, aſſi que riñeron ſobre la capa del juſto: permiſſion fue diuina que aſſi acabaſſe en pago de muchos adulterios, que por ſu interceſſion o cauſa ſon cometidos. Quiero hazer adereçar, Soſia y Triſtianico yran comigo eſte tan eſperado camino: lleuaràn eſcalas, que ſon altas las paredes: mañana harè que vengo de fuera, ſi pudiere vengar eſtas muertes: ſi no, purgarè mi inocencia con mi fingida auſencia, o me fingirè loco, por mejor gozar deſte ſabroſo deleyte de mis amores, como hizo aquel gran capitan Vlixes por euitar la batalla Troyana, y holgar con Penelope ſu muger.

AVC-

AVCTO XIIII.

ARGVMENTO.

ESTA Melibea muy afligida hablando con Lucrecia sobre la tardança de Calisto, el qual le auia hecho voto de venir en aquella noche a visitalla: lo qual cumplio, y con el vinieron Sosia y Tristan: y despues que cumplio su voluntad, boluieron todos a la posada: y Calisto se retrae a su palacio, y quexa se por auer estado tan poca cantidad de tiempo con Melibea, y ruega a Phebo, que cierre sus rayos, para auer de restaurar su desseo.

MELIBEA, LVCRECIA, SOSIA, TRISTAN, CALISTO.

MVCHO se tarda aquel cauallero que esperamos. que crees tu o sospechas de su estada Lucrecia? L. A V. Señora, que tiene justo impedimento; y que no es en su mano venir mas presto. ME. Los angeles sean en su guarda, su persona esté sin peligro: que su tardança no me da pena: mas cuytada pienso muchas cosas que desde su casa aca le podrian acaecer. Quien sabe, si el con voluntad de venir al prometido plazo, en la forma que los tales manceboo a las tales horas suelen andar, fue topado de los alguaziles noturnos, y sin le conoscer le han acometido, el qual

por

por se defender los ofendio, o es dellos ofendido: o si por caso los ladradores perros con sus crueles dientes (que ninguna diferencia saben hazer, ni acatamiento de personas) le ayan mordido, o si ha caydo en alguna calçada o hoyo donde algun daño le viniesse. Mas o mezquina de mi, que son estos inconuenientes que el concebido amor me pone delante, y los atribulados ymaginamientos me acarrean: no plega a Dios que ninguna destas cosas sea, antes este quanto le plazera sin verme. Mas oye, oye, que passos suenan en la calle: y aun pareceque hablan desta otra parte del huerto. SOS. Arrima essa escala, Tristan, que este es el mejor lugar aunque alto. TRI. Sube señor, yo yrè contigo, porque no sabemos quien està dentro: hablando estan. CA. Quedaos locos, que yo entrare solo, que a mi señora oygo. ME. Es tu sierua, es tu catiua, es la que mas tu vida que la suya estima. O mi señor, no saltes de tan alto, que me morire en verlo, baxa, baxa poco a poco por el escala, no vengas con tanta pressura. CA. O angelica ymagen, o preciosa perla, ante quien el mundo es feo. O mi señora y mi gloria, en mis braços te tengo, y no lo creo: mora en mi persona tanta turbacion de plazer, que me haze no sentir todo el gozo que posseo.

ME. Señor mio, pues me fie en tus manos, pues quiſe cumplir tu voluntad, no ſea de peor condicion por ſer piadoſa, que ſi fuera eſquiua y ſin miſericordia. No quieras perder me por tan breue deleyte, y en tan poco eſpacio: que las mal hechas coſas deſpues de cometidas, mas preſto ſe puedẽ reprehender que enmendar. Goza delo que yo gozo, que es ver y llegar a tu perſona: no pidas ni tomes aquello que tomado no ſerà en tu mano boluer: guarte ſeñor de dañar lo que con todos los teſoros del mundo no ſe reſtaurara. CA. Señora, pues por conſeguir eſta merced toda mi vida he gaſtado: que ſeria quando me la dieſſen deſecharla? ni tu ſeñora me lo mandaràs, ni yo lo podria acabar comigo: no me pidas tal couardia: no es hazer tal coſa de ninguno que hombre ſea: mayormente amando como yo, nadando por eſte pielago de tu deſſeo toda mi vida. No quieres que me arrime al dulce puerto, a deſcanſar de mis paſſados trabajos? ME. Por mi vida que aunque hable tu lengua quanto quiſiere, no obren las manos quanto pueden: eſtà quedo ſeñor mio, baſte te pues ya ſoy ſuya gozar de lo exterior, deſto que es proprio fructo de amadores: no me quieras robar el mayor don que la natura me ha dado. Cata, que del buen paſtor es [illegible] proprio:

proprio tresquilar sus ouejas y ganado, pero no destruyrlo y estragarlo. CA. Para que señora? para que no estè queda mi passion? para penar de nueuo? para tornar el juego de comienço? Perdona señora a mis desuergonçadas manos, que jamas pensaron de tocar tu ropa con su indignidad y poco merecer: agora gozan de llegar a tu gentil cuerpo, y lindas y delicadas carnes. ME. Apartate alla Lucrecia. CA. Porque mi señora? bien me huelgo que estèn semejantes testigos de mi gloria. ME. Yo no los quiero de mi yerró: si pensara que tan desmesuradamente te auias de auer comigo, no fiara mi persona de tu cruel conuersacion. SO. Tristan, bien oyes lo que passa, en que termino anda el negocio. TRI. Oygo tanto, que juzgo a mi amo por el mas bienauenturado hombre que nacio: y por mi vida que aunque soy muchacho, que diesse tan buena cuenta como mi amo. SO. Para con tal joya quien quiera se ternia manos: pero con su pan se lo coma, que bien caro le cuesta: dos moços entraron en la salsa destos amores. TRI. Ya los tiene oluidados, dexaos morir siruiendo a ruynes, hazed locuras en confiança de su defension. Biuiendo con el conde, que no matasse a hombre, me daua mi padre por consejo. Ves los a ellos alegres y abra-

y abraçados, y sus seruidores con harta mengua degollados. ME. O mi vida y mi señor, como has querido que pierda el nombre y corona de virgen por tan breue deleyte. O pecadora de ti mi madre, si de tal cosa fuesses sabidora, como tomarias de grado tu muerte, y me la darias a mi por fuerça: como serias cruel verdugo de tu propia sangre, como seria yo fin quexoso de tus dias? O mi padre honrrado, como he dañado tu fama, y dado causa y lugar a quebrantar tu casa! O traydora de mi, como no mire primero el grande yerro que se seguia de tu entrada, el gran peligro que esperaua? SOSI. Antes quisiera yo oyrte essos milagros: todas sabeys essa oracion despues que no puede dexar de ser hecho: y el bouo de Calisto que se lo escucha. CA. Ya quiere amanecer. que es esto? no parece que ha vna hora que estamos aqui, y da el relox las tres? ME. Señor, por Dios pues ya todo queda por ti, pues que ya soy tu dueña, pues ya no puedes negar mi amor, no me niegues tu vista: y mas las noches que ordenares sea tu venida por este secreto lugar a la misma hora, porque siempre te espere, apercibida del gozo con que quedo esperando las venideras noches: Y por el presente ve te con Dios, que no seras visto, que haze muy

eſcuro, ni yo en caſa ſentida, que aun no amanece. CA. Moços, poned el eſcala. SO. Señor, ves la a aqui, baxa. ME. Lucrecia, vente aca, que eſtoy ſola: aquel ſeñor mio es ydo, comigo dexa ſu coraçon, conſigo lleua el mio: has nos oydo? LV. No ſeñora, que durmiendo he eſtado. SO. Triſtan, deuemos yr muy callando, porque ſuelen leuantarſe a eſta hora los ricos, los codicioſos de temporales bienes, los deuotos de templos, moneſterios y ygleſias, los enamorados como nueſtro amo, los trabajadores de los campos y labranças, y los paſtores, que en eſte tiempo traen las ouejas a eſtos apriſcos a ordeñar, y podria ſer que cogieſſen de paſſada alguna razon, por do toda ſu honrra y la de Melibea ſe turbaſſe. TRI. O ſimple raſcacauallos! dizes que callemos, y nombras ſu nombre della? bueno eres para adalid, o para regir gente en tierra de Moros de noche: aſſi que prohibiendo permites, encubriendo deſcubres, aſſegurando ofendes, callando bozeas, y pregonas, preguntando reſpondes. Pues tan ſutil y diſcreto eres, no me diràs en que mes cae ſancta Maria de Agoſto, porque ſepamos ſi ay harta paja en caſa que comas ogaño? CAL. Mis cuydados y los de voſotros no ſon todos vnos: entrad callando, no nos ſientan en caſa:
cerrad

cerrad essa puerta, y vamos a reposar, que yo me quiero subir solo a mi camara, yo me desarmarè, yd vosotros a vuestras camas. O mezquino yo, quanto me es agradable de mi natural la soledad y silencio y escuridad! no se si lo causa, que me vino a la memoria la traycion que hize, en me despedir de aquella señora que tanto amo, hasta que mas fuera de dia: o el dolor de mi deshonrra. Ay, ay, que esto es, esta herida es la que siento, agora que se ha resfriado, agora que està elada la sangre que ayer heruia, agora que veo la mengua de mi casa, la falta de mi seruicio, la perdicion de mi patrimonio: la infamia que tiene mi persona de la muerte que de mis criados se ha seguido. Que hize? en que me detuue? como me pude sufrir que no me mostre luego presente como hombre injuriado, vengador soberuio y acelerado de la manifiesta injusticia que me fue hecha? O misera suauidad desta breuissima vida! quien es de ti tan cobdicioso que no quiera mas morir luego, que gozar vn año de vida denostada, y prorogarla con deshonrra, corrompiendo la buena fama de los passados? mayormẽte que no ay hora cierta ni limitada, ni aun vn solo momento: deudores somos sin tiempo: contino estamos

obligados a pagar luego. Porque no sali a inquirir si quiera la verdad de la secreta causa de mi manifiesta perdicion? O breue deleyte mundano, como duran poco y cuestan mucho tus dulçores! no se compra tan caro el arrepentir. O triste yo, quando se restaurara tan grande perdida? que hare? que consejo tomare? a quien descubrirè mi mengua? porque lo celo a los otros mis seruidores y parientes? tresquilan me en consejo, y no lo saben en mi casa? Salir quiero: pero si salgo para dezir que he estado presente, es tarde: si ausente, es temprano: y para prouecr amigos y criados antiguos, parientes y allegados, es menester tiempo, y para buscar armas y otros aparejos de vengança. O cruel juez, y que mal pago me has dado del pan que de mi padre comiste! yo pensaua que pudiera con tu fauor matar mil hombres sin temor de castigo: iniquo falsario, perseguidor de verdad, hombre de baxo suelo: bien diran por ti, que te hizo alcalde mengua de hombres buenos. Miraras que tu y los que mataste, en seruir a mis passados y a mi, erades compañeros: mas quando el vil està rico, ni tiene pariente ni amigo. Quien pensàra que tu me auias de destruyr? No ay cierto cosa mas empecible, que el incogitado enemigo. Porque
quesiste

quesiste que dixessen, del monte sale con que se arde, y que crie cueruo que me sacasse el ojo? Tu eres publico delinquente, y mataste a los que son priuados? pues sabe, que menor delito es el priuado que el publico: menor su inutilidad, segun las leyes de Athenas disponen: las quales no son escritas con sangre, antes muestran que es menos yerro no condenar los malhechores, que punir los innocentes. O quan peligroso es seguir justa causa delante iniusto juez, quanto mas este excesso de mis criados que no carecia de culpa! pues mira si mal has hecho, que ay sindicado en el cielo, y en la tierra: assi que a Dios y al Rey seras reo, y a mi capital enemigo. Que peco el vno, por lo que hizo el otro? que por solo ser su compañero los mataste a entrambos? Pero que digo? con quien hablo? estoy en mi seso? que es esto Calisto, soñas, duermes, o velas? estàs en pie, o acostado? cata que estàs en tu camara: no vees, que el ofendedor no esta presente? con quien lo has? torna en ti: mira que nunca los ausentes se hallaron justos: oye entrambas partes para sentenciar. No vees que por executar la justicia, no auia de mirar amistad, ni deudo, ni criança? no miraràs, que la ley tiene de ser ygual a todos? Mira que Romulo el primer ci-

mentador de Roma mato a su proprio hermano, porque la ordenada ley trasspasso. Mira a Torquato Romano, como mato a su hijo porque excedio la tribunicia constitucion. Otros muchos hizieron lo mesmo. Considera que si aqui el presente estuuiesse, responderia, que hazientes y consentientes merecen ygual pena, aunque a entrambos matasse por lo que el vno peco: y que si acelero en su muerte, que era crimen notorio, y no eran necessarias muchas prueuas, y que fueron tomados enel acto del matar, que ya estaua el vno muerto de la cayda que dio. Y tambien se deue creer, que aquella lloradera moça que Celestina tenia en su casa, le dio rezia priessa con su triste llanto, y el por no hazer bullicio, por no me disfamar, por no esperar a que la gente se leuantasse, y oyessen el pregon del qual gran infamia se me seguia, los mando justiciar tan de mañana, pues era forçoso el verdugo bozeador para la execucion y su descargo. Lo qual todo si assi como creo es hecho, antes le quedo deudor y obligado para quanto biua, no como a criado de mi padre, pero como a verdadero hermano. Y puesto caso que assi no fuesse, puesto caso que no echasse lo passado a la mejor parte: acuerdate Calisto del gran gozo passado, acuerda te

de tu

de tu señora ẏ tu bien todo: y pues tu vida no tienes en nada por su seruicio, no has de tener las muertes de otros, pues ningun dolor ygualarà con el recebido plazer. O mi señora y mi vida, que jamas pensè en tu ausencia ofenderte, que parece que tengo en poca estima la merced que me has hecho. No quiero pensar en enojo, no quiero tener ya con la tristeza amistad. O bien sin comparacion, o insaciable contentamiento! y quando pidiera yo mas a Dios por premio de mis meritos, si algunos son en esta vida, de lo que alcançado tengo? porque no estoy contento? pues no es razon ser ingrato a quien tanto bien me ha dado, quiero lo conocer: no quiero con enojo perder mi seso, porque perdido no caya de tan alta possession: no quiero otra honrra, ni otra gloria, no otras riquezas, no otro padre ni madre, no otros deudos ni parientes: de dia estarè en mi camara, de noche en aquel parayso dulce, en aquel alegre vergel, entre aquellas suaues plantas y fresca verdura. O noche de mi descanso, si fuesses ya tornada! O luziente Phebo, date priessa a tu acostumbrado camino! o deleytosas estrellas, apareceos ante de la continua orden! o espacioso relox, ayna te vea yo arder en biuo fuego de amor: si tu esperasses lo que yo,

quando das doze, jamas eſtarias arreendado a la voluntad del maeſtro que te compuſo. Pues voſotros inuernales meſes que agora eſtays eſcondidos, viniesſedes con vueſtras muy complidas noches a trocar las por eſtos prolixos dias. Ya me parece auer vn año que no he viſto aquel ſuaue deſcanſo, aquel deleytoſo refrigerio de mis trabajos.. Pero que es lo que demando? que pido loco ſin ſufrimiento? lo que jamas fue ni puede ſer? No aprenden los curſos naturales a rodearſe ſin orden: que a todos es vn ygual curſo, a todos vn meſmo eſpacio, para muerte y vida vn limitado termino: los ſecretos mouimientos del alto firmamento celeſtial de los planetas y Norte, y de los crecimientos y mengua dela menſtrua Luna, todo ſe rige con vn freno ygual, todo ſe mueue con ygual eſpuela: cielo, tierra, mar, fuego, viento, calor, frio. Que me aprouecha a mi que de doze horas el relox de hierro, ſi no las ha dado el del cielo? pues por mucho que madrugue, no amanece mas ayna. Pero tu dulce ymaginacion, tu que puedes me acorre: trae a mi fantaſia la preſencia angelica de aquella ymagen luziente: buelue a mis oydos el ſuaue ſon de ſus palabras, aquellos deſuios ſin gana, aquel Aparta te alla ſeñor, no llegues a mi: aquel, No ſeas deſcor-

descortes.. que con sus rubicundos labrios via sonar aquel, No quieras mi perdicion, que de rato en rato proponia. aquellos amorosos abraços entre palabra y palabra, aquel soltarme y prenderme, aquel huyr y allegarse, aquellos açucarados besos, aquella final salutacion con que se me despidio, con quanta pena salio por su boca! con quantos desperezos! con quantas lagrimas! que parecian granos de aljofar, que sin sentirse le cayan de aquellos claros y resplãdecientes ojos.

SO. Tristan, que te parece de Calisto, que dormir ha hecho? que ya son las quatro de la tarde, y no nos ha llamado, ni ha comido. TRI. Calla, que el dormir no quiere priessa: de mas desto aquexale por vna parte la tristeza de aquellos moços: por otra le alegra el muy gran plazer delo que con su Melibea ha alcançado. Assi que dos tan rezios contrarios, veras que tal pararan vn flaco subjeto do estuuieren aposentados. SO. Piensas tu que le penan a el mucho los muertos? si no le penasse mas aquella que desde esta ventana yo veo yr por la calle, no lleuaria las tocas de tal color. TRI. Quien es hermano? SO. Llegate aca, y verla has antes que traspõga: mira aquella lutosa que se limpia las lagrimas de los ojos: aquella es Elicia criada de Celestina, y amiga de

Sempronio, vna muy bonica moça, aunque queda agora perdida la pecadora, porque tenia a Celestina por madre, y a Sempronio por el principal de sus amigos: y aquella casa donde entra, alli mora vna hermosa muger, muy graciosa y fresca enamorada, medio ramera: pero no se tiene por poco dichoso quien la alcança tener por amiga, sin grande escote: y llamase Areusa, por la qual sè yo que vuo el triste de Parmeno mas de tres noches malas: y aun que no le plaze a ella con su muerte.

AVCTO XV.

ARGVMENTO.

AREVSA *dize palabras injuriosas a vn rufian llamado Centurio, el qual se despide della por la venida de Elicia: la qual cuenta a Areusa las muertes que sobre los amores de Calisto y Melibea se auian ordenado: y conciertan Areusa y Elicia, que Centurio aya de vēgar las muertes de los tres, en los dos enamorados. En fin despidese Elicia de Areusa, no consintiendo en lo que le ruega, por no perder el buen tiempo que se daua, estando en su assueta casa.*

ELICIA, CENTVRIO, AREVSA.

QVE bozear es este de mi prima? si ha sabido las tristes nueuas que yo le traygo, no aure yo las albricias del dolor que

que por tal mensaje se ganan: llore, llore, vierta lagrimas, pues no se hallan tales hombres a cada rincon: plazeme que assi lo siente, messe aquellos cabellos como yo triste he hecho: sepa que perder buena vida es mas trabajo que la misma muerte. O quanto mas la quiero que hasta aqui, por el gran sentimiento que muestra. ARE. Vete de mi casa rufian vellaco mentiroso, burlador, que me traes engañada boua con tus ofertas vanas, con tus ronces y halagos has me robado quanto tengo. Yo te di vellaco, sayo y capa, espada y broquel, camisas de dos en dos a las mil marauillas labradas: yo te di armas y cauallo, puse te con señor que no lo merecias descalçar: agora vna cosa que te pido que por mi hagas, pones mil achaques. CEN. Hermana mia, mandame tu matar con diez hombres por tu seruicio, y no que ande vna legua de camino a pie. AR. Porque jugaste el cauallo, tahur vellaco? que si por mi no vuiesse sido, estarias tu ya ahorcado: tres vezes te he librado de la justicia, quatro vezes desempeñado en los tableros. Porque lo hago? porque soy loca? porque tengo fe con este couarde? porque creo sus mentiras? porque le consiento entrar por mis puertas? Que tiene bueno? los cabellos crespos, la cara acuchillada, dos vezes

açotado,

açotado, manco de la mano del espada, treynta mugeres en la puteria. Salte luego de ay, no te vea yo mas, no me hables ni digas que me conoces: sino por los huessos del padre que me hizo, y de la madre que me pario, yo te hago dar dos mil palos en essas espaldas de molinero: que ya sabes que tengo quien lo sepa hazer, y hecho, salirse con ello. CEN. Loquear bouilla: pues si yo me ensaño, alguna llorarà: mas quiero yrme y sufrirte, que no se quien entra, no nos oygan. EL. Quiero entrar, que no es son de buen llanto donde ay amenazas y denuestos. ARE. Ay triste yo? eres tu mi Elicia? Iesu, Iesu, no lo puedo creer: que es esto? quien te me cubrio de dolor? que manto de tristeza es este? Cata que me espantas hermana mia: dime presto que cosa es, que estoy sin tiento: ninguna gota de sangre has dexado en mi cuerpo. EL. Gran dolor, gran perdida: poco es lo que muestro con lo que siento y encubro: mas negro traygo el coraçon que el manto, las entrañas que las tocas. Ay hermana hermana, que no puedo hablar, no puedo de ronca sacar la boz del pecho. ARE. Ay triste, que me tienes suspensa, dimelo: no te messes, no te rascuñes ni maltrates: es comun de entrambas este mal? toca me a mi? ELI. Ay prima mia, y mi amor. Sempronio y Parmeno

meno ya no biuen, ya no son en el mundo, sus animas ya estan purgando su yerro, ya son libres desta triste vida. AREV. Que me cuentas? no me lo digas: calla por Dios que me caeré muerta. ELI. Pues mas mal ay que suena, oye a la triste que te contara más quexas. Celestina aquella que tu bien conociste, aquella que yo tenia por madre, aquella que me regalaua, aquella que me encubria, aquella con quien yo me honrraua entre mis yguales, aquella por quien yo era conocida en toda la ciudad y arrabales, ya està dando cuenta de sus obras: mil cuchilladas le vi dar a mis ojos, en mi regaço me la mataron. AREV. O fuerte tribulacion, o dolorosas nueuas dignas de mortal lloro! o acelerados desastres! o perdida incurable: como ha rodeado tan presto la fortuna su rueda? quien los mato? como murieron? que estoy enuelesada sin tiento, como quien cosa impossible oye: no ha ocho dias que los vide biuos, y ya podemos dezir, perdone los Dios? cuenta me amiga mia, como es acaecido tan cruel y desastrado caso. ELI. Tu lo sabras. Ya oyste dezir hermana los amores de Calisto y la loca de Melibea: bien verias como Celestina auia tomado el cargo, por intercession de Sempronio de ser medianera, pagando le su trabajo: la

qual

qual puso tanta diligencia y solicitud, que a la segunda açadonada saco agua. Pues como Calisto tã presto vido buen cócierto en cosa que jamas lo esperaua, abueltas de otras cosas dio a la desdichada de mi tia vna cadena de oro: y como sea de tal calidad aquel metal, que mientra mas dello beuemos, mas sed nos pone, con sacrilega hambre, quando se vido tan rica, alçose con su ganancia, y no quiso dar parte a Sempronio ni a Parmeno dello, lo qual auia quedado entre ellos que partiessen lo que Calisto diesse. Pues como ellos viniessen cansados vna mañana de acompañar a su amo toda la noche, muy ayrados de no se que questiones que dizen que auian auido, pidierõ su parte a Celestina de la cadena para remediarse: ella puso se en negarles la conueniencia y promessa, y en dezir, que todo era suyo lo ganado, y aun descubriendo otras cosillas de secretos, que como dizen, Riñen las comadres, &c. Assi que ellos muy enojados, por vna parte los aquexaua la necessidad que priua todo amor, por otra el enojo grande y cansancio que trayan, que acarrea alteraciom por otra vian la fe quebrada de su mayor esperança: no sabian que hazer, estuuieron gran rato en palabras: al fin viendo la tan codiciosa, perseuerando en su negar, echaron mano

a sus

a sus espadas, y dieron la mil cuchilladas. AREV. O desdichada de muger, en esto auia su vejez de fenecer! y dellos que me dizes, en que pararon? EL. Ellos, como vuieron hecho el delito, por huyr de la justicia que a caso passaua por alli, saltaron de las ventanas, y casi muertos los prendieron, y sin mas dilacion los degollaron. AREV. O mi Parmeno y mi amor! y quanto dolor me pone su muerte! pesa me del grande amor que con el en tan poco tiempo auia puesto, pues no me auia mas de durar. Pero pues ya este mal recaudo es hecho, pues ya esta desdicha es acaecida, pues ya no se pueden por lagrimas cõprar ni restaurar sus vidas, no te fatigues tu tanto, que cegaras llorando: que creo que poca ventaja me lleuas en sentimiento: y veras con quanta paciẽcia lo sufro y passo. ELI. Ay que rauio, ay mezquina que salgo de seso! ay que no hallo quien lo sienta como yo: no ay quien pierda lo que yo pierdo: o quãto mejores y mas honestas fuerã mis lagrimas en passiõ agena, que en la propria mia! adonde yre? que pierdo madre, manto y abrigo: pierdo amigo, y tal que nunca faltaua de mi marido. O Celestina sabia, hõrrada y autorizada, quãtas faltas me encubrias cõ tu buen saber! tu trabajauas, yo holgaua: tu salias fuera, yo estaua encerrada: tu

rota yo veſtida: tu entrauas contino como abeja por caſa, yo deſtruya, que otra coſa no ſabia hazer. O bien y gozo mundano, que mientra eres poſſeydo eres menoſpreciado, y jamas te conſientes conocer haſta que te perdemos! O Caliſto y Melibea, cauſadores de tantas muertes, mal fin ayan vueſtros amores, en mal ſabor ſe conuiertan vueſtros dulces plazeres, torneſe lloro vueſtra gloria, trabajo vueſtro deſcanſo: las yeruas deleytoſas donde tomays los hurtados ſolazes, ſe conuiertan en culebras: los cantares ſe os tornen lloro, los ſombroſos arboles del huerto ſe ſequen con vueſtra viſta, ſus flores oloroſas ſe tornen de negra color.
AREV. Calla por Dios hermana, pon ſilencio a tus quexas, ataja tus lagrimas, limpia tus ojos, torna ſobre tu vida, que quando vna puerta ſe cierra, otra ſuele abrir la fortuna: y eſte mal aunque duro, ſe ſoldara, y muchas coſas ſe pueden vengar, que es impoſſible remediar: y eſta tiene el remedio dudoſo, y la vengança en la mano. EL. De quien ſe ha de auer enmienda? que la muerte y los matadores me han acarreado eſta cuyta. no menos me fatiga la punicion de los delinquentes, que el yerro cometido. Que mandas que haga? que todo carga ſobre mi: pluguiera a Dios, que fuera yo con ellos

ellos, y no quedara para llorar a todos: y de lo que mas dolor siento es, ver que por esso no dexa aquel vil de poco sentimiento, de ver y visitar festejando cada noche a su estiercol de Melibea, y ella muy vfana en ver sangre vertida por su seruicio. AREV. Si esso es verdad, de quien mejor se puede tomar vengança? de manera que quien lo comio, aquel lo escote. Dexame tu, que si yo les caygo enel rastro, quando se veen, como, y pordonde, y a que hora, no me ayas tu por hija de la pastelera vieja que bien conociste, si no hago que les amarguen los amores: y si pongo en ello aquel con quien me viste reñir quando entrauas: si no sea el peor verdugo para Calisto, que Sempronio de Celestina: pues que gozo auria agora el, en que le pusiesse yo en algo por mi seruicio, que se fue muy triste de verme que le traté mal, y veria el los cielos abiertos en tornalle yo a hablar y mandar. Porende hermana, dime tu de quien pueda yo saber el negocio como passa: que yo le harè armar vn lazo con que Melibea llore quanto agora goza. ELI. Yo conozco amiga otro compañero de Parmeno, moço de cauallos, que se llama Sosia, que le acompaña cada noche: quiero trabajar de le sosacar todo el secreto, y este será buen camino para lo que

 dizes,

dizes. AREV. Mas haz me este plazer, que me embies aca esse Sosia: yo le hablare, y dirè mil lisonjas y ofrecimientos, hasta que no le dexe en el cuerpo cosa de lo hecho y por hazer: despues a el y a su amo harè reuessar el plazer comido. Y tu Elicia, alma mia no recibas pena, passa a mi casa tus ropas y alhajas, y vente a mi compañia, que estaràs alli mucho sola, y la tristeza es amiga de la soledad: con nueuo amor oluidaràs los viejos: vn hijo que nasce restaurà la falta de tres finados: con nueuo sucessor se cobra la alegre memoria y plazeres perdidos del passado tiempo: de vn pan que yo tenga ternas tu la meytad: mas lastima tengo de tu fatiga, que de los que te la ponen. Verdad sea que cierto duele mas la perdida delo que hombre tiene, que da plazer la esperança de otro tal, aunque sea cierto: pero ya lo hecho es sin remedio, y los muertos irrecuberables, y como dizen, mueran y biuamos: a los biuos me dexa a cargo, que yo te les darè tan amargo xarope a beuer, que ellos a ti han dado. Ay prima, prima, como sè yo quando me ensaño, reboluer estas tramas, aunque soy moça: y de al me vengue Dios, que de Calisto Centurio me vengara. ELI. Cata, que creo que aunque llame al que mandas, no aura efeto lo que quieres, porque la pena de los

que

que murieron por deſcubrir el ſecreto, porna ſilencio al biuo para guardar le. Lo que me dizes de mi venida a tu caſa, te agradezco mucho: y Dios te ampare y alegre en tus neceſſidades, que bien mueſtras el parenteſco y hermandad no ſeruir de viento: antes en las aduerſidades aprouechar: pero aunque lo quiera hazer por gozar de tu dulce compañia, no podra ſer por el daño que me vernia: la cauſa no es neceſſario dezir, pues hablo con quien me entiende: que alli hermana ſoy conocida, alli eſtoy aperrochada: jamas perdera aquella caſa el nombre de Celeſtina que Dios aya, ſiempre acuden alli moças conocidas y allegadas, medio parientas de las que ella crio: alli hazẽ ſus conciertos, de donde ſe me ſeguira algun prouecho, y tambien eſſos pocos amigos que me quedan no me ſaben otra morada: pues ya ſabes, quan duro es dexar lo vſado: y que mudar coſtumbre es a par de muerte: y piedra mouediza que nunca moho la cobija: alli quiero eſtar, ſi quiera porque el alquiler de la caſa eſtà pagado por ogaño, no ſe vaya embalde. Aſſi que aunque cada coſa no baſtaſſe por ſi, juntos aprouechan y ayudan. Ya me parece que es hora de yrme, delo dicho me lleuo el cargo: Dios quede contigo, que me voy.

AVCTO XVI.

ARGVMENTO.

PENSANDO Pleberio y Alisa tener su hija Melibea el don de la virginidad conseruado, lo qual segun ha parecido està en contrario, estan razonando sobre el casamiento de Melibea, y en tan gran cantidad le dan pena las palabras que de sus padres oye, que embia a Lucrecia, para que sea causa de su silencio en aquel proposito.

MELIBEA, LVCRECIA, PLEBERIO, ALISA.

ALISA amiga mia, el tiempo segun me parece se nos va, como dizen de entre las manos corren los dias como agua de rio, no ay cosa tan ligera para huyr como la vida: la muerte nos sigue y rodea, de la qual somos vezinos: y hazia su vandera nos acostamos segun natura. Esto vemos muy claro, si miràmos nuestros yguales, nuestros hermanos y parientes enderredor: todos los come ya la tierra, todos estan en sus perpetuas moradas: y pues somos inciertos quando auemos de ser llamados, viendo tan ciertas señales, deuemos echar nuestras barbas en remojo, y aparejar nuestros fardeles para andar este forçoso camino, no nos tome de improuiso

prouiso ni de salto aquella cruel boz de la muerte: ordenemos nuestras animas con tiempo: que mas vale preuenir que ser preuenido: demos nuestra hazienda a dulce successor: acompañemos nuestra vnica hija con marido, qual nuestro estado requiere, porque vamos descansados y sin dolor deste mundo: lo qual con mucha diligencia deuemos poner desde agora por obra, y lo que otras vezes auemos principiado en este caso, agora aya execucion: no quede por nuestra negligencia nuestra hija en manos de tutores: pues parecera ya mejor en su propia casa, que en la nuestra: quitar la hemos de lenguas del vulgo: porque ninguna virtud ay tan perfeta, que no tenga vituperadores y maldizientes: no ay cosa con que mejor se conserue la limpia fama en las virgines, que con temprano casamiento. Quien rehuyra nuestro parentesco en toda la ciudad? quien no se hallara gozoso de tomar tal joya en su compañia? en quien caben las quatro principales cosas que en los casamientos se demandan? conuiene a saber, Lo primero, discrecion, honestidad, y virginidad: lo segundo hermosura: lo tercero, el alto origen y parientes: lo final, riqueza: de todo esto la doto natura, qualquiera cosa que nos pidan hallaran bien cumplida.

ALI. Dios la conserue mi señor Plebe-rio, porque nuestros desseos veamos cum-plidos en nuestra vida: que antes pienso que faltara ygual a nuestra hija, segun tu virtud y noble sangre, que no sobra-ran muchos que la merezcan. Pero co-mo esto sea oficio de los padres, y muy ageno a las mugeres: como tu lo orde-nares seré yo alegre, y nuestra hija obe-decera, segun su casto biuir y honesta vida y humildad. LV. Aun si bien lo su-piessés, rebentarias: ya, ya, perdido es lo mejor: mal año se os apareja a la ve-jez: lo mejor Calisto se lo lleua: no ay quien ponga virgos, que ya es muerta Celestina: tarde acordays, mas auiades de madrugar. Escucha, escucha, señora Melibea. ME. Que hazes ay escondida loca? LV. Llegate aqui señora, oyras a tus padres la priessa que traen por te ca-sar. ME. Calla por Dios, que te oyran, dexalos parlar, dexalos, deuaneen: vn mes ha que otra cosa no hazen, ni en otra cosa entienden: no parece sino que les di-ze el coraçon el gran amor que a Calisto tengo; y todo lo que con el vn mes ha he passado: no sé si me han sentido, no sé que sea, aquexarles mas agora este cuyda-do que nunca: pues mando les yo tra-bajar en vano, que por demas es la cito-la en el molino. Quien es el que me ha de

quitar

quitar mi gloria? quien apartarme mis plazeres? Calisto es mi anima, mi vida, mi señor, en quien yo tengo toda mi esperança: conozco del que no biuo engañada: pues el me ama, con que otra cosa le puedo pagar? todas las deudas del mundo reciben recompensacion en diuerso genero: el amor no admite sino solo amor por paga: en pensar en el me alegro, en verlo me gozo, en oyrlo me glorifico: haga y ordene de mi a su voluntad: si passar quisiere la mar, con el yrè: si rodear el mundo, lleue me consigo: si vender me quisiere en tierra de enemigos, no rehuyrè su querer: dexen me mis padres gozar del, si ellos quieren gozar de mi: no piensen en estas vanidades, ni en estos casamientos: que mas vale ser buena amiga que mala casada: dexen me gozar mi mocedad alegre, si quieren gosar su vejez cansada: si no presto podran aparejar mi perdicion, y su sepultura: no tengo otra lastima, sino por el tiempo que perdi de no gozar lo, de no conocerlo despues que a mi me sé conocer. No quiero marido, no quiero ensuziar los ñudos de matrimonio, ni las maritales pisadas de ageno hombre repisar, como muchas hallo en los antiguos libros que ley que hizieró, mas discretas que yo, mas subidas en estado y linaje, las quales algunas eran de la Gentilidad tenidas

por diosas: assi como Venus madre de Eneas y de Cupido el dios de amor: que siendo casada, corrompio la prometida fe marital: y aun otras de mayores fuegos encendidas, cometieron nefarios y incestuosos yerros, como Mirra con su padre, Semiramis con su hijo, Canace con su hermano, y aun aquella forçada Thamar hija del Rey Dauid. Otras aun mas cruelmente traspassaron las leyes de natura, como Pasiphe muger del rey Minos con el toro. Pues reynas eran y grandes señoras, debaxo de cuyas culpas la razonable mia podra passar sin denuesto: mi amor fue con justa causa: requerida y rogada, catiuada de su merecimiento, aquexada por tan astuta maestra como Celestina, seruida de muy peligrosas visitaciones, antes que concediesse por entero en su amor: y despues vn mes ha, como has visto, que jamas noche he faltado sin ser nuestro huerto escalado como fortaleza, y muchas auer venido embalde: y por esso no me mostrar mas pena ni trabajo: muertos por mi sus seruidores, perdiendose su hazienda, fingiendo ausencia con todos los de la ciudad: todos los dias encerrado en casa, con esperança de verme a la noche. A fuera a fuera la ingratitud, a fuera las lisonjas y el engaño con tan verdadero amador:

amador: que ni quiero marido, ni quiero padre, ni parientes: faltando me Calisto, me falte la vida, la qual porque el de mi goze, me aplaze. LV. Calla señora, escucha, que todauia perseueran.

PLEB. Pues que te parece señora muger: deuemos hablar lo a nuestra hija: deuemos darle parte de tantos como me la pieden, para que de su voluntad venga, para que diga qual le agrada? pues en esto las leyes dan libertad a los hombres y mugeres, aunque estèn so el paterno poder para eligir. ALI. Que dizes? en que gastas tiempo? quien ha de yrle con tan grande nouedad a nuestra Melibea, que no la espante? Y como piensas que sabe ella que cosa sean hombres? si se casan, o que es casar? o que del ayuntamiento de marido y muger se procreen los hijos? piensas que su virginidad simple le acarrea torpe desseo de lo que no conoce ni ha entendido jamas? piensas que sabe errar aun con el pensamiento? no lo creas señor Pleberio, que si alto o baxo de sangre, o feo, o gentil de gesto le mandaremos tomar, aquello serà su plazer, aquello aura por bueno: que yo se bien lo que tengo criado en mi guardada hija. ME. Lucrecia, Lucrecia: corre presto, entra por el postigo en la sala, y estorua les su hablar, interrumpeles sus alabanças

con algun fingido mensaje: sino quieres, que vaya yo dando bozes como loca, segun estoy enojada del concepto engañoso que tienen de mi ignorancia. LV. Ya voy señora.

AVCTO XVII.

ARGVMENTO.

ELICIA *careciendo de la castimonia de Penelope, determina de despedir el pesar y luto, que por causa de los muertos trae, alabando el consejo de Areusa en este proposito: la qual va a casa de Areusa, adonde viene Sosia: al qual Areusa con palabras fictas saca todo el secreto que està entre Calisto y Melibea.*

ELICIA, AREVSA, SOSIA.

MAL me va con este luto, poco se visita mi casa, poco se passea mi calle, ya no veo las musicas de la aluorada, ya no las canciones de mis amigos, ya no las cuchilladas ni ruydos de noche por mi causa: y lo que peor siento, que ni blanca ni presente veo entrar por mi puerta. De todo esto me tengo yo la culpa, que si tomara el consejo de aquella que bien me quiere, de aquella verdadera hermana, quando el otro dia le lleue las nueuas deste triste negocio que esta mengua ha accarreado, no me

me viera agora entre dos paredes sola, que de asco no ay quien me vea. El diablo me da tener dolor por quien no se si yo muerta lo tuuiera: aosadas que me dixo ella a mi lo cierto: nunca hermana traygas ni muestres mas pena por el mal ni muerte de otro, que el hiziera por ti: Sempronio holgara yo muerta: pues porque loca me peno yo por el degollado? y que se si me matara a mi, como era acelerado y loco, como hizo a aquella vieja que tenia yo por madre? Quiero en todo seguir su cōsejo de Areusa, que sabe mas del mundo que yo, y verla muchas vezes, y traer materia como biua. O que participacion tā suaue, que cōuersacion tā gozosa y dulce! no embalde se dize, que vale mas vn dia del hōbre discreto, que toda la vida del necio y simple. Quiero pues quitar el luto, dexar tristeza, despedir las lagrimas, que tā aparejadas hā estado a salir: pero como sea el primer oficio que en naciendo hazemos llorar, no me marauillo ser el mas ligero de comēçar, y de dexar mas duro: mas para esto es el buē seso, viēdo la perdida al ojo, viendo que los atauios hazē la muger hermosa, aūque no lo sea: tornā de vieja moça, y a la moça mas: no es otra cosa la color y aluayalde, sino pegajosa liga en que se trauan los hombres. Ande pues mi espejo y alcohol, que tengo dañados estos

ojos:

ojos: anden mis tocas blancas, mis gorgueras labradas, mis ropas de plazer, quiero adereçar lexia para estos cabellos, que perdian ya la ruuia color: y esto hecho, contare mis gallinas, harè mi cama, porque la limpieza alegra el coraçon: barrerè mi puerta, y regarè la calle, porque los que passaren vean que es ya desterrado el dolor. Mas primero quiero yr a visitar a mi prima, por preguntarle, si ha ydo alla Sosia, y lo que con el ha passado: que no lo he visto despues que le dixe como le queria hablar Areusa: quiera Dios que la halle sola, que jamas està desacompañada de galanes, como buena tauerna de borrachos. Cerrada està la puerta, no deue estar alla hombre, quiero llamar. tha, tha. AREV. Quien es? ELI. Abre me amiga, Elicia soy. AREV. Entra hermana mia, vea te Dios: que tanto plazer me hazes, en venir como vienes mudado el habito de tristeza: agora nos gozaremos juntas, agora te visitare, vernos hemos en mi casa, y en la tuya: quiça por bien fue para entrambas la muerte de Celestina: que yo ya siento la mejoria mas que antes. Por esso se dize, que los muertos abren los ojos de los que biuen, a vnos con haziendas, a otros con libertad, como a ti. ELI. A tu puerta llaman, poco espacio nos dan para ha-
blar,

blar, que te queria preguntar, si auia venido aca Sosia. AREV. No ha venido, despues hablaremos. Que porradas que dan! quiero yr a abrir, que o es loco, o priuado. Quien llama? SO. Abre me señora, Sosia soy, criado de Calisto. AREV. Por los santos de Dios el lobo es en la conseja, esconde te hermana tras esse paramento, y veras qual te lo paro, lleno de viento de lisonjas: que piense quando se parta de mi, que es el y otro no, y sacarle he lo suyo y lo ageno del buche con halagos, como el saca el poluo con la almohaça a los cauallos. Es mi Sosia? mi secreto amigo? el que yo me quiero bien, sin que el lo sepa? el que desseo conocer por su buena fama? el fiel a su amo? el buen amigo de sus compañeros? abraçar te quiero amor, que agora que te veo, creo, que ay mas virtudes en ti, que todos me dezian: anda aca, entremos a assentarnos, que me gozo en mirarte: que me representas la figura del desdichado de Parmeno: con esto haze oy tan claro dia, que auias tu de venir a verme. Dime señor, conocias me antes de agora? SO. Señora, la fama de tu gentileza, de tus gracias y saber, buela tan alto por esta ciudad, que no deues tener en mucho ser de mas conocida que conociente: porque ninguno habla en loor de hermosas,

què primero no ſe acuerde de ti que de quantas ſon. ELI. O hi de puta el pelon, y como ſe deſaſna: quien lo vee yr al agua con ſus cauallos en cerro, y ſus piernas de fuera en ſayo: agora en verſe medrado con calças y capa, ſalenle alas y lengua. AREV. Ya me correria con tu razon, ſi alguno eſtuuieſſe delante, en oyrte tanta burla como de mi hàzes. Pero como todos los hōbres traygays proueydas eſtas razones, eſſas engañoſas alabanças tan comunes para todas, hechas de molde: no me quiero de ti eſpantar: pero hago te cierto Soſia, que no tienes dellas neceſſidad: ſin que me alabes, te amo; y ſin que me ganes de nueuo, me tienes ganada. Para lo que te embie a rogar que me vieſſes, ſon dos coſas, las quales ſi mas liſonja o engaño en ti conozco, te dexare de dezir, aunque ſean de tu prouecho. SO. Señora mia, no quiera Dios que yo te haga cautela, muy ſeguro venia de la gran merced que me pienſas hazer y me hazes, no me ſentia digno para deſcalçarte, guia tu mi lengua, reſponde por mi a tus razones, que todo lo aure por rato y firme. AREV. Amor mio, ya ſabes quanto quiſe a Parmeno: y como dizen, quien bien quiere a Beltràn, todas ſus coſas ama: todos ſus amigos me agradauan: el buen ſeruicio de ſu amo como el miſ-

mo

mo me plazia: donde via su daño de Calisto, le apartaua. Pues como esto assi sea, acorde dezirte, lo vno, que conozcas el amor que te tengo, y quanto contigo y cõ tu visitacion siempre me alegraras, y que en esto no perderas nada si yo pudiere, antes te verna prouecho: lo otro y segundo, que pues yo pongo mis ojos en ti, y mi amor y querer: auisarte que te guardes de peligros, y mas de descubrir tu secreto a ninguno: pues vees quanto daño vino a Parmeno y a Sempronio de lo que supo Celestina: porque no querria verte morir mal logrado, como a tu compañero: harto me basta auer llorado al vno: porque has de saber, vino que a mi vna persona, y me dixo, que le auias descubierto los amores de Calisto y Melibea, y como la auia alcançado, y como yuas cada noche a le acompañar, y otras muchas cosas que no sabria relatar. Cata amigo que no guardar secreto es propio de las mugeres, no de todas, sino de las baxas y de los niños. Cata que te puede venir gran daño: que para esto te dio Dios dos oydos y dos ojos, y no mas de vna lengua: porque sea doblado lo que vieres y oyeres, que no el hablar. Cata no confies que tu amigo te ha de tener secreto de lo que dixeres: pues tu no lo sabes a ti mesmo tener. Quando

vuieres

vuieres de yr con tu amo Calisto a casa de aquella señora, no hagas bullicio, no te sienta la tierra, que otros me dixeron, que yuas cada noche dando bozes como loco de plazer. SO. O como son sin tiento y personas desacordadas, las que tales nueuas señora te acarrean. Quien te dixo que de mi boca lo auia oydo, no dixo verdad: los otros de verme yr con la luna de noche a dar agua a mis cauallos, holgando y auiendo plazer, diziendo cantares, por oluidar el trabajo, y deschar enojo, y esto antes de las diez, sospechan mal, y de la sospecha hazen certidumbre, afirman lo que barruntan. Si que no estaua Calisto loco, que a tal hora auia de yr a negocio de tanta afrenta: sino esperar que repose la gente, que descansen todos en el dulçor del primer sueño: ni menos auia de yr cada noche, que aquel oficio no sufre cotidiana visitacion. Y si mas claro quieres señora ver su falsedad, como dizen, que toman antes al mentiroso que al que coxquea: en vn mes no auemos ydo ocho vezes, y dizen los falsarios reboluedores que cada noche. AREV. Pues por mi vida, amor mio, porque yo los acuse y tome en el lazo del falso testimonio, me dexes en la memoria los dias que aueys concertado de salir: y si yerran, estarè segura de tu secreto,

secreto y cierta de su leuantar: porque no siendo su mensaje verdadero, sera tu persona segura de peligro, y yo sin sobresalto de tu vida: pues tengo esperança de gozarme contigo largo tiempo. SO. Señora, no alarguemos los testigos: para esta noche en dando el relox las doze, esta hecho el concierto de su visitacion por el huerto: mañana preguntaràs lo que han sabido: de lo qual si alguno te diere señas, que me tresquilen a mi a cruzes. AREV. Y porque parte alma mia? porque mejor lo pueda contradezir, si anduuieren errados vacillando. SO. Por la calle del vicario gordo, a las espaldas de su casa. ELI. Tiene te, don handrajoso, no es mas menester. Maldito sea el que en manos de tal azemilero se confia: que desgoznarse haze el badajo. AREV. Hermano Sosia, esto hablado basta, para que tome cargo de saber tu innocencia, y la maldad de tus aduersarios: vete con Dios, que estoy otupada en otro negocio, y he me detenido mucho contigo. ELI. O sabia muger, o despidiente propio, qual le merece el asno que ha vaziado su secreto tan de ligero! SO. Graciosa y suaue señora, perdoname si te he enojado con mi tardança: mientra holgares con mi seruicio, jamas hallaràs quien tan de grado auenture en el su vida, y

da, y queden los angeles contigo. AREV. Dios te guie. Alla yras azemilero, muy vfano vas por tu vida: pues toma para tu ojo vellaco, y perdona, que te la doy de espaldas. A quien digo, hermana? sal aca, que te parece qual le embio? assi sè yo tratar los tales, assi salen de mis manos los asnos apaleados como este, y los locos corridos, y los discretos espantados, y los deuotos alterados, y los castos encendidos. Pues prima, aprende: que otra arte es esta que la de Celestina, aunque ella me tenia por boua, porque me queria yo serlo. Y pues ya tenemos deste hecho sabido quanto desseauamos: deuemos yr a casa del otro cara de ahorcado, que el jueues delante de ti baldonado de mi casa salio: y haz tu como que nos quieres hazer amigos, y que me rogaste que fuesse a verlo.

AVCTO XVIII.

ARGVMENTO.

ELICIA *determinada de hazer las amistades entre Areusa y Centurio por precepto de Areusa, van a casa de Centurio: donde ellas le ruegan que aya de vengar las muertes en Calisto y Melibea, el qual lo prometio delante dellas: y como sea natural a estos no hazer lo que prometen: escusase, como en el processo parece.*

ELICIA, CENTVRIO, AREVSA.

QVIEN está en su casa? CEN. Muchacho, corre veras quien osa entrar sin llamar a la puerta. Torna, torna acá, que ya he visto quien es. No te cubres con el manto señora, ya no te puedes esconder: que quando vi adelante entrar a Elicia, vi que no podia traer consigo mala compañia, ni nueuas que me pesassen, sino que me auian de dar plazer. AREV. No entremos por mi vida mas adentro, que se estiende ya el vellaco, pensando que le vengo a rogar, que mas holgara con la vista de otras como él, que con la nuestra: boluamonos por Dios, que me fino en ver tan mal gesto. Parece te hermana, que me traes por buenas estaciones, y que es cosa justa, venir de visperas, y entrarnos a ver vn desuellacaras que ay está? ELI. Torna te por mi amor, no te vayas: sino en mis manos dexaras el medio manto. CEN. Tenla por Dios señora, tenla, no se te suelte. EL. Marauillada estoy prima de tu buen seso. Qual hombre ay tan loco y fuera de razon, que no huelgue de ser visitado? mayormente de mugeres? Llegate aca, señor Centurio, que en cargo de mi anima

por fuerça haga que te abrace, que yo pagarè la fruta. AREU. Mejor lo vea yo en poder de justicia, y morir a manos de sus enemigos, que yo tal gozo le dè: ya ya, hecho ha comigo para quanto biua: y por qual carga de agua le tengo de abraçar, ni ver a esse enemigo? que le rogue estotro dia que fuesse una jornada de aqui en que me yua la vida, y me dixo de no. CEN. Mandame tu señora cosa que yo sepa hazer, cosa que sea de mi oficio, vn desafio con tres juntos, y si mas vinieren, que no huya por tu amor: matar vn hombre, cortar vna pierna o braço: harpar el gesto de alguna que se aya ygualado contigo: estas tales cosas antes seran hechas que encomendadas: no me pidas que ande camino, ni que te dé dinero: que bien sabes que no dura comigo: que tres saltos darè, sin que se me cayga blanca, ninguno da lo que no tiene: en vna casa biuo qual vees, que rodara el majadero por toda ella, sin que tropiece: las alhajas que tengo, es el axuar de la frontera, vn jarro desbocado, vn assador sin punta: la cama en que me echo, està armada sobre aros de broqueles: vn rimero de malla rota por colchones, vna talega de guijarros por almohada: que aunque quiera dar colacion, no tengo que empeñar sino esta capa

capa harpada que traygo acuestas. ELI. Assi goze que sus razones me contentan a marauilla: como vn santo està obediente, como angel te habla, a toda razon se allega: que mas le pides? por mi vida que le hables y pierdas enojo, pues tan de grado se te ofrece con su persona. CEN. Ofrecer dizes señora? yo te juro por el santo martilojo de peapa, el braço me tiembla de lo que por ella entiendo hazer: que contino pienso como la tenga contenta, y jamas aciesto. La noche passada soñaua que hazia armas en vn desafio por su seruicio con quatro hombres que ella bien conoce, y matè al vno, y de los otros que huyeron, el que mas sano se librò, me dexo a los pies vn braço ysquierdo. Pues muy mejor lo harè despierto de dia, quando alguno tocare en su chapin. AREV. Pues aqui te tengo, a tiempo somos: yo te perdono, con condicion que me vengues de vn cauallero que se llama Calisto, que nos ha enojado a mi y a mi prima. CEN. O reniego de la condicion: dime luego si està confessado. AREV. No seas tu cura de su anima. CEN. Pues sea assi, embiemos le a comer al infierno sin confession. AREV. Escucha, no atajes mi razon, esta noche lo tomaràs. CEN. No me digas mas, al cabo estoy: todo el nego-

cio de sus amores se, y los que por su causa ay muertos, y lo que os tocaua a vosotras: por donde va, y a que hora, y con quien. Pero dime, quantos son los que le acompañan? AREV. Dos moços. CEN. Pequeña presa es essa, poco ceuo tiene ay mi espada: mejor ceuara ella en otra parte esta noche que estaua concertado. AREV. Por escusarte lo hazes: o otro perro con esse huesso: no es para mi essa dilasion, aqui quiero ver, si dezir y hazer comen juntos a tu mesa. CEN. Si mi espada dixesse lo que haze, tiempo le faltaria para hablar. Quien sino ella puebla los mas cimenterios? quien haze ricos los cirujanos desta tierra? quien da contino que hazer a los armeros? quien destroça la malla muy fina? quien haze riça de los broqueles de Barcelona? quien reuana los capaçetes de Calatayud sino ella? que los caxquetes de Almazen assi los corta, como si fuessen hechos de melon. Veynte años ha que me da de comer: por ella soy temido de hombres, y querido de mugeres, si no de ti: por ella le dieron Centurio por nombre a mi abuelo, y Centurio se llamo mi padre, y Centurio me llamo yo. ELI. Pues que hizo el espada, porque gano tu abuelo esse nombre? Dime, por ventura fue por ella Capitan de cien hombres? CEN. No, pero fue rufian

de cien

de cien mugeres. AREV. No curemos de linaje, ni hazañas viejas: si has de hazer lo que te digo, sin dilacion determina, porque nos queremos yr. CEN. Mas desseo yo la noche por tenerte contenta, que tu por verte vengada. Y porque mas se haga todo a tu voluntad, escoge que muerte quieres que le dè: alli te mostrarè vn repertorio, en que ay sietecientas y setenta especies de muertes, veras qual mas te agradare. ELI. Areusa, por mi amor que no se ponga este hecho en manos de tan fiero hombre: mas vale que se quede por hazer, que no escandalizar la ciudad, por donde nos venga mas daño de lo passado. AR. Calla hermana, diga nos alguna que no sea de mucho bullicio. CEN. Las que agora estos dias yo vso, y mas traygo entre manos, son espaldarazos sin sangre, o porradas de pomo de espada, o reues mañoso: a otros agujereo como harnero a puñaladas, tajo largo, estocada temerosa, tiro mortal: algun dia doy palos, por dexar holgar mi espada. ELI. No passe por Dios adelante: dè le palos, porque quede castigado y no muerto. CEN. Iuro por el cuerpo santo de la Letania, no es mas en mi braço derecho dar palos sin matar, que en el Sol dexar de dar bueltas al cielo. ARE. Hermana, no seamos nosotras lastimeras: haga lo que quisiere,

matele como sele antojare: llore Melibea como tu has hecho: dexemos le. Centurio, da buena cuenta de lo encomendado: de qualquier manera holgaremos: mira que no se escape sin alguna paga de su yerro. CEN. Perdonele Dios, si por pies no se me va: muy alegre quedo señora mia, que se ha ofrecido caso, aunque pequeño, en que conozcas lo que yo sè hazer por tu amor. AREV. Pues Dios te dè buena manderecha, y a el te encomiendo, que nos vamos. CEN. El te guie, y te dè mas paciencia con los tuyos. Alla yran estas putas atestadas de razones: agora quiero pensar como me escusare de lo prometido: de manera que piensen que puse diligencia con animo de executar lo dicho, y no negligencia por no me ponèr en peligro. Quiero me hazer doliente: pero que aprouecha? que no se apartaran de la demanda quando sane: pues si digo que fuy alla, y que les hize huyr; pedir me han señas de quien eran, y quantos yuan, y en que lugar los tome, y que vestidos lleuauan: yo no se las sabre dar, he lo todo perdido. Pues que consejo tomarè, que cumpla con mi seguridad y su demanda? quiero embiar a llamar a Traso el coxo y a sus compañeros, y dezir les, que porque yo estoy ocupado esta noche en otro nego-
cio,

cio, vayan a dar vn repiquete de broquel a manera de leuada, para oxear vnos garçones que me fue encomendado: que todo esto es passos seguros, y donde no conseguiran ningun daño, mas de hazerlos huyr, y boluerse a dormir.

AVCTO XIX.

ARGVMENTO.

Calisto yendo con Sosia y Tristan al huerto de Pleberio a visitar a Melibea que lo estaua esperando y con ella Lucrecia, cuenta Sosia lo que le acontecio con Areusa. Estando Calisto dentro del huerto con Melibea, viene Traso y otros, por mandado de Centurio, a cumplir lo que auia prometido a Areusa y a Elicia, a los quales sale Sosia: y oyendo Calisto desde el huerto donde estaua con Melibea, el ruydo que trayan, quiso salir fuera: la qual salida fue causa, que sus dias fenecießen. porque los tales este don reciben por galardon: y por esto han de saber desamar los amadores.

SOSIA, TRISTAN, CALISTO, MELIBEA, LVCRECIA.

MVY quedo, porque no seamos sentidos. Desde aqui al huerto de Pleberio te contarè, hermano Tristan, lo que con Areusa me ha passado oy, que estoy el mas alegre hombre del mundo. Sabras,

que ella por las buenas nueuas que de mi auia oydo, estaua presa de amor, y embio me a dezir que la visitasse: y dexando a parte otras razones de buen consejo que passamos: mostro al presente ser tanto mia, quanto algun tiempo fue de Parmeno: rogo me que la visitasse siempre, que ella pensaua gozar de mi amor por tiempo. Pero yo te juro por el peligroso camino en que vamos hermano, y assi goze de mi, que estuue dos o tres vezes por me arremeter a ella: sino que me empachaua la verguença de verla tan hermosa y arreada, y a mi con vna capa vieja ratonada: echaua de si en bulliendo vn olor de almizque, yo hedia al estiercol que lleuaua dentro en los çapatos: tenia vnas manos como la nieue, que quando las sacaua de rato en rato de vn guante, parecia, que se derramaua azahar por casa. Assi por esto, como porque tenia ella vn poco que hazer, se quedo mi atreuer para otro dia; y aun porque a la primera vista todas las cosas no son bien tratables: y quanto mas se comunican, mejor se entienden en su participacion. TRI. Sosia amigo, otro seso mas maduro y experimentado que el mio era necessario para dar te consejo en este negocio: pero lo que con mi tierna edad y mediano natural alcanço al presente,

sente, te dirè. Esta muger es marcada ramera, segun tu me dixiste: quanto con ella te passo, has de creer que no carece de engaño: sus ofrecimientos fueron falsos, y no se yo a que fin: porque amar te por gentil hombre, quantos mas terna ella desechados? si por rico, bien sabe que no tienes mas del poluo que se te pega del almohaça: si por hombre de linaje, ya sabra que te llaman Sosia, y a tu padre llamaron Sosia, nacido y criado en vna aldea, quebrando terrones con vn arado: para lo qual eres tu mas dispuesto que para enamorado. Mira Sosia, y acuerda te bien, si te queria sacar algun punto del secreto deste camino que agora vamos, para con que pudiesse reboluer a Calisto y a Pleberio, de embidia del plazer de Melibea: cata, que la embidia es vna incurable enfermedad donde assienta, huesped que fatiga la posada en lugar de galardon, siempre se goza del mal ageno. Pues si esto es assi, o como te quiere aquella maluada hembra engañar con su alto nombre, del qual todas se arrean: con su vicio ponçoñoso querria condenar el anima, por cumplir su apetito: reboluer tales cosas, por contentar su dañada voluntad: o rufianada muger, y con que blanco pan te daua çaraças! queria vender su cuerpo a trueque de con-

de conticenda. Oye me, y si assi presumes que es, armale trato doble qual yo te dirè: que quien engaña al engañador, ya me entiendes; y si sabe mucho la raposa, mas el que la toma? contraminale sus malos pensamientos, escala sus reyndades, quando mas segura la tengas, y cantaras despues en tu establo: Vno piensa el vayo, otro el que lo ensilla. SO. O Tristan discreto mancebo, mucho mas has dicho que tu edad demanda: astuta sospecha has remontado, y creo que verdadera: pero porque llegamos al huerto, y nuestro amo se nos acerca, dexemos este cuento, que es largo, para otro dia. CA. Poned moços la escala, y callad: que me parece que està hablando mi señora de dentro: subirè encima de la pared, y en ella estarè escuchando, por ver si oyre alguna buena señal de mi amor en ausencia. ME. Canta mas por mi vida Lucrecia, que me huelgo en oyrte, mientra viene aquel señor, y muy passo entre estas verduricas, que no nos oyran los que passaren. LV.

O quien fuesse la ortelana,
De aquestas viciosas flores:
Por prender cada mañana,
Al partir a tus amores.
Vistanse nueuas colores
Los lirios y el açucena:

Der-

Derramen frescos olores,
Quando entre por estrena.

ME. O quan dulce me es oyrte, de gozo me deshago: no cesses por mi amor.

LV. *Alegre es la fuente clara,*
Aquien con gran sed la vea,
Mas muy mas dulce es la cara
De Calisto a Melibea.
Pues aunque mas noche sea,
Con su vista gozara:
O quando saltarle vea,
Que de abraços le dara.
Saltos de gozo infinitos
Da el lobo viendo al ganado
Con las tetas los cabritos,
Melibea con su amado.
Nunca fue tan desseado
Amador de su amiga;
Ni huerto mas visitado,
Ni noche mas sin fatiga.

ME. Quanto dizes amiga Lucrecia se me representa delante: todo me parece que le veo con mis ojos: procede, que a muy buen son lo dizes, y ayudarte he yo.

LVCRECIA. Y MELIBEA.

Dulces arboles sombrosos,
Humillaos quando veays
Aquellos ojos graciosos
Del que tanto desseays.
Estrellas que relumbrays,
Norte y luzero del dia,

Porque

Porque no lo despertays,
Si duerme mi alegria.

MELI. Oyeme tu por mi vida, que yo quiero cantar sola.

Papagayos, mi señores,
Que cantays al aluorada,
Lleuad nueua a mis amores,
Como espero aqui assentada.
La media noche es passada,
Y no viene:
Sabed si ay otra amada,
Que lo detiene.

CA. Vencido me tiene el dulçor de tu suaue canto, no puedo mas sufrir tu penado esperar. O mi señora, y mi bien todo, qual muger podia auer nacida, que despriuasse tu gran merecimiento? o salteada melodia, o gozoso rato; o coraçon mio, y como no pudiste mas tiempo sufrir sin interrumper tu gozo, y cumplir el desseo de entrambos. MELI. O sabrosa traycion, o dulce sobresalto: es mi señor, y mi alma? es el? no lo puedo creer. donde estauas luziente sol? donde me tenias tu claridad escondida? auia rato que escuchauas? porque me dexauas echar palabras sin seso al ayre con mi ronca voz de cisne? todo se goza este huerto con tu venida: mira la luna quan clara se nos muestra; mira las nubes como huyen, oye la corriente agua

desta

desta fontezica, quanto mas suaue murmurio y ruido lleua por entre las frescas yeruas; escucha los altos cipreses, como se dan paz vnos ramos con otros, por intercession de vn templadico viento que los menea; mira sus quietas sombras, quan escuras estan y aparejadas para encubrir nuestro deleyte. Lucrecia, que sientes amiga? tornas te loca de plazer? dexamelo, no me lo despedaces, no le trabajes sus miembros con tus pesados braços: dexame gozar lo que es mio, no me ocupes mi plazer. CA. Pues señora y gloria mia, si mi vida quieres, no cesse tu suaue canto: no sea de peor condició mi presencia con que te alegras, que mi ausencia que te fatiga. ME. Que quieres que cante amor mio? como cantarè? que tu desseo era el que regia mi son, y hazia sonar mi canto: pues conseguida tu venida, desaparecio el desseo, destemplose el tono de mi voz. Y pues tu señor eres el dechado de cortesia y buena criança, como mandas a mi lengua hablar, y no a tus manos que esten quedas? porque no oluidas estas mañas? manda las estar sossegadas, y dexar su enojoso vsó y conuersacion incóportable: cata angel mio, que assi como me es agradable tu vista sossegada, me es enojoso tu riguroso trato: tus honestas burlas me dan plazer, tus deshonestas manos me fatigan,

gan, quando passan de la razon: dexa estar mis ropas en su lugar: y si quieres ver si es el habito de encima de seda o de paño, para que me tocas en la camisa? pues cierto es de lienço: holguemos y burlemos de otros mil modos que yo te mostraré: no me destroces ni maltrates como sueles: que prouecho te trae dañar mis vestiduras? CA. Señora, el que quiere comer el aue, quita primero las plumas. LV. Mala landre me mate si mas los escucho: vida es esta? que me esté yo deshaziendo de dentera, y ella esquiuandose porque la ruegen? Ya, ya, apaziguado es el ruydo. no vuieron menester despartidores: pero tambien me lo haria yo, si estos necios de sus criados me hablassen entre dia: esperan que los tengo de yr a buscar? ME. Señor mio, quieres que mande a Lucrecia traer alguna colacion? CA. No ay otra colacion para mi sino tener tu cuerpo y belleza en mi poder: comer y beuer donde quiera se da por dinero: en cada tiempo se puede auer, y qualquiera lo puede alcançar: pero lo no vendible, lo que en toda la tierra no ay ygual que en este huerto, como mandas que se me passe ningun momento que no goze? LV. Ya me duele a mi la cabeça de escuchar, y no a ellos de hablar, ni los braços de re-

torçar,

torçar, ni las bocas de besar: andar, ya callan: a tres me parece que va la vencida. CA. Iamas querria señora que amaneciesse, segun la gloria y descanso que mi sentido recibe de la noble conuersacion de tus delicados miembros. ME. Señor, yo soy la que gozo, yo la que gano: tu señor el que me hazes con tu visitacion incomparable merced. SO. Assi vellacos rufianes, veniades a assombrar a los que no os temen? pues yo os juro que si esperarades, que yo os hiziera yr como merecia-des. CA. Señora, Sosia es aquel que da bozes: dexame yr a verlo no lo maten: que no està sino vn pajezico con el: dame presto mi capa que està debaxo de ti. ME. O triste de mi ventura, no vayas alla sin tus coraças: tornate a armar. CA. Señora, lo que no haze espada y capa y coraçon, no lo hazen coraças y capacete, y couardia. SO. Aun tornays? esperad, quiça venis por lana. CA. Dexame por Dios señora, que puesta està el escala. ME. O desdichada yo, como vas tan rezio, y con tanta priessa, y desarmado, a meterte entre quien no conoces? Lucrecia, ven presto aca, que es ydo Calisto a vn ruydo, echemos le sus coraças por la pared, que se quedan aca. TRI. Tente señor, no baxes, ydos son: que no eran sino Traso el coxo, y otros vellacos que passauan bo-

zeando, que ya se torna Sosia: tente tente señor con las manos al escala. CA. O vala me sancta Maria, muerto soy, confessiõ. TRI. Llega te presto Sosia, que el triste de nuestro amo es caydo del escala, y no habla ni se bulle. SO. Señor, señor, a essotra puerta: tan muerto es como mi abuelo: o gran desuentura! LV. Escucha, escucha, gran mal es este. MEL. Que es esto que oygo, amarga de mi? TRI. O mi señor y mi bien muerto, o mi señor despeñado, o triste muerte sin confession! coge Sosia essos sesos de essos cantos, junta los con la cabeça del desdichado de nuestro amo, o dia aziago, o arrebatado fin! MEL. O desconsolada de mi, que es esto? que puede ser tan aspero acontecimiento como oygo? ayudame a subir Lucrecia por estas paredes, verè mi dolor: sino hundire con alaridos la casa de mi padre. mi bien y plazer todo es ydo en humo? mi alegria es perdida? consumiose mi gloria? LV. Tristan, que dizes mi amor? que es esso que lloras tan sin mesura? TRI. Lloro mi gran mal, lloro mis muchos dolores, cayo mi señor Calisto del escala y es muerto: su cabeça està en tres partes: sin confession perecio: dise lo a la triste y nueua amiga, que no espere mas su penado amador. toma tu Sosia dessos pies, lleuemos el cuerpo de

nuestro

nueſtro querido amo donde no padezca
ſu honrra detrimento, aunque ſea muer-
to en eſte lugar: vaya con noſotros llan-
to, acompañe nos ſoledad, ſiga nos deſ-
conſuelo, viſta nos triſteza, cubra nos
luto y doloroſa xerga. ME. O la mas de
las triſtes triſte: tan poco tiempo poſſey-
do el plazer? tan preſto venido el dolor?
LV. Señora, no raſgues tu cara, ni meſ-
ſes tus cabellos: agora en plazer, agora
en triſteza? que planeta vuo que tan pre-
ſto contrariò ſu operacion? que poco co-
raçon es eſte? leuanta por Dios, no ſeas
hallada de tu padre en tan ſoſpechoſo lu-
gar, que ſeras ſentida, Señora ſeñora, no
me oyes? no me oyes? no te amortezcas
por Dios: ten esfuerço para ſufrir la pena,
pues tuuiſte oſadia para el plazer. ME.
Oyes lo que aquellos moços van hablan-
do? oyes ſus triſtes cantares? rezando lle-
uan con reſponſo mi bien todo, muerta
lleuan mi alegria: no es tiempo de yo bi-
uir: como no gozè mas del gozo? como
tuue en tan poco la gloria que entre mis
manos tuue? O ingratos mortales, ja-
mas conoceys vueſtros bienes, ſino quan-
do dellos careceys. LV. Abiuate, abi-
ua: que mayor mengua ſerà hallarte en
el huerto, que plazer ſentiſte con la veni-
da, ni pena con ver que es muerto: entre-
mos en la camara, acoſtar te has: llamarè a

tu padre, fingiremos otro mal, pues este no es para se poder encubrir.

AVCTO XX.

ARGVMENTO.

Lvcrecia llama a la puerta de la camara de Pleberio; preguntale Pleberio lo que quiere: Lucrecia le da priessa, que vaya a ver a su hija Melibea. Leuantado Pleberio va a la camara de Melibea, consuela la, preguntandole que mal tiene. Finge Melibea dolor del coraçon. Embia Melibea a su padre por algunos instrumentos musicos. Sube ella y Lucretia en vna torre: embia de si a Lucrecia, cierra tras ella la puerta. Llegase su padre al pie de la torre, descubre le Melibea todo el negocio que auia passado: en fin dexase caer de la torre abaxo.

PLEBERIO, LVCRECIA, MELIBEA.

Qve quieres Lucrecia? que quieres tan presurosa y con tanta importunidad, y poco sossiego? que es lo que mi hija ha sentido? que mal tan arrebatado puede ser, que no aya yo tiempo de me vestir, ni me des aun espacio a me leuantar? LV. Señor, apressurate mucho si la quieres ver biua, que ni su mal conozco de fuerte, ni a ella ya de desfigurada. PLE. Vamos presto,

presto, anda alla, entra delante, alça essa antepuerta, y abre bien essa ventana, porque le pueda ver el gesto con claridad. Que es esto hija mia? que dolor es el tuyo? que nouedad es esta? que poco esfuerço es este? mira me que soy tu padre: hablame por Dios, y dime la razon de tu dolor, porque presto sea remediado: no quieras embiarme con triste postrimeria al sepulcro: ya sabes que no tengo otro bien sino a ti: abre essos alegres ojos, y mira me. ME. Ay dolor! PLE. Que dolor puede ser que yguale con ver yo el tuyo? tu madre està sin seso en oyr tu mal, no pudo venir a verte de turbada: esfuerça tu fuerça, abiua tu coraçon, arreziate de manera, que puedas tu comigo yr a visitar a ella. Dime anima mia la causa de tu sentimiento. ME. Perecio mi remedio. PLE. Hija mia, bien amada y querida del viejo padre, por Dios no te ponga desesperacion el cruel tormento desta tu enfermedad y passion: que a los flacos coraçones el dolor los arguye. Si tu me cuentas tu mal, luego sera remediado: que ni faltaran medicinas, ni medicos, ni siruientes para buscar tu salud, agora consista en yeruas, o en piedras, o en palabras, o estè secreta en cuerpos de animales. Pues no me fatigues mas, no me atormentes, no me hagas salir de mi

ſcſo, y dime que ſientes. ME. Vna mortal llaga en medio del coraçon, que no me conſiente hablar: no es ygual a los otros males, meneſter es ſacar lo para ſer curada, que eſtà en lo mas ſecreto del. PLE. Temprano cobraſte los ſentimientos de la vejez: la mocedad toda ſuele ſer plazer y alegria, y enemiga de enojo. Leuantate de ay, vamos a ver los freſcos ayres de la ribera, y alegrarte has con tu madre, deſcanſara tu pena. Cata ſi huyes del plazer, no ay coſa mas contraria a tu mal. ME. Vamos donde mandares: ſubamos ſeñor a la açotea alta, porque deſde alli goze de la deleytoſa viſta de los nauios: poruentura afloxara algo mi congoxa. PLE. Subamos, y Lucrecia con noſotros. ME. Mas ſi a ti plazera, padre mio, manda traer algun inſtrumento de cuerdas con que ſe huya mi dolor, o tañendo o cantando: de manera que aunque aquexe por vna parte la fuerça de ſu acidente, mitigar lo han por otra los dulces ſones y alegre armonia. PLE. Eſſo hija mia luego es hecho, yo lo voy a mandar aparejar. ME. Lucrecia amiga mia, muy alto es eſto: ya me peſa por dexar la compañia de mi padre: baxa a el, y dile que ſe pare al pie deſta torre, que le quiero dezir vna palabra que ſe me oluido que hablaſſe a mi madre. LV. Ya voy ſeñora. ME. De todos

todos ſoy dexada, bien ſe ha adereçado la manera de mi morir: algun aliuio ſiento en ver que tan preſto ſeremos juntos yo y aquel mi querido amado Caliſto. Quiero cerrar la puerta, porque ninguno ſuba a me eſtoruar mi muerte, no me impidan la partida, no me atajen el camino, por el qual en breue tiempo podre viſitar en eſte dia, al que me viſito la paſſada noche: todo ſe ha hecho a mi voluntad: buen tiempo terne para contar a Pleberio mi ſeñor la cauſa de mi ya acortado fin. Gran ſinrazon hago a ſus canas, gran offenſa a ſu vejez, gran fatiga le acarreo con mi falta, en gran ſoledad le dexo: y caſo que por mi morir a mis queridos padres ſus dias ſe diminuyeſſen: quien duda que no aya auido otros mas crueles contra ſus padres? Pruſia Rey de Bitinia ſin ninguna razon, no aquexando le pena como a mi, mato a ſu propio padre: Tolomeo Rey de Egypto a ſu padre y madre, y hermanos, y muger, por gozar de vna manceba: Oreſtes a ſu madre Clitemneſtra: El cruel emperador Nero a ſu madre Agripina por ſolo ſu plazer hizo matar. Eſtos ſon dignos de culpa, eſtos ſon verdaderos paricidas, que no yo: que ſi doy pena con mi muerte, purgo la culpa que de ſu dolor me pueden poner. Otros muchos crue-

les vuo, que mataron hijos y hermanos, debaxo de cuyos yerros el mio no parecera grande. Philipo Rey de Macedonia, Herodes Rey de Iudea, Conſtantino Emperador de Roma, Laodice Reyna de Capadocia, y Medea la nigromanteſa; todos eſtos mataron hijos queridos y amados, ſin ninguna razon, quedando ſus perſonas a ſaluo. Finalmente me ocurre aquella gran crueldad de Phraates Rey de los Parthos, que porque no quedaſſe ſuceſſor deſpues del, mato a Orode ſu viejo padre, y a ſu vnico hijo, y treynta hermanos ſuyos. Eſtos fueron delitos dignos de culpable culpa: que guardando ſus perſonas de peligro, matauan ſus mayores, y deſcendientes y hermanos Verdad es, que aunque todo eſto ſea aſſi, no auia de imitar los en lo que mal hizieron: pero no es mas en mi mano: tu ſeñor que de mi habla eres teſtigo, vees mi poco poder, vees quan catiua tengo mi libertad, quan preſos mis ſentidos de tan poderoſo amor del muerto cauallero, que priua al que tengo con los biuos padres. PLE. Hija mia Melibea, que hazes ſola? que es tu voluntad de dezir me? quieres que ſuba alla? ME. Padre mio, no pugnes ni trabajes por venir adonde yo eſtoy, que eſtoruaras la preſente habla que te quiero hazer. Laſtimado

ſtimado ſeràs breuemente con la muerte de tu vnica hija: mi fin es llegado, llegado es mi deſcanſo, y tu paſſion: llegado es mi aliuio, y tu pena: llegada es mi acompañada hora, y tu tiẽpo de ſoledad. No auras honrrado padre meneſter inſtrumentos para aplacar mi dolor, ſino campanas para ſepultar mi cuerpo. Si me eſcuchas ſin lagrimas, oyràs la cauſa deſeſperada de mi forçada y alegre partida, no la interrumpas con lloro, ni palabras: ſino quedaràs mas quexoſo en no ſaber porque me mato, que doloroſo por verme muerta: ninguna coſa me preguntes, ni reſpondas, mas de lo que de mi grado dezirte quiſiere: porque quando el coraçon eſta embargado de paſſion, eſtan cerrados los oydos al conſejo: y en tal tiempo las frutuoſas palabras en lugar de amanſar acrecientan la ſaña. Oye padre viejo mis vltimas palabras: y ſi como yo eſpero las recibes, no culparàs mi yerro. Bien vees y oyes eſte triſte y doloroſo ſentimiento que toda la ciudad haze, bien oyes eſte clamor de campanas, eſte alarido de gentes, eſte aullido de canes, eſte eſtrepito de armas, de todo eſto fuy yo cauſa: yo cubri de luto y xergas en eſte dia caſi la mayor parte de la ciudadana caualleria: yo dexe muchos ſiruientes deſcubiertos de ſeñor: yo quite mu-

chas raciones y limosnas a pobres vergõçantes: yo fuy ocasion que los muertos tuuiessen compañia del mas acabado hombre que en gracias nacio: yo quite a los biuos el dechado de gentileza, de inuenciones galanas, de atauios y bordaduras, de habla, de andar, de cortesia, de virtud: yo fuy la causa que la tierra goze sin tiempo el mas noble cuerpo y mas fresca juuentud que al mundo era en nuestra edad criada. Y porque estarás espantado con el son de mis no acostumbrados delitos, te quiero mas aclarar el hecho. Muchos dias son passados, padre mio, que penaua por mi amor vn cauallero que se llamaua Calisto, el qual tu bien conociste: conociste assi mismo a sus padres y claro linaje: sus virtudes y bondad a todos eran manifiestas. Era tanta su pena de amor, y tan poco el lugar para hablarme, que descubrio su passion a vna astuta y sagaz muger que llamauan Celestina: la qual de su parte venida a mi, saco mi secreto amor de mi pecho; descubri a ella lo que a mi querida madre encubria: tuuo manera como gano mi querer: ordeno como su desseo y el mio vuiessen efecto: si el mucho me amaua, no biuio engañado: concerto el triste concierto de la dulce y desdichada execucion de su voluntad: vencida de su amor di le

di le entrada en tu casa: quebranto con escalas las paredes de tu huerto: quebranto mi casto proposito, perdi mi virginidad: del qual deleytoso yerro de amor gozamos casi vn mes. Y como esta passada noche viniesse segun era acostũbrado, a la buelta de su venida, como de la fortuna mudable estuuiesse dispuesto y ordenado segun su desordenada costũbre: como las paredes erã altas, la noche escura, la escala delgada, los siruiẽtes que traya no diestros en aquel genero de seruicio, y el baxaua pressuroso a ver vn ruydo que con sus criados sonaua en la calle, con el gran impetu que lleuaua, no vido bien los passos, puso el pie en vazio, y cayo, y de la triste cayda sus mas escondidos sesos quedaron repartidos por las piedras y paredes: cortaron las Hadas sus hilos, cortaron le sin confession su vida, cortaron mi esperança, cortaron mi gloria, cortaron mi compañia. Pues que crueldad seria, padre mio, muriendo el despeñado, que biuiesse yo penada? Su muerte cõbida a la mia, combida me y esfuerça, que sea presto sin dilacion: muestrame que he de ser despeñada, por seguille en todo: no digan por mi, a muertos y a ydos: y assi contentar le he en la muerte, pues no tuue tiempo en la vida. O mi amor y señor Calisto, espera me, ya voy, detente si me esperas: no me

no me incuses la tardança que hago, dando esta vltima cuenta a mi viejo padre, pues le deuo mucho mas. O padre mio muy amado, ruego te si amor en esta passada y penosa vida me has tenido, que seā juntas nuestras sepulturas, juntas nos hagan nuestras obsequias. Algunas consolatorias palabras te diria antes de mi agradable fin, colegidas y sacadas de aquellos antiguos libros que por mas aclarar mi ingenio me mandauas leer: sino que la dañada memoria con la gran turbacion me las ha perdido: y aun porque veo tus lagrimas mal sufridas decendir por tu arrugada faz. Saludame a mi cara y amada madre: sepa de ti largamente la triste razon porque muero: gran plazer lleuo de no la ver presente. Toma padre viejo los dones de tu vejez que en largos dias largas tristezas se sufren: recibe las arras de tu senetud antigua, recibe alla tu amada hija. Gran dolor lleuo de mi, mayor de ti, muy mayor de mi vieja madre: Dios quede contigo y con ella: a el ofrezco mi anima: pon tu en cobro este cuerpo que alla baxa.

AVC-

AVCTO XXI.

ARGVMENTO.

PLEBERIO tornado a su camara con grandissimo llanto, preguntale Alisa su muger la causa de tan subito mal: cuentale la muerte de su hija Melibea; mostrandole el cuerpo della todo hecho pedaços, y haziendo su llanto concluye.

ALISA, PLEBERIO.

QVE es esto señor Pleberio? porque son tus fuertes alaridos? sin seso estaua adormida del pesar que vue quando oy dezir que sentia dolor nuestra hija: agora oyēdo tus gemidos, y tus bozes tā altas, tus quexas no acostumbradas, tu llanto y congoxa de tanto sentimiento: en tal manera penetraron mis entrañas, en tal manera traspassaron mi coraçon, assi abiuaron mis turbados sentidos, que el ya recebido pesar alançe de mi: vn dolor saco a otro, vn sentimiento a otro. Dime la causa de tus quexas? porque maldizes tu honrrada vejez? porque pides la muerte? porque arrancas tus blancos cabellos? porque hieres tu honrrada cara? Es algun mal de Melibea? por Dios que me lo digas: porque si ella pena, no quiero yo biuir. PLE. Ay ay noble muger, nuestro gozo

gozo en el pozo, nuestro bien todo es perdido, no queramos mas biuir. y porque el incogitado dolor te de mas pena todo junto sin pensarlo, porque mas presto vayas al sepulcro, porque no llore yo solo la perdida dolorida de entrambos: ves alli la que tu pariste, y yo engendre, hecha pedaços. La causa supe della; mas la he sabido por estenso desta su triste siruienta, ayuda me a llorar nuestra llegada postrimeria. O gentes que venis a mi dolor, o amigos y señores, ayudad me a sentir mi pena. O mi hija y mi bien todo, crueldad seria que biua yo sobre ti. Mas dignos eran mis secenta años de la sepultura, que tus veynte: turbose la orden del morir con la tristeza que te aquexaua. O mis canas salidas para auer pesar: mejor gozara de vosotras la tierra, que de aquellos ruuios cabellos que presentes veo. Fuertes dias me sobran para biuir: quexarme he de la muerte, incusar le he su dilacion, quanto tiempo me dexare solo despues de ti: falte me la vida, pues me falto tu agradable compañia. O muger mia, leuanta te de sobre ella: y si alguna vida te queda, gasta la comigo en tristes gemidos, en quebrantamiento y sospirar: y si por caso tu espiritu reposa con el suyo, si ya has dexado esta vida de dolor, porque quesiste que lo passasse yo todo?

En

En esto teneys ventaja las hembras a los varones, que puede vn gran dolor sacar os del mundo sin lo sentir, o alomenos perdeys el sentido, que es parte de descanso. O duro coraçon de padre, como no te quiebras de dolor? que ya quedas sin tu amada heredera. Para quien edifique torres? para quien adquiri honrras? para quien plante arboles? para quien fabrique nauios? O tierra dura como me sostienes? adonde hallara abrigo mi desconsolada vejez? O fortuna variable, ministra y mayordoma de los temporales bienes: porque no executasse tu cruel yra tus mudables ondas en aquello que a ti es subjeto? porque no destruyste mi patrimonio? porque no quemaste mi morada? porque no assolaste mis grandes heredamientos? dexaras me aquella florida planta, en quien tu poder no tenias: dieras me, fortuna flutuosa, triste la mocedad, con vejez alegre: no peruertieras la orden: mejor sufriera persecuciones de tus engaños en la rezia y robusta edad, que no en la flaca postrimeria. O vida de congoxas llena, y de miserias acōpañada! O mūdo, mundo, muchos mucho de ti dixeron, muchos en tus calidades metieron la mano, diuersas cosas por oydas de ti contaron: yo por triste experiencia lo contare, como aquiē las ventas y compras de tu engañosa
feria

feria no prosperamente sucedieron, como aquel que mucho ha hasta agora callado tus falsas propiedades, por no encender con odio tu yra. porque no me sacasses sin tiempo esta flor que este dia echaste de tu poder: pues agora sin temor, como quien no tiene que perder, como aquel a quien tu compañia es ya enojosa, como caminante pobre, que sin temor de los crueles salteadores va cantando en alta boz. Yo pensaua en mi mas tierna edad, que eras y eran tus hechos regidos por alguna orden: agora visto el pro y la contra de tus bonanças, me pareces vn labirintho de errores, vn desierto espantable, vna morada de fieras, juego de hombres que andan en corro, laguna llena de cieno, region llena de espinas, monte alto, campo pedregoso, prado lleno de serpientes, huerto florido, y sin fruto, fuente de cuydados, rio de lagrimas, mar de miserias, trabajo sin prouecho, dulce ponçoña, vana esperança, falsa alegria, verdadero dolor. Ceuas nos mundo falso, con el manjar de tus deleytes, y al mejor sabor nos descubres el anzuelo: no lo podemos huyr, que nos tiene ya caçadas las voluntades. Prometes mucho, nada cumples: echas nos de ti, porque no te podamos pedir que mantengas tus vanos prometimientos. Corremos por

los

los prados de tus viciosos vicios muy descuydados a rienda suelta: descubres nos la celada, quando ya no ay lugar de boluer. Muchos te dexaron con temor de tu arrebatado dexar: bienauenturados se llamaran, quando vean el galardon que a este triste viejo has dado en pago de tan largo seruicio. Quiebras nos el ojo, y vntas nos con consuelo el caxco: hazes mal a todos, porque ningun triste se halle solo en ninguna aduersidad: diziendo, que es aliuio a los miseros como yo tener compañeros en la pena. Pues desconsolado viejo, que solo esto: yo fuy lastimado sin auer ygual compañero de semejante dolor: aunque mas en mi fatigada memoria rebueluo presentes y passados: que si aquella seueridad y paciencia de Paulo Emilio me viniere a consolar con perdida de dos hijos muertos en siete dias, diziendo que su animosidad obro que consolasse al pueblo Romano, y no el pueblo a el; no me satisfaze; que otros dos le quedauan dados en adopcion. Que compañia me ternan en mi dolor aquel Pericles capitan Atheniense, ni el fuerte Xenophon? pues sus perdidas fueron de hijos ausentes de sus tierras? ni fue mucho no mudar su frente y tenerla serena: y el otro responder al mensajero que las tristes albricias de la muerte de su hijo

 le venia

le venia a pedir, que no recibiesse el pena, que el no sentia pesar: que todo esto bien diferente es a mi mal. Pues menos podras dezir, mundo lleno de males, que fuymos semejantes en perdida aquel Anaxagoras y yo, que seamos yguales en sentir: y que responda yo, muerta mi amada hija, lo que el a su vnico hijo, que dixo: Como yo fuesse mortal sabia que auia de morir el que yo engendrara: porque mi Melibea mato a si misma de su voluntad a mis ojos, con la gran fatiga de amor que le aquexaua: al otro mataron le en muy licita batalla. O incomparable perdida, o lastimado viejo, que quanto mas busco consuelo, menos razon hallo para me consolar. Que si el propheta y rey Dauid al hijo que enfermo lloraua; muerto, no quiso llorar, diziendo, que era casi locura, llorar lo irrecuperable: quedauan le otros muchos: con que soldasse su llaga: y yo no lloro triste a ella muerta, pero la causa desastrada de su morir. Agora perdere contigo, mi desdichada hija, los miedos y temores que cada dia me espauorecian: sola tu muerte es la que a mi me haze seguro de sospecha. Que harè quando entre en tu camara y retraymiento, y la halle sola? que hare de que no me respondas si te llamo? quien me podra cubrir

brir la gran falta que tu me hazes? Ninguno perdio lo que yo el dia de oy: aunque algo conforme parezca la fuerte animosidad de Lambas de Auria, duque de los Ginoueses, que a su hijo herido con sus braços desde la nao echo en la mar: porque todas estas son muertes que si roban la vida es forçado de cumplir con la fama. Pero quien forço a mi hija morir, sino la fuerte fuerça de amor? Pues mundo halaguero, que remedio das a mi fatigada vejez? como me mandas quedar en ti, conociendo tus falsias, tus lazos, tus cadenas y redes, con que pescas nuestras flacas voluntades? A do me pones mi hija? quien acompañara mi desacompañada morada? quien terna en regalos mis años que caducan? O amor, amor, que no pense que tenias fuerça ni poder de matar a tus subjectos: herida fue de ti mi juuentud: por medio de tus brasas passe: como me soltaste, para me dar la paga de la huyda en mi vejez. Bien pense que de tus lazos me auia librado, quando los quarenta años toque, quando fuy contento con mi conjugal compañera, quando me vi con el fruto que me cortaste el dia de oy: no pense que tomauas en los hijos la vengança de los padres: ni se si hieres con hierro, ni si quemas con fuego. sana dexas la ropa, y lastimas el co-

raçon: hazes que feo amen, y hermoſo les parezca. Quien te dio tanto poder? quien te puſo nombre que no te conuiene? ſi amor fueſſes, amarias a tus ſiruientes: ſi los amaſſes, no les darias pena: ſi alegres biuieſſen, no ſe matarian como aora mi amada hija. En que pararon tus ſiruientes, y ſus miniſtros, y la falſa alcahueta Celeſtina? murio a manos de los mas fieles compañeros, que ella para tu ſeruicio emponçoñado jamas halló: ellos murieron degollados, Caliſto deſpeñado, mi triſte hija quiſo tomar la miſma muerte por ſeguirle: eſto todo cauſas: Dulce nombre te dieron, amargos hechos hazes: no das yguales galardones: iniqua es la ley que a todos ygual no es: alegra tu ſonido, entriſtece tu trato. Bienauenturados los que no conociſte, o de los que no te curaſte. Dios te llamaron otros, no ſe con que error de ſu ſentido traydos: cata que Dios mata los que crio, tu matas los que te ſiguen: enemigo de toda razon: a los que menos te ſiruen, das mayores dones, haſta tenerlos metidos en tu congoxoſa dança. Enemigo de amigos, amigo de enemigos, porque te riges ſin orden ni concierto? ciego te pintan, pobre y moço: ponen te vn arco en la mano con que tiras a tiento: mas ciegos ſon tus miniſtros, que jamas ſienten ni veen el deſ-
ſabrido

ſabrido galardon que ſe ſaca de tu ſeruicio. Tu fuego es de ardiente rayo, que jamas haze ſeñal do llega. La leña que gaſta tu llama, ſon almas y vidas de humanas criaturas, las quales ſon tantas, que de quien començar pueda, a penas me ocurre: no ſolo de Chriſtianos, mas de Gentiles y Iudios, y todo en pago de buenos ſeruicios. Que me diras de aquel Macias de nueſtro tiempo, como acabo amando? de cuyo triſte fin tu fuiſte la cauſa. Que hizo por ti Paris? que Helena? que hizo Ypermeſtra? que Egiſto? todo el mundo lo ſabe: pues a Sapho, Ariadna, Leandro, que pago les diſte? haſta Dauid y Salomon no queſiſte dexar ſin pena. Por tu amiſtad Sanſon pago lo que merecio, por creerſe de quien tu le forçaſſe a dar la fe: y otros muchos que callo, porque tengo harto que contar en mi mal. Del mundo me quexo, porque en ſi me crio: porque no me dando vida, no engendrara en el a Melibea, no naſcida no amara, no amando ceſſaria mi quexa, y deſconſolada poſtrimeria? O mi cõpaña buena, y mi hija deſpedaçada: porque no queſiſte que eſtoruaſſe tu muerte? porque no vuiſte laſtima de tu querida y amada madre? porque te moſtraſte tã cruel cõ tu viejo padre? porque me dexaſte penado? porque me dexaſte triſte y ſolo In hac lachrimarum valle?

CONCLVYE EL AVTOR, *aplicando la obra al proposito porque la acabo.*

PVES aqui vemos quan mal fenecieron
Aquestos amantes, huygamos su dança,
Amemos a aquel que espinas y lança
Açotes y clauos su sangre vertieron:
Los falsos Iudios su faz escupieron,
Vinagre con hiel fue su potacion,
Porque nos lleue con el buen ladron,
De dos que a sus santos lados pusieron.

No dudes, ni ayas verguença Lector,
Narrar lo lasciuo que aqui se te muestra:
Que siendo discreto veras que es la muestra
Por donde se vende la honesta labor
De nuestra vil massa, con tal la medor
Consiente corquillas de alto consejo,
Con motes y trufas del tiempo mas viejo
Escritas a bueltas le ponen sabor.

Y assi no me juzgues por esso liuiano,
Mas antes zeloso de limpio biuir,
Zeloso de amar, temer, y seruir
Al alto Señor, y Dios soberano.
Porende si vieres turbada mi mano
Turbias con claras mezclando razones,
Dexa las burlas, ques paja y grançones,
Sacando muy limpio dentrellas el grano.

Alonso de Proaza Corrector de la Impreßion al Lector.

La harpa de Orfeo y dulce armonia
Forçaua las piedras venir a su son,
Abrir los palacios del triste Pluton,
Las rapidas aguas parar las hazia:
Ni aue bolaua, ni bruto pacia,
Ella assentaua en los muros Thebanos,
Las piedras y troga sin fuerça de manos,
Segun la dulçura con que la tañia.

Prosigue y aplica.

Pues mucho mas puede tu lengua hazer

Lector

Lector con la obra que aqui te refiero,
Que a vn coraçon mas duro que azero
Bien la leyendo haras liquecer,
Haras al que ama amar no querer;
Haras no ser triste al triste penado,
Al ques sin auiso haras auisado,
Assi que no es tanto las piedras mouer.

Prosigue.

No debuxo la comica mano
De Neuio ni Plauto varones prudentes,
Tambien los engaños de falsos siruientes,
Y malas mugeres en metro Romano:
Cratino y Menandro y Magnes anciano
Esta materia supieron a penas
Pintar en estilo primero de Athenas,
Como este Poëta en su Castellano.

Dize el modo que se ha de tener leyendo esta Tragicomedia.

Si amas y quieres a mucha atencion
Leyendo a Calisto mouer los oyentes,
Cumple que sepas hablar entre dientes,
A vezes con gozo, esperança, y passion,
A vezes ayrado con gran turbacion.
Finge leyendo mil artes y modos.
Pregunta y responde por boca de todos,
Llorando y riendo en tiempo y sazon.

Declara vn secreto, que el Autor encubrio en los metros que puso al principio del libro.

Ni quiere mi pluma, ni manda razon,
Que quede la fama de aqueste gran hombre,
Ni su digna gloria, ni su claro nombre
Cubierto de oluido por nuestra ocasion:
Porende juntemos de cada renglon
De sus onze coplas la letra primera,
Las quales descubren por sabia manera
Su nombre, su tierra, su clara nacion.

FINIS.







CA CENTRAL
9 - I -
2

